

COLOMBIA:

ENTREVISTA CON LA NUEVA IZQUIERDA

*MARTA HARNECKER
1 DE MAYO 1989¹*

En este libro se presentan las entrevistas a Bernardo Jaramillo y Nelson Berrío, máximos dirigentes de los dos más recientes esfuerzos de agrupación de fuerzas políticas antioligárquicas de Colombia. El primero, presidente de la Unión Patriótica, coalición política de izquierda fundada en 1985 como resultado de los acuerdos de tregua entre el gobierno del presidente Betancur y las FARC; el segundo, miembro del comité ejecutivo de A Luchar, organización política de masas que nace en agosto de 1984, justamente en oposición a dichos acuerdos que respondían, según su opinión, a un proyecto burgués de apertura democrática.

Esta larga conversación fue actualizada después del paro de octubre de 1988, por Javier Darío Vélez, miembro de la dirección de A Luchar, quien nos hace un balance de ese paro que recibió un tratamiento de guerra por parte del gobierno. Nos agrega también alguna información acerca del carácter que ha adoptado la guerra sucia en los últimos meses y se refiere a los alcances del acuerdo unitario entre UP, Frente Popular y A Luchar, firmados en octubre del mismo año.

1. **1989 05 Entrevista con la nueva izquierda.** Entrevista a Bernardo Jaramillo, de la Unión Patriótica, y Nelson Berríos, de A Luchar, sobre los desafíos que enfrentan los cuadros públicos en un país en que existe una guerra de guerrillas. Publicado en: Managua, México, Lima, Centro de Documentación y Ediciones Latinoamericanas, 1989. Se editaron en Cuba previamente como entrevistas separadas ese mismo año dos folletos de MEPLA Biblioteca Popular: *Colombia: Hacia una convergencia democrático-popular (Entrevista a Bernardo Jaramillo)* y *No suplantar a las masas (Entrevista con Nelson Berríos)*; En Argentina se publica nuevamente la primera con el título *La experiencia Colombiana*, entrevista a Bernardo Jaramillo, Editorial Directa, 1989.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	3
PRIMERA PARTE: ENTREVISTA A BERNARDO JARAMILLO	4
I. HACIA UN FRENTE POLÍTICO AMPLIO	4
II. ABANDONAR ESQUEMAS Y HABLAR UN LENGUAJE NUEVO	10
III. COMBINACIÓN DE TODAS LAS FORMAS DE LUCHA, PERO UNA PRINCIPAL	13
IV. SINDICALIZACIÓN BAJA, PERO ESTRATÉGICA.....	21
V. VANGUARDIA MÚLTIPLE CON UN PROYECTO SOCIALISTA.....	27
VI. LAS LECCIONES DE UN PARO FALLIDO.....	29
VII. ¿CRISIS DE LA IZQUIERDA?	34
VIII. ACCIONES ARMADAS Y ESPACIOS POLÍTICOS.....	36
IX. ACCIÓN POLÍTICA ABIERTA: ¿UN COSTO EXCESIVO?	40
SEGUNDA PARTE: ENTREVISTA A NELSON BERRIO Y JAVIER DARIO VELEZ.....	46
X. LA CONFRONTACIÓN: VÍA DE ACUMULACIÓN DE FUERZAS	46
XI. LUCHA DE MASAS Y TREGUA GUERRILLERA.....	58
XII. LUCHA POR UNA NUEVA INSTITUCIONALIDAD.....	62
XIII. NUEVA RELACIÓN VANGUARDIA-MASAS: CONTRA PUTSCH DE IZQUIERDA	66
XIV. CONVERGENCIA POPULAR DEMOCRÁTICA Y FRENTE POLÍTICO.....	73
XV. LA GUERRA SUCIA: UNA TÁCTICA CONTRA EL EJERCITO POLÍTICO DE LA REVOLUCIÓN	77
XVI. TRATAMIENTO DE GUERRA A UN PARO POPULAR	81
COLOMBIA: CRONOLOGIA DE LA VIOLENCIA POLITICA.....	89
COLOMBIA EN ALGUNOS DATOS	100

INTRODUCCIÓN

En este libro se presentan las entrevistas a Bernardo Jaramillo y Nelson Berrío, máximos dirigentes de los dos más recientes esfuerzos de agrupación de fuerzas políticas antioligárquicas de Colombia. El primero, presidente de la Unión Patriótica, coalición política de izquierda fundada en 1985 como resultado de los acuerdos de tregua entre el gobierno del presidente Betancur y las FARC; el segundo, miembro del comité ejecutivo de A Luchar, organización política de masas que nace en agosto de 1984, justamente en oposición a dichos acuerdos que respondían, según su opinión, a un proyecto burgués de apertura democrática.

La Unión Patriótica surge buscando un camino institucional para construir una fuerza capaz de transformarse en alternativa al tradicional bipartidismo liberal-conservador colombiano que, después de la experiencia de la ANAPO en la década del setenta, ninguna fuerza de izquierda ni de centro ha logrado otra vez debilitar. A Luchar, por el contrario, emerge dispuesta a legitimar un camino de confrontación extrainstitucional, convencida de que sólo con acciones de hecho se puede abrir cauces de expresión a los sectores populares.

Durante más de cuatro años ambas organizaciones crecieron y lograron una importante influencia en las masas. En las elecciones de 1986, la UP se convirtió en la tercera fuerza parlamentaria del país con 350 mil votos, 12 parlamentarios y un centenar de concejales. Por su parte, A Luchar creció rápidamente entre los sectores obreros y campesinos más radicalizados. Sin embargo, como nuestros entrevistados lo reconocen, ninguna de estas organizaciones por separado, y ni siquiera unificando esfuerzos, han logrado todavía disputarle a los partidos tradicionales la hegemonía de las grandes ciudades, eslabones estratégicos del poder oligárquico. La necesidad de llegar a los sectores populares urbanos de una manera mucho más eficaz, se hace aún más evidente para ambas colectividades, como consecuencia del análisis final del frustrado paro de octubre de 1988 en las que se jugaron a fondo. Los resultados obtenidos fueron inferiores a los esperados.

La UP y A Luchar coinciden hoy en señalar el fenómeno paramilitar, dirigido al asesinato selectivo de cuadros, que ha costado más de mil vidas a la primera y del orden de tres mil al movimiento popular en general, como el principal obstáculo para que en la actual situación se logre conformar un amplio movimiento democrático-popular en Colombia.

Para proteger a sus cuadros, la Unión Patriótica ha hecho esfuerzos por desligarse de las FARC, que participaron en su creación, y transformarse en una organización política independiente de la guerrilla. A Luchar, por su parte, ha ido evolucionando desde su origen como una organización con claro contenido sindical clasista, hacia una organización que actualmente promueve la creación de un frente político que reúna no sólo a las fuerzas de izquierda, sino a las fuerzas democráticas en general. En esta materia existe plena coincidencia con la UP y el Frente Popular, un tercer esfuerzo frentista que surgió en 1986, luego de la firma de los acuerdos de tregua y diálogo nacional entre el gobierno y el M-19 junto con el EPL.

La entrevista a Bernardo Jaramillo fue realizada en dos etapas: la primera en enero de 1988, semanas después de que éste asumiera la conducción de su coalición política, luego de que fuera asesinado por una banda paramilitar su anterior presidente, Jaime Pardo Leal, el 12 de octubre de 1987. La segunda, un año después, luego de ser promovido al comité ejecutivo del Partido Comunista Colombiano en el XV Congreso en diciembre de 1988. Aprovechamos estas circunstancias para abordar con él, no sólo cuestiones referentes a la UP como un proyecto de frente político amplio, sino también sus criterios respecto a diferentes asuntos partidarios y de política general. Bernardo Jaramillo formado en una época de fuerte sectarismo en el PCC, que hoy rechaza

contundentemente, analiza en forma fresca y desprejuiciada temas tales como el de la vanguardia múltiple, la crisis de la izquierda, la inconveniencia de determinadas acciones guerrilleras, las lecciones del paro de octubre de 1988, el balance del último congreso del PCC.

La entrevista a Nelson Berrío se llevó a cabo algunas semanas antes del paro de octubre de 1988 con la colaboración de María Angélica Fauné. En ese momento, este dirigente estaba todavía muy impactado por las exitosas jornadas de movilización popular que significaron, tanto el Paro del Nororiente, de mediados de 1987, como por las marchas de mayo de 1988. Dada la importancia de dichas movilizaciones y el aprendizaje que de ellas extrajo el movimiento popular colombiano, nos detuvimos en forma más pormenorizada en el análisis de estas experiencias. Tomar estas acciones como punto de partida nos permitió también entender mejor qué era A Luchar. En un comienzo, pensábamos que se trataba de una organización revolucionaria de masas, como lo fueron el Bloque Popular o el FAPU en El Salvador, pero nos dimos cuenta de que estábamos equivocadas. El lector podrá conocer por qué afirmamos esto cuando lea el capítulo cuatro de esta entrevista. Con Nelson Berrío abordamos, además, otros tópicos tales como el balance que esta agrupación política hace del período de tregua, el sentido que le otorga a la lucha por una nueva institucionalidad y la búsqueda de una convergencia popular democrática, la relación vanguardia-masas, tema donde nuestro entrevistado hace especial hincapié en la necesidad de respetar la autonomía del movimiento de masas.

Esta larga conversación fue actualizada después del paro de octubre de 1988, por Javier Darío Vélez, miembro de la dirección de A Luchar, quien nos hace un balance de ese paro que recibió un tratamiento de guerra por parte del gobierno. Nos agrega también alguna información acerca del carácter que ha adoptado la guerra sucia en los últimos meses y se refiere a los alcances del acuerdo unitario entre UP, Frente Popular y A Luchar, firmados en octubre del mismo año.

La entrevista al Frente Popular que iniciáramos hace ya varios meses, no pudo concluirse a tiempo para formar parte de este libro, como fueron nuestras intenciones originales. La importancia de estos materiales nos hacen optar por no postergar más su publicación.

En los meses transcurridos desde que hiciéramos nuestras últimas sesiones de entrevistas, Colombia ha vivido un incremento de la guerra sucia. A la trágica lista de los asesinados se continúan sumando los nombres de altos dirigentes de la Unión Patriótica, del Partido Comunista Colombiano y del M-19. La resolución de este problema ha pasado a ser el objetivo central de todas las organizaciones políticas y de masas que hoy luchan por una real democracia en Colombia.

Sirva este trabajo de homenaje a todos los hombres y mujeres que ha caído en la lucha por una nueva Colombia y a los que hoy continúan arriesgando sus vidas por este mismo ideal.

MARTA HARNECKER
1 DE MAYO DE 1989

PRIMERA PARTE: ENTREVISTA A BERNARDO JARAMILLO

I. HACIA UN FRENTE POLÍTICO AMPLIO

—Hay distintos criterios acerca de lo que representa la Unión Patriótica. Hemos oído decir que es un frente de masas del PC, otros plantean que en ella se aglutinan sectores hegemónicos por otras agrupaciones de izquierda. ¿Podrías aclararme en qué consiste, quiénes la conforman y qué

diferencia existe entre la UP y el Frente Unido de Movimientos Populares impulsado por Camilo Torres en 1965?

1. —La Unión Patriótica, más que un frente partidista, es un proyecto que surge de la nueva situación política que se da en Colombia en marzo de 1985, cuando se suscriben los acuerdos de tregua entre el movimiento guerrillero de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el gobierno de Belisario Betancur. Era necesario aprovechar la apertura política que el presidente prometía. Las FARC deciden entonces construir un frente muy amplio, comparable tal vez al intento de Camilo que tú señalas. Yo creo que sus objetivos son muy similares. Pero debido a la nueva situación, a las nuevas condiciones, a un mayor desarrollo del movimiento de masas, a una madurez mayor del movimiento revolucionario en su conjunto, al surgimiento de nuevos sectores democráticos, puede tener un contenido que —según mi opinión— va mucho más allá de lo que llegó a plantearse Camilo con su Frente Unido.

—¿Qué relación existe entre la Unión Patriótica y las FARC?

2. —La Unión Patriótica es una organización completamente independiente de las FARC. Tiene su propia dirección y su propio programa o propuesta política.

—¿Pero acaso las FARC no estuvieron en el origen de la UP? Según sabemos, cuando se inicia el proyecto, varios de sus principales dirigentes eran guerrilleros, habían sido destacados por las FARC para ese trabajo...¿es así?, ¿qué pasó luego?

3. —Efectivamente, las FARC proponen el proyecto de la Unión Patriótica durante la tregua y participan activamente en su creación a través de algunos de sus guerrilleros amnistiados, pero luego, con el desgaste de ese proceso, se va produciendo un deslinde entre las FARC y la UP. Las FARC retoman su camino de lucha armada y la UP se desarrolla independientemente de éstas como proyecto político. Y ya en el V Pleno de la UP, en abril de 1987, se hace un deslinde con respecto a las FARC. Hasta ese momento, todavía éstas manejaban ciertas cosas y su dirección daba opiniones sobre lo que la Unión Patriótica debía hacer.

—¿Es efectivo que la adhesión a la Unión Patriótica se hace teniendo en cuenta que es una fuerza política con respaldo militar?

4. —Eso ocurre especialmente en aquellas regiones donde existe un mayor desarrollo del movimiento revolucionario. La gente ingresa y apoya a la Unión Patriótica sobre la base de que ésta sería la expresión política de las FARC; pero en otros lugares como las grandes ciudades eso no es así. Hay sectores que consideran muy importante que haya surgido como una propuesta de las FARC; otros, por el contrario, nos ven como una alternativa diferente a la lucha armada.

—Tú me decías que la Unión Patriótica era un proyecto más que un frente, pero luego expresabas que iba más allá del frente político que planteó Camilo Torres, ¿qué es entonces?

5. —El objetivo de la Unión Patriótica no es ser un frente, sino un instrumento para crear ese frente. Y aprovecho para aclararte que no es, ni mucho menos, una organización del Partido Comunista, aunque indudablemente este partido es la fuerza más experimentada y mayoritaria dentro de ella. La convocatoria de las FARC fue recogida por diversos sectores: por el Movimiento de Autodefensa Obrera, el Frente Amplio del Magdalena Medio (FAMM) y también ingresaron algunos sectores relativamente pequeños que se desprendieron del Partido Liberal, como la Nueva Fuerza Liberal y algunos partidos que tienen un carácter regional como lo son el Movimiento Democrático Popular y

el Movimiento Causa Común.

—¿Cuál es el proyecto político que levanta la UP? ¿Se ha materializado en la formulación de un programa?

6. —Hablamos de proyecto político en dos sentidos. Lo primero que busca la UP es un nuevo estilo de unidad. Las fuerzas democráticas y revolucionarias de Colombia hemos hablado de la unidad. En todas las formulaciones que se hacen sobre la revolución colombiana se afirma que ésta tiene que pasar por la unidad en todos los sentidos: por la unidad de la clase obrera, del movimiento popular, del pueblo. Sin embargo, los pasos para ir desbrozando el camino para conseguir esa unidad nunca fueron muy claros; siempre se quedaron en esquemas o en pequeños proyectos de un determinado partido político. Por el contrario, el proyecto de la Unión Patriótica en relación con la búsqueda de la unidad ha sido mucho más amplio que cualquiera de los otros que se habían concebido antes en el país. La UP no se plantea como propiedad o dependencia directa de ningún partido político, aunque dentro de ella tiene más presencia el PC. Y la mejor prueba de ello es que ha logrado aglutinar a mucha gente que, o no hacía política o no estaba comprometida con un determinado partido político. Antes de que apareciera la UP, se pensaba lograr la unidad del pueblo juntando a una gran cantidad de grupos políticos y, muchas veces, detrás de una sigla no había más que eso, una sigla, un nombre, un puñado de revolucionarios que no representaban a nadie, que no tenían influencia real ni en los trabajadores, ni en las capas medias, ni en los campesinos...

7. El proyecto UP convoca a las fuerzas revolucionarias, pero, básicamente, lo que queremos es llegar al colombiano medio, al hombre del pueblo, independientemente de que milite o no en un partido político; independientemente de que su concepción sea liberal, conservadora, socialista, o que no tenga ninguna; que milite hace mucho tiempo o que apenas empiece a despertar a la vida política. Por eso hablamos de un nuevo proyecto de unidad en Colombia y esto se refleja también en su programa.

—¿Cómo caracterizarías su programa?

8. —Yo lo caracterizaría como un programa democrático-revolucionario. Lo primero que se plantea es la conquista de una verdadera democracia en Colombia porque la historia de los últimos 40 ó 50 años de la vida política del país ha estado caracterizada por la más brutal represión, especialmente contra el pueblo. Esta represión trata de detener la lucha de los campesinos por la tierra, de los trabajadores por la unidad sindical y por un mejor salario del pueblo en general, por el derecho al trabajo y por mejores condiciones de vida.

9. En lugar de progresar la democracia se ha venido deteriorando cada vez más. Hace 20 años la gente en América Latina podía decir: en Colombia hay democracia, porque la gente participa en elecciones, las fuerzas armadas no tienen una influencia real en la vida política del país, hay una separación absoluta de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial. Pero eso se fue perdiendo cada vez más y hoy tenemos una crisis total. El esquema de gobierno de la burguesía se ha desmoronado y al desmoronarse, esta clase ha perdido la posibilidad de generar una nueva concepción de democracia, más avanzada, más moderna.

10. Colombia ha vivido sus últimas décadas con un régimen que ha sido caracterizado como democracia restringida y yo diría que en los últimos 2 a 3 años ni siquiera se puede hablar de democracia restringida. Por ello, el objetivo primario del pueblo colombiano es el de alcanzar la democracia.

—¿Esto quiere decir que el periodo de Betancur no significó nada desde el punto de vista democrático?

11. —Hubo avances. La existencia misma de la UP lo testifica, pero ese inicio del proceso democratizador no se consolidó.

—Tú hablas de democracia, ¿la UP no se propone entonces como objetivo el socialismo?

12. —Yo estoy convencido de que el paso inicial que el pueblo colombiano tiene que dar es conseguir una nueva democracia. Y, una vez consolidado ese proceso democrático, ese mismo pueblo tendrá que definir hacia dónde guía al país: si hacia el socialismo o si se queda en el marco del capitalismo... En lo que respecta a la Unión Patriótica, nos planteamos la necesidad de avanzar hacia el socialismo, porque es la sociedad más democrática, la que más favorece al pueblo. Pero hay otras fuerzas que participan en la lucha por la democracia, que a lo mejor plantean que no, que no se puede ir al socialismo. Y como la Unión Patriótica propone para este momento un frente político muy amplio, no puede plantearse el socialismo, porque dentro de ese frente habrá otras fuerzas que no tendrán como proyecto estratégico el socialismo. Eso es indudable.

—¿Qué modelo de democracia es el que ustedes plantean?

13. —Nosotros hemos sido muy claros en esto. No se trata de una democracia como la que se elaboró en Benidorm a finales de la década del 50, es decir, de una democracia sobre la base de la hegemonía de los dos partidos tradicionales, liberal y conservador; tampoco es una democracia basada en el llamado “pacto social”, como proponen actualmente algunos dirigentes conservadores: un acuerdo político por encima del pueblo y de sus necesidades reales, totalmente al margen de los cambios profundos que necesita la sociedad colombiana. Se trata de una democracia en la que participen las más amplias fuerzas sociales del país, incluso la burguesía, para realizar profundos cambios en la estructura económica que, obviamente, se reflejarán en la vida social.

—¿Cómo se materializaría institucionalmente este proyecto democrático?

14. —Primero, sobre la base de la participación abierta, con todos los derechos, de todas las fuerzas políticas que hay en el país. Segundo, sobre la base de una nueva constitución que debe surgir de una asamblea nacional constituyente y que debe ser aprobada a través de un plebiscito por el pueblo colombiano. Esa nueva constitución debe eliminar el bipartidismo, permitiendo la participación política de todas las fuerzas; hacer efectiva la separación entre los tres poderes, plantear la depuración de las fuerzas armadas de sus elementos fascistas y comprometidos con la guerra sucia y asegurar su funcionamiento sobre la base de una nueva concepción que, obviamente, no puede ser la de la seguridad nacional, no puede ser la de convertirse en ejército de ocupación contra su propio pueblo como lo son de hecho en este momento.

—¿Y jugarán algún papel en esa institucionalidad democrática las organizaciones populares como tales?

15. —Pensamos que ellas tienen que jugar un papel protagónico en la asamblea constituyente, en el proceso de plebiscito y en la constitución misma de los nuevos órganos de poder.

—¿En qué organizaciones estás pensando?

16. —En los sindicatos, las organizaciones comunales, campesinas, estudiantiles, intelectuales. Es

decir, en las organizaciones que representan a las diversas fuerzas sociales que existen en el país.

17. A grandes rasgos ese es nuestro programa y ya lo estamos llevando a la práctica en muchos de los municipios donde hemos tenido alcaldes desde 1986² a esta parte... Y para la campaña que tuvo relación con las elecciones municipales de marzo de 1988 elaboramos pequeños programas locales, sustrayendo de ese programa general aquellas cosas que tenían aplicación a cada localidad.

—*¿En la Unión Patriótica, hay sectores burgueses?*

18. —En esta última etapa, han empezado a trabajar con nosotros sectores desprendidos especialmente del Partido Liberal que, indudablemente, representan y forman parte de la burguesía. Ese fenómeno ya empieza a darse y creemos que se va a ir dando cada vez más. La burguesía colombiana no es completamente homogénea. Se dan posiciones diferentes. Incluso, empieza a darse el fenómeno de personas, de individualidades, que plantean con mucha fuerza cambios mucho más profundos que los meros cambios democráticos. Nosotros tenemos, por ejemplo, como un aliado en la región del Tolima, a un dirigente liberal, que ha venido planteando con mucha fuerza la reforma agraria, pese a pertenecer a una familia de terratenientes.

—*¿Y qué receptividad tiene en los sectores medios?*

19. —Los sectores medios se han venido volcando en la última etapa muy rápidamente hacia nosotros. Las adhesiones son continuas. Va uno a dictar una conferencia y bueno, el 70% de los oyentes, al terminar la conferencia, te pregunta qué tiene que hacer para ingresar en la Unión Patriótica...

—*¿Y en la Iglesia Católica?*

20. —En la Iglesia Católica hay cambios muy grandes. Por la base es cada vez más numeroso el sector que asume una posición democrática progresista y una posición revolucionaria. En la cúpula, ya hay cuatro obispos en estas posiciones cuando hace años no había ninguno; incluso algunos de ellos han sido amenazados de muerte por grupos paramilitares. Estos obispos están hablando de cambio, de un profundo viraje en la vida económica, social y política del país; están en contra de la guerra sucia, censuran abiertamente al gobierno. Esto llevó a que en la última conferencia episcopal, que se celebró en agosto de 1987, la Iglesia se propusiera como interlocutora entre la guerrilla y el gobierno, lo que la Coordinadora Guerrillera aceptó y el gobierno rechazó. Lo anterior ha llevado a que, en este momento, las relaciones entre Barco y la cúpula de la Iglesia sean pésimas.

21. Yo tuve a mediados de noviembre de 1988 una entrevista con el cardenal y éste me dijo: “Cuando yo lancé la propuesta de mediación de la Iglesia me esperaba una terrible andanada de los guerrilleros y mire, aquí están las cartas que me han dirigido todas las organizaciones guerrilleras e incluso una cassette que me envió la Coordinadora, diciéndome que respetaba la gestión de la Iglesia”.

22. Toda esa acción de la cúpula es producto de una nueva concepción, de un nuevo estilo, de una nueva política que se ha ido extendiendo a la base de la Iglesia. En la totalidad de las conversaciones, de las conferencias a las que yo he asistido han estado siempre presentes religiosos.

2. El presidente Barco al asumir su mandato en un acto demagógico dijo que entregaría las alcaldías a quienes hubieran sacado más votos en cada lugar. Después cumplió parcialmente su promesa.

—¿Cuándo surge y qué influencia tiene el Movimiento por la Vida en Colombia, a qué sectores sociales expresa y qué peso tiene hoy día?

23. —El Movimiento por la Vida es un movimiento que surge inicialmente durante el gobierno de Turbay Ayala, oficialmente el año 79 y 80, que son los años más duros de la represión de Turbay, donde aumenta progresivamente el número de desaparecidos, los asesinatos, las torturas, en fin... Se inicia entre sectores de la Iglesia progresista y va creciendo y radicalizándose. A medida que la violencia política aumenta, ese movimiento empieza a manifestarse en múltiples sectores sociales: sectores profesionales, intelectuales, estudiantiles, hasta llegar al movimiento obrero, donde hay un gran trabajo. El problema que tiene es que no ha logrado aglutinarse, es un movimiento disperso. Hay varias organizaciones que luchan por la vida, incluso algunas muy novedosas: organizaciones de artistas, de mujeres, de familiares de desaparecidos y de presos políticos, otras influidas decididamente por organizaciones políticas y otras por la Iglesia, pero están dispersas. Sólo unifican sus fuerzas en el momento de lanzar alguna campaña, jornada o acción de masas.

—¿Qué representa el movimiento juvenil, los estudiantes secundarios y universitarios en esta lucha política en la Colombia de hoy?

24. —Bueno, mira, esto es algo que también empieza a renovarse. Nosotros tuvimos una década, desde el año 77 hasta el año 86, de estancamiento en estos sectores. Con mucho pesar, veíamos cómo los sectores juveniles eran ganados por las fuerzas de derecha que prestaban una atención muy especial al trabajo con la juventud. Y tuvimos que empezar a cambiar también en eso. La generación mía fue una generación que se movió en todo el furor de la lucha revolucionaria en América Latina y el mundo: el triunfo de la revolución cubana, la lucha del Che en Bolivia, la lucha de Camilo Torres, la guerra en Viet Nam, la lucha de las colonias portuguesas por su independencia, el surgimiento de la Unidad Popular en Chile. Una época de acción revolucionaria permanente en el mundo. Esto hizo que fuera una generación que rápidamente se politizó. Pero luego, la década 77-86 —a excepción del triunfo de la revolución sandinista— es una época en que más bien son las fuerzas conservadoras las que avanzan a nivel internacional, y eso también cuenta.

25. La Thatcher ganó en Inglaterra, Reagan en los Estados Unidos, en el Canadá pierden los demócratas liberales y ganan los conservadores, en la Alemania Federal pierde la socialdemocracia y ganan los conservadores. La burguesía manipula esto, lo utiliza y empieza a trabajar con los jóvenes, a observar qué es lo que les gusta, qué es lo que les preocupa, mientras nosotros seguimos utilizando frases cliché: contra el imperialismo, contra la burguesía, etc. Una década antes se podía hablar así, porque estábamos en un contexto de furor revolucionario en el mundo. Ese era el tema del día. Pero el joven que tiene 15, 16 años en 1980, ¿de qué habla? Habla de otros temas, de otras cosas. No es el tema de la revolución lo que está a la orden del día. Tuvo que producirse un cambio necesario en nuestra forma de trabajar con la juventud. Yo he visto, especialmente el año 87, con mucha satisfacción, cómo los jóvenes, masivamente, empiezan a buscar nuevas opciones en las fuerzas de izquierda y en las fuerzas revolucionarias. La juventud, en este momento, está empezando a jugar un papel cada vez más importante y creo que éste va a ser determinante.

—¿Influye en este cambio la presencia de dirigentes jóvenes al frente de las fuerzas revolucionarias, como en el caso tuyo?

26. —Indudablemente. Eso se ha visto con claridad, no sólo en mi caso, también en muchos otros. ¿Qué ha sido la revolución sandinista, sino una revolución encabezada por la juventud nicaragüense? En Colombia, otras fuerzas revolucionarias, con dirigentes jóvenes, con gente fresca —digámoslo así— han logrado que grandes contingentes de jóvenes se plieguen a sus opciones

políticas.

II. ABANDONAR ESQUEMAS Y HABLAR UN LENGUAJE NUEVO

—¿Cómo está estructurada la UP? ¿Qué relación tiene con el movimiento cívico? Quizá antes de abordar este tema sería útil que explicaras en qué consiste el movimiento cívico?

27. —En Colombia se han hecho grandes paros dirigidos por el movimiento cívico. Es el movimiento más complejo en el país. Tiene sus propias peculiaridades porque aquí se mueven, desde los desempleados, hasta los más pequeños e incluso medianos industriales y comerciantes. Es un movimiento que se ha organizado en torno a las reivindicaciones de tipo económico, de tipo social, pero que ha ido adquiriendo una dimensión tal que ya se ha estructurado como movimiento nacional. Existe también la Coordinadora Nacional de Movimientos Cívicos y Comunales.

28. Lo que ayuda a la organización de este movimiento es la existencia de las juntas de acción comunal. Estas se instalaron en Colombia como respuesta de la burguesía al surgimiento de los CDR cubanos. Son organizaciones que se hacen por barrio, por vereda (pequeñas concentraciones habitacionales en el campo, que reúnen 20 a 30 casas). Las juntas comunales son organizaciones oficiales. Durante los primeros años de su creación participaban sólo los liberales y conservadores, porque los revolucionarios decían que eso era una iniciativa de la burguesía, del imperialismo. Y yo me acuerdo que cuando ingresé al movimiento revolucionario, una de las primeras peleas que planteamos con otros compañeros, hace 12 años, fue la necesidad de apropiarnos de ese instrumento de lucha. ¿Por qué? Porque son instituciones que están en el marco de la legalidad burguesa y reciben presupuesto del estado, pero a la vez son organizaciones de representación popular que participan activamente en la vida del barrio... Son incipientes organizaciones de poder popular, no sólo en el manejo de los problemas sociales, sino incluso, en los problemas de defensa. No tiene ningún sentido dar la espalda a eso. Lo que hay que hacer es convertirlas en instrumentos revolucionarios, porque sino tendríamos entonces que hacer lo mismo con los sindicatos, tendríamos que destruirlos porque los formaron los dirigentes amarillos.

29. La junta de acción comunal ha sido un instrumento decisivo en la zona bananera en Colombia, que es donde yo trabajaba hasta que me nombraron presidente de la Unión Patriótica. Fuimos ganando la dirección de esta junta de acción comunal. Entre el Frente Popular y nosotros, tenemos la inmensa mayoría de la dirección, y la hemos convertido en un instrumento revolucionario. Este movimiento cívico comunal ha logrado toda una serie de conquistas. En el campo ha sido el motor para el surgimiento de otro movimiento muy interesante, que también tiene un incipiente elemento de orientación hacia el socialismo: las cooperativas agrarias que organizan a los campesinos en cooperativas de producción y consumo.

30. En Colombia ha existido una buena experiencia en copar una serie de instrumentos que ha creado la burguesía para mantener su dominación. Se le han ido arrebatando en un proceso difícil, lento, que ha requerido ir convenciendo a nuestra gente, y que, además, ha sido un proceso heterogéneo. En aquellas regiones donde no existe el nivel de desarrollo de las fuerzas revolucionarias ni democráticas o progresistas, para ganarle espacio a la burguesía, ésta las sigue manejando como instrumentos propios. Pero donde nosotros hemos logrado controlarlas han tenido que aceptarlo, porque no pueden, en las actuales condiciones, en medio de su legalidad burguesa, decir que las juntas de acción comunal son ilegales en un departamento, mientras que en otro departamento siguen siendo legales. Además, con la tradición que tienen —se instauraron en los primeros años de la década del 60— va a ser muy difícil que puedan eliminarlas, porque las masas ya se han apropiado de ellas.

31. Acerca de la forma organizativa de la UP puedo señalar que existen juntas patrióticas en los barrios, en las fábricas, en las veredas, en muy diversos sitios. Las juntas patrióticas tienen la tarea precisa de aplicar la política de la Unión Patriótica y de ganarse a la gente, integrándola a las juntas para luchar por nuestra política. Por ejemplo, tenemos en una municipalidad varias juntas patrióticas: de barrios, de veredas y éstas se reúnen, cada año, en una gran asamblea —nosotros las llamamos asambleas populares— donde se elige una junta municipal que es la que coordina la actividad de las juntas patrióticas de base. Tenemos también juntas de nivel departamental que coordinan la actividad de las juntas de nivel municipal y una Junta Nacional Patriótica que tiene en su seno una coordinadora nacional y un comité ejecutivo nacional. Esa es más o menos la organización.

32. Pero yo no estoy convencido de que sea la mejor forma, porque es muy similar a la organización interna de un partido marxista. En el último pleno de la Unión Patriótica, el 25 de octubre del año 87, este fue un tema de discusión y la inmensa mayoría de la gente estuvo de acuerdo en la necesidad de buscar una nueva forma organizativa, y en eso estamos.

—Si la comunidad está organizada en el movimiento cívico y en el mismo lugar se organiza una junta patriótica, eso es caer en una duplicidad...

33. —Así es. Si un miembro de la Unión Patriótica a la vez es militante del Partido Comunista, tiene tareas del partido, está en la junta patriótica de su barrio, está en la junta de acción comunal de su barrio y si además es obrero, a lo mejor está en un sindicato, entonces el compañero, al final, está lleno de reuniones para un mismo objetivo. Por eso, yo te digo que estamos buscando un medio de simplificar esto. Ahora, con esto no quiero decir que este tipo de organización no nos haya dado buenos resultados. Hasta ahora, donde hemos trabajado hemos logrado meternos profundo en las masas. Como hay mucha gente que trabaja, esto no se siente tanto; pero donde la organización es pequeña, sí es un problema. Hay que estudiar en qué condiciones es factible mantener este tipo de organización y en qué sectores debemos simplificarla, o buscar nuevas formas.

34. Para resumirte, estoy convencido que la mayor virtud de la Unión Patriótica es haber logrado que una gran cantidad de colombianos, que antes no había participado en política, empiecen a hacer política, y no una política tradicional, sino una política de izquierda, una política avanzada, una política consecuente.

35. Otra virtud de la Unión Patriótica es que sacudió un poco el marasmo de las fuerzas de izquierda. Tradicionalmente nos habíamos movido en base a esquemas. No había propuestas concretas: el que era maoísta reproducía el esquema de la revolución china; el Partido Comunista, el de las revoluciones socialistas, especialmente las europeas que, obviamente no tienen mucho en común con nosotros...

36. Lo más grave era que no había realmente una comunicación real entre las fuerzas revolucionarias y las bases populares, aunque hay que reconocer que, a pesar de ello y de los errores cometidos durante todos estos años, las diversas fuerzas han ido avanzando y acercándose a diversos sectores sociales, pero no en la dimensión en que la crisis del bipartidismo hacía presumir.

—¿No llenaban ese espacio...?

37. —Exactamente. No llenaban ese espacio.

—¿Y por qué no lo llenaban?

38. —Yo creo que un hombre que hizo un aporte grande a esto fue Jaime Bateman, el fundador del Movimiento 19 de Abril (M-19). Él planteaba que había que hablar otro lenguaje, que en lugar de tratar de trasplantar un lenguaje a las masas había que recoger el lenguaje que hablaba la gente y, sobre la base de ese lenguaje, desarrollar propuestas. Insistía en la necesidad de levantar nuevas propuestas, porque a la gente no se le podía seguir hablando del paraíso soviético, del paraíso cubano o del paraíso chino, sino que, sobre la base de nuestra realidad nacional, había que plantearse las transformaciones reales que era necesario hacer en nuestra sociedad. Y creo que la Unión Patriótica ha recogido un poco esa herencia de lo que Jaime Bateman planteaba³.

—¿A qué se debe que, a pesar de ser la Unión Patriótica un proyecto político de izquierda abierto a los sectores progresistas no participan en él las otras organizaciones de la izquierda colombiana?

39. —En la primera etapa, el proyecto de la Unión Patriótica no fue bien recibido por los otros movimientos revolucionarios. Pensaban que iba a ser un fracaso. Pero luego la práctica demostró que ese planteamiento era justo y empezaron a aparecer una serie de proyectos políticos muy similares. En un comienzo parecía que iban a enfrentarse entre sí, pero, afortunadamente para el proceso revolucionario en Colombia, lo que hicieron fue canalizarse hacia un proyecto unitario. Este es el caso, por ejemplo, del Frente Popular que surge a fines del año 86 y del el movimiento A Luchar que aparece a comienzos del año 85.

40. Como nuestra propuesta es unitaria y no hemos surgido para convertirnos en el ombligo de la revolución colombiana, empezamos rápidamente a tirar lazos para un diálogo con estas otras fuerzas. Inicialmente propusimos una unidad de acción que tuvo su máxima expresión en la constitución de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), que se refleja luego con más fuerza y nos acerca más, al constituirse el Consejo de Unidad Estudiantil (CUE), llegando a un acercamiento aún mayor en los pasos para la creación de la Federación Única Agraria Nacional. Todo este recorrido es muy rápido, desde fines del 86 a fines del 87. Eso acelera mucho el proceso unitario, pues empezamos a ver que con el Frente Popular tenemos un lenguaje común, un área de propuestas comunes, una táctica común. Y lo mismo ocurre con los compañeros del M-19 y con el movimiento A Luchar.

41. En el mes de abril del año pasado nosotros realizamos, como te decía, el V Pleno de la Unión Patriótica y a él invitamos a todas las fuerzas. No sólo a las fuerzas de izquierda, sino también a algunas fuerzas progresistas que se mueven en el seno de los partidos tradicionales. Y lo importante es que ellas no se limitaron a ser meros observadores, sino que les planteamos que queríamos escuchar sus opiniones. Participaron en los debates, en las discusiones de las comisiones de trabajo. Los documentos del pleno terminaron recogiendo varias de las propuestas de los compañeros del Frente Popular y del movimiento A Luchar. Así empieza a romperse el hielo de la división y en diciembre de 1987, llegamos a un acuerdo con el Frente Popular que tuvo inicialmente un alcance sólo electoral, relacionado con las elecciones de marzo del 88, pero que, como se vislumbraba, fue algo que continuó más allá de las elecciones; porque, al fin y al cabo, la participación electoral es sólo una parte de la acción política que nosotros desarrollamos.

42. Para las semanas que anteceden a las elecciones planificamos una serie de tareas, por ejemplo, un paro nacional de carácter político: por libertades y por garantías políticas. Lo lanzó la Unión

3. Jaime Bateman muere en 1982 en un oscuro accidente de avión cuando en Colombia se está planteando el tema de la tregua.

Patriótica, pero tuvimos el respaldo de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), de la Federación Única Nacional Agraria, del Frente Popular, del movimiento A Luchar, del M-19.

—¿Ustedes qué esperan, que la gente y los movimientos vayan adhiriendo a la UP o que se impulse la conformación de otro frente político?

43. —Nosotros no nos aferramos a que se mantenga la UP. Si se plantea otra cosa, no tenemos ningún problema en aceptarlo. Pero creemos que nuestro propósito político de servir de catalizador, de elemento de imán a un proceso unitario, se está cumpliendo.

—¿Tú eres conocido públicamente como miembro de la dirección del PC?

44. —Claro, yo era miembro del comité central del Partido Comunista Colombiano cuando fui elegido presidente de la Unión Patriótica⁴ y ese es uno de los elementos que, más que en contra, ha jugado a favor, para demostrar que hay un cambio en la forma de actuar y de pensar de los comunistas y, en general, de los revolucionarios en Colombia. La gente pensaba encontrarse con un comunista adusto, cargado de años, con planteamientos dogmáticos, esquemáticos muy alejados de lo que la gente común y corriente pensaba. Y no se trata sólo de mi caso; ocurre lo mismo con otros dirigentes comunistas que trabajan en la Unión Patriótica y en el movimiento sindical. La gente empieza a darse cuenta de que esa imagen del comunista, que le habían formado los medios de comunicación masivos de la burguesía, es totalmente errada.

—¿Y tu militancia no se prestó para que las fuerzas reaccionarias hicieran una campaña anticomunista...?

45. —Bueno, al comienzo, cuando recién me nombraron presidente de la Unión Patriótica, algunos medios de información, sobre todo los más reaccionarios, trataron de manipular eso; pero no encontraron eco. Es decir, la gente no ha disminuido sus manifestaciones de adhesión a la UP e incluso a nivel personal me ha mostrado simpatía.

III. COMBINACIÓN DE TODAS LAS FORMAS DE LUCHA, PERO UNA PRINCIPAL

—¿Podrías darme tus impresiones acerca del último Congreso del Partido Comunista Colombiano? ¿Cuáles serían sus aportes más grandes? ¿Ha habido algún cambio en el estilo de trabajo del partido?, ¿se manifestó esto en el congreso...?

46. —Yo pienso que el XV Congreso del Partido tuvo una gran importancia, no sólo para los comunistas, sino para la vida nacional e, incluso, para las demás fuerzas revolucionarias; porque, como yo te había hablado en la primera parte de esta entrevista, en el Partido Comunista se venían produciendo cambios importantes desde su XIII Congreso. Yo insisto en que uno de los factores más negativos para la izquierda colombiana, y que ha creado dificultades para ligarse verdaderamente al pueblo y jugar el papel de vanguardia de un proceso nuevo en el país, ha sido el dogmatismo, el sectarismo, cosas de las que el Partido Comunista ha adolecido, como todas las fuerzas revolucionarias en Colombia.

47. Yo veo que en este Congreso se dio un gran paso para combatir estos factores negativos. Valoro

4. Bernardo Jaramillo fue elegido miembro del comité ejecutivo del Partido Comunista Colombiano en su XV Congreso, en diciembre de 1988.

mucho la fuerza con que las bases del partido en el XV Congreso defendieron el proceso de unidad de la izquierda colombiana y de creación de un amplio frente de convergencia; la fuerza con que las gentes, por unanimidad, aprobaron un cambio muy significativo en la interpretación del partido: dejar de declararse vanguardia de la revolución colombiana, para ser lo que ha sido, y lo que seguirá siendo: un jalonador o un trabajador más por la creación de la vanguardia revolucionaria en el país. Es decir, se está pensando en la necesidad de la creación de una vanguardia colectiva. Ya empieza a manejarse ese criterio en el seno del Partido Comunista. Ahora lo que tenemos que esperar es que en otras fuerzas revolucionarias se dé un proceso similar. Porque nada ganamos con que sólo uno de los integrantes del proceso de creación de ese tipo de vanguardia revolucionaria entienda el problema, lo acepte y trabaje por él, si los demás siguen auto proclamándose vanguardia, perdiendo el sentido de las proporciones y con unos criterios sumamente dogmáticos. Aunque este es un debate que se libra actualmente al interior de todas las fuerzas revolucionarias.

48. Y también en el congreso del partido yo creo que hay que destacar los cambios que se dieron en su estructura interna, cambios muy grandes en la integración del comité central, del comité ejecutivo central, en el propio secretariado del partido...

—¿Una especie de renovación generacional?

49. —Sí..., indudablemente. El promedio de edad del comité central del Partido Comunista es actualmente de unos 40 años. En el XIV Congreso en 1984, ese comité central se renovó en un 75%. Fíjate tú que yo tenía 28 ó 29 años y junto conmigo llegaron un grupo de más o menos 20 a 25 compañeros de la misma generación de un comité central de 75 a 80 miembros... Pero aparte de este grupo, llegó otra gente joven del movimiento obrero. Es decir, hubo también una renovación generacional de los dirigentes comunistas que trabajan en nuestros sindicatos. En el XV Congreso se produce una nueva importante renovación de un 45% del comité central.

50. Pero, a la par que se da una renovación generacional, hay que decir que también juegan un papel importante en este proceso renovador una serie de viejos cuadros —porque no toda la gente de más edad asume necesariamente una posición conservadora—; aunque, es innegable que la persona mientras más vieja se va haciendo, en general, más conservadora. Incluso, me atrevería a decir que una de las personas que en forma más directa ha atizado este proceso renovador, que le ha dado vuelo, como decimos en Colombia, a la gente nueva que llega, ha sido el propio secretario general del Partido Comunista. Él ha sido quien más se ha preocupado de darle responsabilidad a esta gente, de hacer que la gente opine, que trabaje con nuevos estilos, que desarrolle nuevas teorías, nuevas propuestas... Este ha sido un elemento que también ha jugado a favor de este proceso renovador.

51. Pero no sólo llegan cuadros jóvenes, sino también cuadros que en la última etapa han estado ligados a la construcción del partido y de las organizaciones de masas. ¿Qué es lo más importante en esto? Lo más importante es que el cuadro ya no es ese típico cuadro aislado, ese cuadro hacia adentro del partido, sino que es un cuadro dirigente vinculado con las masas, que a la vez que construye partido y es dirigente comunista, es dirigente de masas. La masa lo conoce, lo respeta, lo acata. Porque el problema hasta ahora era que teníamos un comité central integrado, en muy buena parte, por cuadros mirando hacia adentro, o sea, hombres que han hecho una gran labor en el interior del partido como educadores, como financieros, como organizadores, pero que en las masas eran prácticamente desconocidos.

52. Esas son las cosas que yo considero más importantes en términos generales. Ahora, como te digo, hay que esperar que esos elementos nuevos que se dieron en el congreso del Partido Comunista Colombiano sean también apropiados, analizados, debatidos por las otras fuerzas

revolucionarias, y ojalá se produzcan cambios también en esas fuerzas en la interpretación de estos fenómenos...

—*Antes de continuar con el tema del XV Congreso, ¿podrías explicarme cómo se forma la nueva generación de cuadros de que me hablaste?*

53. —Bueno, mira, yo pienso que la generación mía es una generación que reniega del sectarismo. Nuestra formación fue una formación profundamente sectaria en todos los niveles. Fuimos la generación que repitió, como el lorito, que la Unión Soviética avanzaba hacia el comunismo, porque eso lo decía el camarada Lenin; que la Revolución Cultural había construido el comunismo en China, porque eso lo dijo el camarada Mao, para ponerte dos ejemplos concretos. Yo creo más bien, que la generación que tiene una nueva formación, que con más facilidad se está apropiando de la “perestroika”, de las nuevas ideas que van surgiendo, de los nuevos aportes a las concepciones marxistas en el mundo, que ha sabido recoger de otras formaciones revolucionarias no marxistas estilos de trabajo, conceptos, en fin..., es una generación más nueva, es la que ahora está entre los 20 a 24 años, es decir, la gente que viene detrás nuestro.

54. Nosotros lo que hicimos fue un rompimiento. En mi caso personal, éste comienza a partir del año 80. Yo no sé si eso se debe al hecho de haber conocido la Unión Soviética en una etapa muy difícil, de gran burocratismo, de gran estancamiento, o al hecho de haber profundizado en el conocimiento de teóricos que antes nos eran vedados y que, incluso hoy, apenas comenzamos a leer; por ejemplo, yo empiezo a descubrir Gramsci el año pasado.

55. Ahora, paradójicamente, la nueva generación está buscando sin ningún sectarismo en las primeras concepciones de Mao, sin necesidad de llamarse maoísta y hacerle culto al gran sol rojo, que yo creo que fue el gran error; está buscando en los escritos de Kim Il Sung... Yo creo que hay una ampliación del espacio, se nos ha ampliado el panorama... Hoy nos enriquecen nuevos elementos teóricos. Para mí los planteamientos de la “perestroika” de Gorbachov son nuevos elementos que hay que vincular al marxismo. En Fidel y en la experiencia de la revolución cubana, hay nuevos elementos teóricos que recogen y que enriquecen al marxismo. En el sandinismo hay que recoger muchas cosas. También en la experiencia de los revolucionarios salvadoreños... En la actualidad, como se dice, se abre la baraja y hay posibilidades de más cosas. La generación nuestra sólo tuvo la posibilidad de un estudio manualesco, dogmático de Marx y Lenin; fuera de eso no había salvación. Así perdimos una gran cantidad de tiempo. Afortunadamente todavía soy joven, pero perdí una gran cantidad de tiempo, 10 u 11 años —porque ingresé a militar a los 15 años— echándome cuentos yo mismo, echándole cuentos a la gente, que estaban completamente fuera de la realidad.

56. Yo pienso que hay que beber también en la fuente de otros autores no marxistas y que eso ya se ha empezado a hacer en Colombia. ¿De qué autores? En Colombia se han escrito cosas muy positivas que tienen que ver con nuestras tradiciones de lucha; tenemos que apropiarnos del pensamiento bolivariano, cosa que apenas estamos empezando a hacer. Tenemos que descubrir al Bolívar que la burguesía se ha encargado muy bien de ocultar. También recoger muchas experiencias que quedaron plasmadas en los radicales de finales del siglo pasado, en los planteamientos socialistas incipientes de Rafael Uribe Uribe, de María Cano, en el aporte incluso marxista de Ignacio Torres Giraldo, en el aporte de Jorge Eliécer Gaitán. En todo esto hay una gran cantidad de elementos de índole política que tienen que ver con nuestra propia nacionalidad, que es indispensable que los revolucionarios recojamos y seamos capaces de fundir con nuestra experiencia marxista, con las teorías marxistas a nivel universal y con los nuevos aportes que hacen los diversos sectores revolucionarios a nivel mundial.

—Volviendo al congreso, entiendo que uno de los temas más debatidos fue el problema de la combinación de las formas de lucha, ¿cómo se explica que lo que es una línea del partido hace años, sea un tema todavía actual?

57. —El debate no fue en torno a si se combinan o no las formas de lucha, porque además, yo creo como lo ha dicho muy claramente Gilberto Vieira, el secretario general del partido, que esa combinación de todas las formas de lucha no es un invento de los comunistas, sino la sintetización de una experiencia práctica del pueblo colombiano. En el partido hay una comprensión plena de la validez de la táctica de combinación de todas las formas de lucha.

—Explicame más eso que tú dices de que la táctica del PC es la de utilizar todas las formas de lucha, porque yo siempre he pensado que ese es un principio leninista y no una táctica. ¿Acaso quien elabora una táctica no tiene, justamente, que priorizar dentro de las múltiples formas de lucha y jerarquizar y coordinar estas diversas formas?

58. —Mira, yo no he dicho “utilizar todas las formas...”; he hablado de “combinar todas las formas de lucha”, que es diferente. Utilizar y combinar son dos cosas distintas. Efectivamente es un principio leninista utilizar todas las formas de lucha, en eso estamos de acuerdo. Tú me dices que hay que priorizar alguna. Nosotros planteamos en nuestra táctica combinar todas las formas de lucha, desarrollarlas todas simultáneamente, o sea, en un momento en que tú estás desarrollando una acción electoral, estás desarrollando al mismo tiempo la lucha armada. En la combinación de todas siempre tiene que ponerse el acento en alguna, de acuerdo a las condiciones del momento político. ¿En qué forma de lucha hemos puesto el énfasis en estos últimos 20 años en Colombia? En la lucha política abierta de masas. Y quiero aclararte que cuando se habla de lucha política de masas no se está hablando únicamente de la lucha electoral, se está hablando de todas las formas de lucha política: las movilizaciones de masas, las reivindicaciones de la gente, los paros cívicos, las huelgas de trabajadores... Pero, junto a todo esto se ha venido desarrollando la lucha armada.

59. Entonces fijate, no es utilización de todas las formas de lucha, es la combinación de todas las formas de lucha; esa es una táctica: combinarlas todas, desarrollarlas todas simultáneamente, poniendo el acento en una determinada forma de acuerdo a las condiciones del momento político.

60. Si la burguesía pone el acento en la salida militar, vamos a seguir desarrollando las acciones de masas, los paros cívicos, pero nos vamos a ver obligados a poner el énfasis en la lucha armada.

61. Yo creo que lo que no se ha comprendido siempre muy bien, sobre todo en el exterior, es que no se trata de decir que hay que impulsar todas las formas de lucha, sino que vamos a combinar simultáneamente, en el mismo momento, todas las formas de lucha. Mucha gente encontraba eso contradictorio, a nosotros nunca nos ha parecido así. Incluso los que antes decían que eso era imposible, ahora lo están haciendo, porque es posible hacerlo en la situación concreta de Colombia hoy.

62. No les podemos decir a los compañeros panameños: “combinen todas las formas de lucha” en un país como ése; porque lanzar allí una guerrilla sería un suicidio. Hay que buscar otra forma. En ese país no puede haber combinación simultánea de todas las formas de lucha, tampoco en Uruguay en el momento actual; lo que no quiere decir que más adelante o en determinado momento histórico pueda darse esa posibilidad.

63. En el año 1965, después de una gran discusión en su IX Congreso, el Partido Comunista dice: nuestra táctica es la combinación simultánea de todas las formas de lucha. Y empieza a actuar en

todos los terrenos, incluida la acción armada. Y en eso hemos estado hasta ahora. Pensamos que eso es correcto, que no ha sido un error. Yo creo que correspondía a las condiciones concretas de Colombia.

64. Volviendo a lo que te decía, la discusión en el congreso no fue en torno a esta táctica, sino más en el sentido de cómo se está dando esta combinación de las formas de lucha. Se analizó si se estaba cumpliendo esa táctica correctamente; porque el partido ha tenido grandes dificultades en muchas regiones del país. La confusión en la combinación de las formas de lucha, a veces, ha llevado a que se cometan grandes errores, a que se pierdan cuadros, a que el enemigo actúe contra el partido. En ese sentido es que se planteó la discusión.

65. La nueva dirección política debe analizar y sacar conclusiones al respecto. Me parece que es necesario una discusión, a mi modo de ver, muy grande entre los comunistas, entre el Partido Comunista y los comunistas que están en el movimiento guerrillero, sobre métodos, sobre formas; que es necesaria una mayor maduración de los mecanismos de vinculación y de comunicación entre las direcciones partidarias y los comunistas que están en la lucha armada; y es necesario también una mayor integración del partido en todas y cada una de las formas de lucha. Nosotros actuamos en la lucha electoral, en el movimiento sindical, en el movimiento agrario, en el movimiento estudiantil, pero faltaba una concatenación entre todos esos frentes de lucha, no solo al interior de las fuerzas revolucionarias, sino en el propio partido. Hay una minoría, casi una insignificancia, en el partido, que todavía hace pronunciamientos señalando que la combinación de las formas de luchas es un error, y especialmente, que la lucha armada no tiene vigencia. Son tan pocos los que piensan así que no se oyó ninguna voz en el congreso y por fuera del congreso, sólo un camarada públicamente señaló que era un error mantener la combinación de las formas de lucha como táctica del partido.

—Es impresión mía, o es que estoy desinformada, pero a mí me pareció que por primera vez se deja claro que se estima, que en la actual situación política colombiana, la principal forma de lucha es la lucha política de masas...

66. —Creo que es correcta tu interpretación. Eso quedó sumamente claro. Porque lo que hizo el congreso fue analizar y sintetizar la experiencia de estos últimos 4 años, que además han sido años sumamente duros; porque son más de dos años de guerra sucia, pero que también cubren una situación contradictoria. Porque analizamos cuatro años en los que ha habido dos años de tregua, en que el movimiento popular se disparó hacia adelante y el partido se fortaleció, y dos años de guerra sucia, donde el movimiento popular y el partido han recibido grandes golpes de los sectores militaristas y fascistas de la sociedad colombiana.

67. Haciendo ese análisis se llegó a la conclusión de que la forma principal de lucha en esta etapa es la acción abierta de masas y que la aplicación de esta línea va a precipitar la posibilidad de la consigna general del congreso, que es la de luchar por un gobierno pluralista, por la paz y por la democracia.

—Asombra un poco esta conclusión, porque, de hecho, este planteamiento de que la principal forma de lucha es la lucha política de masas se da en un momento en que el movimiento guerrillero está en claro ascenso, que ha dado, digamos, un salto cualitativo, que ha adoptado una actitud mucho más ofensiva...

68. —Yo comparto contigo que en este momento la acción del movimiento guerrillero ha alcanzado nuevos niveles; pero, precisamente, porque ha alcanzado nuevos niveles es que cobra una mucha

mayor importancia la acción abierta de masas y la lucha de masas, porque es que nosotros tenemos un país urbano. Si tú tomas los documentos del X Congreso del Partido Comunista Colombiano, donde se planteó por primera vez la combinación de todas las formas de lucha, donde se señaló con mucha fuerza la vigencia de la lucha armada en la vida política nacional, tú a la vez encuentras allí un análisis de un país eminentemente agrario, con un 60 ó 70% de habitantes en el campo. Hoy, 25 años después, es un país completamente diferente. Tenemos un país donde el 70% de la población es urbana, y sus concepciones, obviamente, son diferentes; sus necesidades y su lógica de pensar son diferentes. Entonces, la acción de masas se hace mucho más importante, y la necesidad de establecer una concatenación entre el movimiento guerrillero y el movimiento popular es mayor. El movimiento popular juega un papel de ayuda al movimiento guerrillero para comprender esos nuevos fenómenos que se dan en la sociedad colombiana.

—Antes de pasar al balance de las elecciones de marzo, para terminar con este tema del congreso, ¿no es contradictorio que en medio de esta renovación del partido, de la llegada a puestos dirigentes de muchos cuadros jóvenes, se mantenga el mismo secretario general que ya lleva 40 años dirigiendo el partido?

69. —En primer lugar, yo siempre he creído que el problema de la dirección de un partido no es el secretario general, sobre todo ahora, cuando en este congreso el partido se ha democratizado mucho más en su vida interna, cuando la discusión colectiva y la dirección colectiva han adquirido una nueva dimensión... La renovación básicamente tiene que ser, es, en el colectivo, en el aparato de dirección. Nada ganamos con que haya cambios en una secretaría general, si se mantienen las antiguas concepciones y si se mantienen los cuadros que representan posiciones ya obsoletas y posiciones que nada tienen que ver con la nueva realidad colombiana. Antes del congreso del partido había compañeros que planteaban la necesidad de cambiar al secretario general. Yo siempre sostuve que ese no era el problema y, sobre todo, no era problema, Marta, porque —como ya te dije— Gilberto Vieira tiene la peculiaridad de que ha sido el hombre que ha respaldado con más fuerza, entre los dirigentes históricos del partido, los cambios y la renovación. Y fue el garante, precisamente, de que quienes llegamos con nuevas opiniones, tratando de impulsar nuevos estilos, tuviéramos las garantías necesarias dentro del partido; porque antes, con una estructura antidemocrática, no era fácil realizar esa labor. Y mira, algo más curioso, en Colombia, desde diversas posiciones de izquierda siempre se atacó a Vieira, se atacó su permanencia en la dirección del partido, y hoy los revolucionarios de otros partidos valoran, no sólo el papel de Vieira en el pasado, porque acostumbramos a hacerlo: ¡Hombre, qué importante el papel que jugó tal dirigente!, sino que consideran que Vieira es la persona que puede sintetizar, precisamente por su experiencia, por su capacidad de análisis, una propuesta nueva, alternativa, de la izquierda colombiana.

70. Yo creo que es válido el criterio leninista de que al interior del partido hay que combinar la experiencia de los viejos cuadros con el ímpetu y con las agallas de los nuevos.

—Se divulgó mucho la noticia de que el partido estaba dividiéndose en torno al problema de la “perestroika”, y hubo gente que expresó que cómo era posible que los colombianos estuvieran discutiendo sobre la “perestroika”, cuando en Colombia había problemas mucho más urgentes...

71. —Es que somos muy conservadores todavía los revolucionarios, no de Colombia, de América, del mundo. Somos muy conservadores. Seguimos creyendo que cuando alguien opina sobre un tema se va a acabar la organización, se va a acabar el partido, se va a acabar el mundo. En el Partido Comunista Colombiano hay criterios, expresados durante el debate y expresados en diversas oportunidades de un grupo de camaradas, entre ellos me cuento yo, sobre socialismo, sobre cómo debe ser la sociedad socialista, sobre la relación democracia-socialismo, sobre qué entendemos por

democracia, en fin... Y esos temas se tocaron, pero no fueron nunca el centro de la discusión, porque no puede ser así. Como tú dices, era completamente ilógico que el partido que está viviendo una situación tan difícil como la colombiana, centrara su discusión en estos temas. No, no fue así. En el congreso la gente tocó los temas que ya te señalé y se hizo una referencia al problema de la “perestroika”. El Partido Comunista Colombiano valora altamente la “perestroika”; considera que es positiva, que ha traído cambios en la sociedad soviética que van a repercutir en la acción y en el pensamiento de los revolucionarios en el mundo, que necesariamente va a tener que repercutir. La discusión sobre temas más concretos como es la cuestión de socialismo-democracia, qué tipo de democracia queremos, qué tipo de socialismo queremos, es una discusión que va a continuar, porque no es una discusión privativa de los comunistas; esa es una discusión que está abierta dentro de la izquierda. No son temas de la “perestroika” soviética, son temas que tienen que ver con nuestra propia realidad, con nuestra propuesta política. Pero de ninguna manera, y es absurdo pensarlo, que en un partido con la solidez ideológica y la experiencia práctica del Partido Comunista Colombiano se fuera a crear una fracción, una división en torno a estos temas. Yo lo que creo es que en el Partido Comunista Colombiano se ha ganado algo muy importante: entender que el partido es monolítico en cuanto a la línea, a los estatutos, que tiene un solo aparato organizativo, un aparato de acción práctica; pero tenemos que entender que su composición es heterogénea, y más en las condiciones de un país como Colombia, y al ser heterogénea la composición del partido es lógico que no haya homogeneidad en las opiniones sobre determinados temas. Yo creo que eso es válido, que eso es rico, y que es positivo. Estamos luchando por el socialismo, sí; pero tenemos diversas opiniones sobre cómo se debe materializar el socialismo. Cuando llegue el momento de construir la sociedad socialista diremos esa contradicción en la lucha ideológica, como lo hicieron los bolcheviques, como lo hicieron los comunistas en Cuba, como lo están haciendo los sandinistas en Nicaragua.

—¿Cuándo surge esta actitud abierta, no sectaria, flexible dentro del PC colombiano?

72. —Yo pienso que desde el XIII Congreso del Partido Comunista que se dio en 1980, se empezó a plantear un lenguaje nuevo; ese proceso se profundiza en el XIV Congreso que se celebra a finales de 1984 y creo que llegó a la cima a fines del año 1988, cuando se celebró el XV Congreso. Es evidente que en el PC hay un proceso renovador. Hace una década era impensable que nuestro partido dialogara con el partido Comunista marxista-leninista. Ambas partes se hubieran tratado a puntapiés... Tanto el PC como el PC m-l han sufrido un proceso renovador, dentro de ellos han surgido sectores que hemos superado el sectarismo, tan arraigado hace 25 ó 30 años, lo que permite que hoy hablemos un lenguaje común: el lenguaje de la unidad. Y lo mismo pasa con los compañeros del Ejército de Liberación Nacional y del M-19... Las mismas circunstancias políticas exigen —si hay honestidad y un convencimiento real de la necesidad de hacer transformaciones profundas, de realizar una revolución en Colombia—, que se supere el sectarismo, el vanguardismo, el hegemonismo, que se tenga una actitud unitaria no sólo en las palabras, sino en los hechos.

—Me has hablado de la valoración que el Partido Comunista Colombiano hace de la “perestroika”, ¿cuál es tu valoración de ese proceso?

73. —Yo personalmente pienso que la “perestroika” juega un papel determinante, no sólo en la Unión Soviética, sino en el movimiento revolucionario mundial. Yo digo revolucionario y no sólo comunista, porque estos nuevos planteamientos que se hacen en el marco general de la “perestroika”, en materia económica, en materia social, en materia política, en materia ideológica, influyen también en las organizaciones que no son adherentes a los partidos comunistas. Todas las organizaciones revolucionarias están apropiándose de estos nuevos conceptos.

74. ¿Cómo ha influido en el caso de Colombia? Estoy convencido que ha jugado un papel en este proceso unitario del movimiento revolucionario esta nueva imagen de lo que es el socialismo, independientemente de qué entendamos por socialismo. Cada país tiene sus peculiaridades y tiene sus propias formas de desarrollar la nueva sociedad, pero, en general, yo pienso que abre nuevas esperanzas, que ha hecho que muchos sectores, especialmente los sectores más jóvenes de nuestra población, empiecen nuevamente a ver el socialismo con una expectativa positiva. Porque fueron muchos los años, yo me atrevo a decir una década, en la que la juventud colombiana miró con profundas reservas el socialismo, no sólo por razón de la propaganda imperialista y de la propaganda burguesa anticomunista, antisoviética, antisocialista, sino producto de los errores que se cometieron en nombre del socialismo. Yo, personalmente, cuando visité la Unión Soviética, en 1980, lo primero que percibí fue que eso no estaba marchando. Y si un sistema, que es el prototipo del sistema que uno aspira a conseguir para su país, no marcha, bueno, ya empiezan las vacilaciones, no en uno como revolucionario, pero sí en la persona común y corriente que tiene la oportunidad de conocer esa información, de recibir esa información. Ahí empiezan las dudas...

75. Yo creo que la “perestroika” tiene elementos teóricos muy importantes para combatir con lujo de detalles el burocratismo, el sectarismo, el inmovilismo. Es un aporte teórico al marxismo-leninismo y considero que los revolucionarios, los marxista-leninistas en todo el mundo, tenemos que apropiarnos de eso, y no para que se aplique exclusivamente a los países socialistas, sino a nosotros mismos. Es ahí donde toca a algunas personas, cuya silla ha estado un poco quieta durante mucho tiempo. Hasta ahora navegaban por un río tranquilo, pero ya empiezan a agitarse las aguas y la gente empieza a preocuparse.

—¿Cuáles crees tú que son los errores más importantes cometidos por el Partido Comunista y que están en proceso de rectificación...?

76. —Yo pienso que errores hemos cometido muchos. Incluso yo me atrevo a decir que los errores casi siempre van aparejados con los aciertos, desafortunadamente, porque debiera haber más aciertos que errores, indudablemente. Pero vamos teniendo una de cal y una de arena, como se dice, y eso ha dificultado nuestro propio desarrollo y el desarrollo de la unidad. Yo creo que ha habido un lastre muy grande que hemos soportado, tal como yo lo he mencionado en la primera parte de la entrevista, y es el del sectarismo. Creo que el partido ha estado mucho tiempo cerrado, con un esquema sectario, de menosprecio de otras fuerzas revolucionarias, del papel que ellas puedan jugar, del papel que ellas puedan cumplir y del que han cumplido; de minimización o subvaloración de lo que significa el aporte de estas fuerzas en el proceso revolucionario. También, yo creo que hemos pecado de querer hegemonizar el proceso. Siempre insisto en destacar el fenómeno CUT, porque con él se rompe ese esquema. A partir de la CUT se rompe el proceso hegemónico, el estilo sectario y eso se empieza a reflejar en otras cosas, aunque todavía tenemos que hacer muchos más esfuerzos para superar esas dos deficiencias que son muy grandes. Pero, además del sectarismo y del hegemonismo, no hemos sido capaces de hablar en un lenguaje en que las masas nos entiendan, porque hemos bajado líneas, más que escuchar lo que las masas piensan, sienten y quieren. Yo creo que hay que hablar el mismo lenguaje que la gente; que es importante sondear qué es lo que la gente quiere. Si nos reclamamos vanguardia o queremos serlo, eso significa no imponer. Yo creo que nunca se pueden imponer cosas, porque ello abre una brecha cada vez más grande entre lo que plantea la vanguardia y lo que piensa la gente. Tenemos que ir a la gente, recoger de la gente qué es lo que realmente quiere y a partir de ahí conducirla, paso a paso, hacia nuestros objetivos estratégicos.

77. Nosotros hasta hace un tiempo hacíamos planteamientos sobre lo que nos interesaba a nosotros, sin tener en cuenta lo que al interlocutor le interesaba más... Llegábamos allí con unas ideas muy

interesantes, muy bien hechas, producto de una gran discusión, de una elaboración, pero entre nosotros. Hacíamos una propuesta para nosotros, no un programa o una propuesta para la masa.

IV. SINDICALIZACIÓN BAJA, PERO ESTRATÉGICA

—Tengo información de que al constituirse la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) se dio un proceso muy interesante: un gesto de los comunistas de no acaparar los puestos de dirección a pesar de ser la fuerza mayoritaria. Pero antes de que me hables de eso, quisiera que me hicieras una breve reseña acerca de cómo está estructurado el movimiento sindical en Colombia. ¿Qué porcentaje está sindicalizado?

78. —Bueno, el porcentaje no es muy alto. Está entre un 15 y un 20 por ciento de los trabajadores en su conjunto, pero es significativo porque quienes están sindicalizados son los núcleos más importantes de trabajadores: los petroleros, los metal mecánicos como los de la gran industria automotriz, la industria pesada; los trabajadores de las acerías, del carbón, de la minería en general; los trabajadores textiles, cementeros... Eso para hablar de la industria. Y están los trabajadores de la agroindustria, especialmente de la caña de azúcar, café, banano, algodón, palma africana, arroz...

—¿Y el transporte?

79. —No, eso está mal... A excepción de los trabajadores del transporte aéreo que están muy bien, el resto es un desastre. Además están sindicalizados los trabajadores estatales lo que incluye a maestros, jueces, bueno, todo lo que es trabajo estatal, y los trabajadores portuarios, que también es un elemento interesante.

—¿Y qué queda afuera, entonces?

80. —Afuera, además del transporte, queda el resto de la gran masa de trabajadores de la pequeña industria. Por eso te digo que aunque está sindicalizado sólo algo más de un tercio de los trabajadores, ese tercio representa la fuerza decisiva del movimiento sindical...

—¿Estratégica?

81. —Sí, estratégica.

—Si paraliza este tercio, ¿se paraliza el país...?

82. —Se paraliza, como ocurrió el 13 de octubre de 1987. Ese día hubo un paro total...

—Es el primer paro laboral importante en muchos años, ¿no es así?

83. —Sí.

—¿Cuánto tiempo duró?

84. —Dos días, el 12 y 13 de octubre. Dos días estuvo paralizado el país.

—Eso es un avance muy grande...

85. —Fue un avance enorme...

—¿Ya se había constituido la CUT?

86. —Claro, la CUT se constituye en noviembre del 86. Te voy a contar cómo estaba estructurado el movimiento sindical antes de la CUT. La división sindical en Colombia venía desde el año 48. Inicialmente, en el año 34, se constituyó la primera central de trabajadores: la Confederación de Trabajadores de Colombia (CTC), una central única. Allí se aglutinaron las principales fuerzas de esa época, que eran los trabajadores petroleros, los mineros, los transportistas del Río Magdalena, que en el año 45 fue la vía principal de transporte del país; los ferrocarrileros, los de la cerveza. Esas eran las fuerzas principales de la izquierda en esa época. El Partido Comunista y el Partido Liberal fueron las dos fuerzas políticas que influían decisivamente en la CTC. Al profundizarse las discrepancias entre el Partido Liberal y el Partido Conservador, con la II Guerra Mundial —los conservadores apoyaron al eje nazifacista y los liberales, la conformación del Frente Popular junto con el Partido Comunista y algunas fuerzas independientes que había en el país— el Partido Conservador apoyado por los jesuitas crea, en 1947, la Unión de Trabajadores de Colombia. La UTC logra inicialmente muy poca audiencia, pero como inmediatamente después llega al poder un gobierno conservador, que en el año 49 cierra el Congreso y se constituye como dictadura, el Partido Conservador aprovecha esta situación para golpear a los sindicalistas liberales, comunistas, independientes y apropiarse de los sindicatos. Se golpea a la CTC y se fortalece a la UTC.

87. Posteriormente, en el año 53 es derrocada la dictadura conservadora por los militares con el general Rojas Pinilla a la cabeza. Este general lleva adelante un gobierno de corte populista de derecha. Viendo que necesita el respaldo de la clase obrera, organiza un proceso de intimidación, de persecución a los sindicalistas que no son adictos a la dictadura y crea su propia confederación, la Confederación Nacional de Trabajadores (CNT).

88. Al caer la dictadura, en el 57, los antiguos adictos a la CNT, que además eran verdaderos gangsters políticos y sindicales, se integran a la UTC.

89. En 1960 se convoca a un Congreso reconstitutivo de la CTC, ya que se había dado un cambio político en el país. Las oligarquías liberales y conservadoras se habían reunido en el Frente Nacional y a partir de 1957 eso se reflejaba en los dirigentes sindicales de dichos partidos.

90. Debemos tener en cuenta que el Partido Comunista fue prácticamente exterminado durante la dictadura conservadora y la dictadura militar, que los únicos comunistas que se salvan son los que estaban en las cárceles, un número grande, pero de todas maneras, fue mucho mayor el número de comunistas que fueron asesinados. Además, el PC era un partido pequeño que tenía trabajo en el movimiento obrero, pero que no tenía mucha fuerza. En el año 46 había sufrido una división por efecto de la influencia de la teoría browderiana. Prácticamente, la mayoría del partido asume esa teoría en el V Congreso y éste se divide. Este Congreso adopta el nombre de Partido Comunista, los browderianos se mantienen como PSD y luego se fusionan con el liberalismo.

91. La inmensa mayoría de los dirigentes sindicales se fueron con el sector de derecha. Eso explica que el Partido Comunista no haya tenido una influencia real muy importante en el movimiento obrero. Sin embargo, la convivencia en las cárceles, especialmente durante la dictadura de Rojas Pinilla, hizo que muchos dirigentes sindicales liberales se hicieran comunistas. Este es el caso, por ejemplo, de mi abuelo. Él era dirigente sindical de los ferrocarriles, en la cárcel conoce a los comunistas y al salir decide trabajar conjuntamente con ellos. Eso explica que en el año 60, cuando se hace el congreso constitutivo de la CTC, al contabilizar a los delegados se comprueba que existe una inmensa mayoría que simpatiza con los comunistas. Frente a esta situación, se utiliza el gangsterismo sindical. Entra la policía al sitio donde se estaba haciendo el congreso y a golpes saca

a los delegados comunistas y a la gente que estaba de acuerdo con los comunistas, dejando en el recinto únicamente a los fieles seguidores del Partido Liberal. Así se instaura una CTC únicamente liberal, manteniéndose la UTC con gente conservadora y con gente que venía del gangsterismo sindical de la dictadura de Rojas Pinilla. Los comunistas crean entonces una organización que se llamó el Comité de Unidad de Acción Sindical (CUAS) con sus sindicatos, sus federaciones de trabajadores, en fin... Y en 1964-65, crean la Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia (CSTC).

92. La Democracia Cristiana entra a jugar un papel en la vida política nacional a comienzos de la década del 70, especialmente dentro de los empleados públicos, los trabajadores del estado, y crea, a su vez, una federación muy pequeña, la Confederación General del Trabajo (CGT). Luego, con las divisiones que se dan en la izquierda, con el surgimiento del Partido Comunista marxista-leninista, del Ejército de Liberación Nacional, etc., comienza a surgir una gran cantidad de sindicatos —porque estas fuerzas trabajan dentro del movimiento obrero— que no se adscriben a ninguna confederación, manteniéndose independientes.

93. En el año 1973, se da por primera vez la posibilidad de unidad de acción de las diversas organizaciones sindicales. La CSTC, dirigida por los comunistas, y la CGT, demócratacristiana, hacen un proyecto de acuerdo para trabajar unificadamente y en 1974, dieron nacimiento a un movimiento que se llamó Comité de Unidad Sindical, donde cada organización mantenía su independencia, pero se trabajaba por objetivos comunes. En 1977 logran atraer a un proceso unitario, no de unidad orgánica, pero sí de unidad de acción, a la UTC y a la CTC, conformando el Consejo Nacional Sindical. Se pliegan, porque sus bases sindicales empiezan a reclamar esto ante la crisis económica en que se debate en aquella época el gobierno del señor López Michelsen; crisis que se refleja principalmente en la clase trabajadora... En ese contexto se da el primer Paro Nacional de Trabajadores, el 14 de septiembre de 1977, que tiene excelentes resultados. Preocupada por esta situación, la burguesía llama a sus cuadros amarillos de la UTC y la CTC y los orienta a no dejarse ganar la pelea por los comunistas... A partir de ese momento, empieza a cuartearse la unidad, como la pared de una casa a la que primero le aparece una rayita, luego otra, y otra, hasta que se desmorona.

—¿Ustedes trabajan a nivel sindical sólo en la CSTC?

94. —No. Los comunistas y otras fuerzas de izquierda nos planteamos la necesidad de trabajar políticamente en el seno de las organizaciones amarillas, porque no se podía pretender que el trabajador, de un día para otro, repudiara la confederación a la que había pertenecido toda su vida. Había que hacer un trabajo realmente con la base, era la única garantía para avanzar en la unidad. El primer éxito se logra en 1979-80, cuando surge la Federación Nacional de Trabajadores al Servicio del Estado (FENALTRASE), que tiene más o menos unos 900 mil afiliados. Antes, en cada dependencia, en cada ministerio, había un sindicato: los trabajadores del Ministerio de Obras Públicas, de Salud, etc. Estos sindicatos estaban controlados prácticamente por la UTC y la CTC y, en alguna medida, por la CGT también. Las fuerzas de izquierda, los comunistas, empiezan a trabajar allí por la base. En el lapso 79-80 se convoca a un congreso de unidad y, por encima de la opinión de los dirigentes de las centrales, los trabajadores deciden crear FENALTRASE. Un contingente muy grande que estaba con los amarillos, los revienta y se viene...

95. Ese es un trabajo de años. Sólo en ramas como el cemento, el petróleo, las acerías, la gente estaba unificada, el resto estaba completamente cuarteado en una u otra confederación. En estos casos, se hace un esfuerzo por producir la unificación. Así se logra que otras federaciones como la de los portuarios, ferrocarriles, carreteras, metalmecánicos, empiecen a reventar también entre el

año 80 y el 85 a estos dirigentes amarillos.

96. Paralelamente a este trabajo por la base, comienzan a aparecer más y más fisuras a nivel de la cúpula de estas confederaciones, especialmente en la CTC. Sindicatos enteros la abandonan e ingresan a estas federaciones unitarias que se están creando, promovidas especialmente por los sindicatos de la CSCT, algunos de la CGT y los no confederados. En la UTC, a su vez, empiezan los escándalos internos y un sector muy definido de dirigentes de lo más serio, de lo más honesto, empieza a librar una lucha ideológica en su seno contra los dirigentes tradicionales.

97. Bueno, eso produce los resultados esperados; aunque nosotros jamás nos imaginamos que en el período final el proceso se iba a desarrollar tan rápido.

98. En el año 85, los comunistas plantean la creación de la Central Unitaria de Trabajadores: pluralista, democrática, con un programa único, con una táctica democrática popular y de no alineamiento internacional. Por ese mismo tiempo se produce el sismo en la UTC, que es público, con el sector encabezado por Jorge Carrillo, que había sido ministro del Trabajo de Betancur. Este se separa de la UTC y adhiere al comité de unidad que estaba impulsando la creación de la CUT, e insiste en que se cite de inmediato al congreso de unidad.

99. La misma gente nuestra se sorprendió, porque nosotros pensábamos que era un trabajo a más largo plazo. Detrás de Carrillo se vienen sindicatos de la CTC y sindicatos de CGT. En la izquierda ya hay una posición unificada sobre lo que debe ser esa central unitaria y el 7 u 8 de noviembre de 1986, se crea la CUT. Es importante hacer notar que el PC disuelve su central sindical, la CSTC, para integrarse a la CUT.

100. En el momento en que se inicia el proceso de conformación de la CUT, las fuerzas de izquierda tienen allí una mayoría. Pero también juegan un papel muy importante otras fuerzas llegadas de la UTC y de la CTC. La izquierda, teniendo en cuenta las condiciones y las necesidades reales del país, promueve una forma de unidad más representativa de todos los sectores que la conforman.

—*Antes que me expliques en qué consiste esta nueva forma de unidad dime, ¿cómo se elige la dirección de la CUT?*

101. —Como su composición interna es muy pluralista, se decidió que se presentaran diferentes listas para elegir a la dirección. El comité ejecutivo quedó constituido por 12 representantes de la lista PC-PC m-l y 10 de los que conformaban la lista de los sectores de Carrillo y liberales independientes. Los 8 puestos restantes quedaron repartidos entre un sector más bien de derecha, que está dentro de la CUT, que sacó creo que uno. El trotskismo sacó 2; A Luchar que sacó 3 y el M-19 que sacó 1. Esa es la composición de la dirección de la CUT. Allí quedaron representadas prácticamente todas las fuerzas que impulsaron la CUT, que de hecho son las fuerzas que actúan en la política sindical en Colombia.

—*¿El máximo dirigente de la CUT es del Partido Comunista?*

102. —No. El cargo principal es el de presidente. Y el presidente de la CUT es un tipo que se define como independiente y es un hombre de extracción liberal, es un liberal...

—*¿Quién elige al presidente?*

103. —El Comité Ejecutivo...

—*¿Y ustedes apoyan a este hombre?*

104. —Todas las fuerzas lo apoyamos.

—*¿Por qué apoyan ustedes a Carrillo para presidente y no eligen a un hombre de sus propias filas?*

105. —Porque él juega un papel importante en la unidad. Si no hubiésemos apoyado a Carrillo no se habría podido conformar la CUT.

106. Carrillo es elegido por unanimidad presidente, de la misma manera en que es elegido por unanimidad secretario general Angelino Garzón, que es un compañero nuestro —de esas nuevas generaciones de dirigentes sindicales de las que te hablaba—. Ambos son hombres que tienen peso y gozan de una influencia y respeto en el seno del movimiento sindical, independientemente de que el uno sea liberal de izquierda y el otro sea comunista. La fiscalía quedó en manos de los compañeros del PC m-l la tesorería quedó en manos del Partido Comunista, las vicepresidencias, son como 4, quedaron en manos de diversos sectores: el sector de Carrillo, la Socialdemocracia, nosotros y el M-19.

—*¿Qué porcentaje de obreros sindicalizados representa la CUT?*

107. —Del 85 al 90%. Fuera de la CUT sólo queda un sector de los azucareros, que está manejado por una mafia de la CTC —allí es con ametralladora en mano y todo eso— muy parecido a la que había aquí en Cuba antes de la revolución, dirigida por el famoso Mujal —una cuestión gangsteril— un sector muy pequeño de trabajadores del estado, de la gente más atrasada: los que recogen la basura, los trabajadores de gastronomía, de hoteles y restaurantes. Todos los demás sectores quedan integrados en la CUT.

—*¿Este paso unitario tiene repercusiones en otros terrenos?*

108. —Después de eso la CUT ha apañado dos procesos unitarios muy interesantes. El primero fue el proceso de la mujer trabajadora realizado en noviembre —que por primera vez culminó con un acto de masas de mujeres— para discutir los problemas de la mujer, especialmente los relacionados con su función dentro de la sociedad, sus reivindicaciones concretas ligadas a la lucha por la transformación del país. El segundo fue el Congreso de Unidad de los Trabajadores Agrícolas. La mayoría de los trabajadores son obreros agrícolas, pero también figuran como adherentes a esa federación las organizaciones campesinas...

—*¿De pequeños campesinos?*

109. —Sí, de pequeños campesinos e incluso de medianos. Está afiliada, por ejemplo, la Asociación de Pequeños y Medianos Cafeteros. Esto es más o menos así, en apretada síntesis, la historia de la CUT. Obviamente en medio de esto ha habido muchas discusiones y siguen existiendo. Hay distintas posiciones, pero todas tienen claro que es fundamental trabajar por la unidad.

110. Como es lógico, nosotros, al estar en la CUT y trabajar conjuntamente con fuerzas democráticas, con fuerzas progresistas avanzadas, no estamos renunciando a hacer la revolución; por el contrario. La unidad de la clase obrera forma parte de nuestra estrategia para crear una

situación revolucionaria en Colombia.

—*¿Cómo mira la CUT las acciones armadas del movimiento revolucionario?*

111. —En el seno de la CUT, hay diversas fuerzas que no consideran la acción armada de los trabajadores y el pueblo colombiano como algo que pueda servir para avanzar hacia la liberación de la clase obrera, y hay otras fuerzas que sí piensan que la lucha armada es una de las formas de lucha que debe utilizar la clase trabajadora para conseguir su emancipación.

—*¿O sea que la CUT es mucho más heterogénea que la Unión Patriótica?*

112. —Yo creo que es lo más amplio que hay en Colombia. De ahí su importancia medular. A partir de su surgimiento empieza a crecer el proceso unitario en los otros sectores: en el campo guerrillero, donde ya existía la Coordinadora Nacional Guerrillera integrada fundamentalmente por el ELN, el EPL y el M-19, surge la Coordinadora Simón Bolívar que integra ahora a las FARC. ¿Producto de qué? Producto de que las fuerzas guerrilleras por primera vez hablan un lenguaje común en la CUT, a pesar de sus discrepancias tácticas, e incluso estratégicas en algunos casos. De ahí surge un lenguaje común frente a la unidad que se proyecta al movimiento agrario, al estudiantil, a las organizaciones femeninas. Y nosotros estamos convencidos que esa irradiación de la unidad que se desprende de la CUT va a llevar, necesariamente, y yo creo que en muy breve tiempo, a la unidad política.

—*¿Quién controla en Colombia los sindicatos estratégicos?*

113. —Bueno, el Partido Comunista tiene una tradición histórica muy grande en el Movimiento Cementero, con este sector inició su trabajo en la clase obrera industrial; también su presencia ha sido grande en los trabajadores del estado... Allí trabajan todas las fuerzas, pero el Partido Comunista es mayoritario y es quien ha encabezado el proceso de unidad de FENALTRASE, que fue una de las mejores experiencias que hubo en el proceso unitario en Colombia. El PC tiene además una influencia grande en los trabajadores metalmeccánicos. En un sector fundamental, el de los hidrocarburos: petróleo, carbón..., nosotros tenemos presencia, pero no una fuerza decisiva; son otras fuerzas revolucionarias las que allí han tenido una gran tradición de lucha.

114. Yo creo que básicamente la presencia del Partido Comunista está en esos tres sectores que he señalado. Indudablemente que trabajamos en todos los demás; creo que allí también se ha jugado un papel para impulsar la unidad, pero en esos otros sectores hay otras fuerzas revolucionarias que son mayoritarias.

—*¿Y entre los trabajadores del campo?*

115. —Esa es otra cosa. El Partido Comunista prácticamente surge en el campo; su influencia entre los trabajadores agrícolas es muy grande. En el Congreso de Unidad esto quedó reflejado. La mayoría de las organizaciones agrícolas estaban dirigidas por comunistas. Los sectores más importantes del agro donde tiene presencia el Partido Comunista son: los trabajadores de la palma africana, el banano y el café. Pero no sólo tiene trabajo en estos sectores el Partido Comunista, hay otras fuerzas de izquierda, e incluso fuerzas progresistas, y es precisamente con esas fuerzas con las que hemos logrado estructurar la experiencia de la Federación Unitaria de Trabajadores Agrícolas.

V. VANGUARDIA MÚLTIPLE CON UN PROYECTO SOCIALISTA

—Tanto en el proceso unitario vivido en la CUT como en la experiencia de la UP se nota una clara maduración de la izquierda colombiana, ¿influyó alguna experiencia internacional o sólo intervinieron factores internos?

116. —Yo pienso que no se puede separar lo nacional de lo internacional. Así como el triunfo de la revolución cubana fue un gran estímulo para el movimiento revolucionario y marcó un proceso novedoso en las formas de lucha en América Latina, a la vez, la derrota de la Unidad Popular en Chile llevó a un desconcierto y a un retroceso en el avance de las fuerzas revolucionarias en varios países de América Latina. Pero después, la revolución sandinista vino nuevamente a insuflar expectativas, no sólo a los revolucionarios, sino a los propios pueblos, que miran con gran atención los cambios que se realizan muy cerca en sus países hermanos. Indudablemente que también la experiencia de los compañeros salvadoreños, y particularmente su experiencia unitaria, ha sido observada con gran simpatía. Ambos procesos han sido estudiados en nuestro país. El más cercano, en el caso de la Unión Patriótica, ha sido el salvadoreño, porque allí todavía se está desarrollando el combate y porque allí se da un amplio frente a nivel de la acción armada, el FMLN, y a nivel de la acción política, el Frente Democrático Revolucionario.

—Dime, ¿son estudiados por ustedes los trabajos de Schafick Handal?

117. —Nosotros tenemos directamente relaciones con el FMLN, como tal, como conjunto. Hacemos circular no sólo los materiales de Schafick, sino los de otros comandantes del Frente Farabundo Martí, los de compañeros del FDR, como Guillermo Ungo, Zamora y de diversos dirigentes de la revolución salvadoreña. De un año a esta parte, hemos logrado como Unión Patriótica estrechar mucho las relaciones con el FMLN.

—Yo te preguntaba lo de Schafik Handal porque me parece que él es el primer secretario de un Partido Comunista latinoamericano que se plantea muy claramente que los PC no son necesariamente la vanguardia que ellos proclaman ser...

118. —Sobre este tema yo pienso lo siguiente: las revoluciones, especialmente en esta etapa de América Latina, nos han venido demostrando que la vanguardia no puede ser de palabras, que eso no basta. Ellas demuestran la justeza de la premisa leninista de que no basta titularse vanguardia, sino que hay que serlo en la práctica.

119. En Colombia, creo que la práctica ha demostrado que el Partido Comunista ha estado a la cabeza del proceso unitario al que me he referido y que, en ese terreno específico de la unidad, ha sido vanguardia. Los hechos de esta última etapa lo han puesto a la cabeza de los acontecimientos, tanto en el proceso de la formación de la CUT, como en el proceso de formación de la Federación Unitaria de Trabajadores Agrícolas, a la que yo doy mucha importancia porque la fuerza de los trabajadores del campo en Colombia es muy grande, ya que la mayoría de nuestras exportaciones no son propiamente industriales sino agroindustriales.

—¿Son obreros agrícolas?

120. —Sí, no son campesinos sino obreros agrícolas. En este sector, como te decía, el peso fundamental lo ha tenido el Partido Comunista. Si ese papel de vanguardia va a durar hasta que triunfe la revolución, eso sí yo no lo sé. Eso lo van a definir los mismos hechos. Muchas veces un partido ha llegado a ser vanguardia y luego se ha estancado. Pero yo sí creo que en el caso de

Colombia, en los últimos 7 u 8 años, ese papel de vanguardia en el proceso unitario lo ha jugado el Partido Comunista. Eso tiene que ver con lo que hablábamos a propósito de tu pregunta anterior, con el proceso renovador sufrido por el Partido Comunista. Estoy completamente convencido de eso.

—¿Tú crees entonces que el PC habría vanguardizado este proceso si no se hubiese renovado internamente?

121. —Yo creo francamente que hace 13 años esto no hubiera sido posible.

122. Ahora quiero aclarar que esto no significa que para que triunfe el proyecto político de fondo, que tenemos los revolucionarios colombianos de los más diversos matices, el Partido Comunista tenga que ser la vanguardia única de ese proceso. Yo creo que se hace indispensable, hoy más que nunca en el caso de Colombia, un frente muy grande. Y que en la defensa de una concepción estratégica socialista en Colombia, vamos a terminar jugando un papel decisivo tanto el Partido Comunista marxista-leninista, como los compañeros del Ejército de Liberación Nacional y el Partido Comunista, que somos hasta ahora las fuerzas que nos hemos planteado el socialismo en Colombia. Porque Colombia es un país muy peculiar, un país donde hay movimientos guerrilleros que no están por el socialismo, como el M-19 y el Quintín Lame, que es un movimiento que se plantea la lucha reivindicativa de los indígenas, el respeto de su cultura, etc. —cosas que los marxistas pensamos que sólo van a ser posibles en un régimen socialista—. Los compañeros del Quintín Lame nunca han planteado que hay que llegar al socialismo para que se respete a los indígenas...

123. Te vuelvo a repetir que yo estoy convencido de que el papel de vanguardia hacia el socialismo lo van a jugar, no sólo el Partido Comunista, sino también esas otras fuerzas que se plantean estratégicamente el socialismo.

—Recientemente se hizo un acuerdo entre el Frente Popular, A Luchar y Unión Patriótica que tú valoras como muy importante y que además consideras, según supe, el eje central de la unidad popular en Colombia. ¿Podrías hablarme más en qué consiste este acuerdo y por qué tú lo valoras tanto?

124. —Mira, yo le doy un gran valor, porque lo principal es lo que representan esas fuerzas. Desconocer que la Unión Patriótica, el Frente Popular y A Luchar son las fuerzas fundamentales de la izquierda colombiana, es estar ciego. En el movimiento obrero y campesino son los sectores que más fuerza tienen y en los sectores medios de la población están alcanzando una representación importante. Seguramente seguiremos desarrollando un trabajo ahí. Y lo valoro también, porque, como sabes, durante décadas hubo un permanente enfrentamiento sectario entre las fuerzas revolucionarias que sólo benefició a la burguesía. Ahora, por primera vez se deponen los sectarismos, por primera vez se habla un lenguaje común, por primera vez se habla de una propuesta programática común, por primera vez se valora lo que representan otras fuerzas diferentes a la propia fuerza, y por primera vez también se hace una discusión autocrítica, fraternal, de los errores que se han podido cometer colectivamente o individualmente en cada una de las organizaciones. Nosotros aspiramos que para el mes de junio de 1989, fecha en que se realiza el II Congreso de la Unión Patriótica, este congreso se convierta en un congreso de unidad de las fuerzas de izquierda, con un programa único, con unos mecanismos de organización, de integración de su militancia, y, obviamente, como eje de un frente mucho más amplio, que tiene que ser el frente que jalone en la perspectiva del gobierno pluralista que estamos proponiendo.

125. Yo le doy una gran importancia. Me parece que se han dado avances muy grandes. Uno no puede creer que la unidad se ha hecho, o se va a hacer sobre los conceptos más atrasados de cada una de las fuerzas. No. El proceso unitario se está construyendo sobre las concepciones más avanzadas, menos dogmáticas, menos sectarias, menos vanguardistas, de todas y cada una de las organizaciones.

—¿Cuál es el aporte de las otras fuerzas revolucionarias al proceso unitario?

126. —A mí me parece que su aporte es inmenso. Eso se reflejó en la constitución de la Confederación Nacional de Trabajadores (CUT). La CUT no hubiera sido posible sin la participación de otras organizaciones revolucionarias diferentes al Partido Comunista.

127. Yo valoro altamente, por ejemplo, el aporte a este proceso unitario que ha venido haciendo el Partido Comunista marxista-leninista y el Frente Popular. Me parece que están jugando un papel importantísimo a nivel de la unidad en general. El trabajo conjunto Frente Popular-Unión Patriótica ha servido para destruir prevenciones y prejuicios. El aporte unitario de los compañeros del Frente Popular está sirviendo para jalonar a otras fuerzas.

128. Yo creo que a nivel del movimiento obrero, a nivel del movimiento agrario, otros sectores como el movimiento A Luchar, como los compañeros de la Convergencia, están jugando también un papel positivo y necesitamos que ese papel tan importante que ellos están jugando y han jugado en el movimiento obrero y en el movimiento agrario, se traslade al movimiento político, al campo político, para hacer realidad ese muy amplio frente del que hemos hablado en el transcurso de esta entrevista.

VI. LAS LECCIONES DE UN PARO FALLIDO

—*A propósito de este problema del análisis de la situación colombiana... ¿qué pasa en Colombia?, ¿en que momento se está?... Porque si tú hablas con algunos compañeros colombianos llegas a formarte la idea de que se está en una situación prerrevolucionaria, que falta muy poco para un estallido. De hecho entiendo que toda la concepción que se tenía respecto al paro de octubre del año 88, era esa, es decir, que el paro podría ser el desencadenante de un gran salto.*

129. —Bueno, mirá, en esto hay una gran discusión. Yo te voy a ser franco, se trata de un período de ascenso indudablemente. La misma guerra sucia es la respuesta al ascenso del movimiento popular. Es decir, la guerra sucia no se da porque el movimiento popular esté estancado, sino porque el movimiento popular está en ebullición. Hay dos ingredientes que explican que se dé la guerra sucia que nos pueden servir para caracterizar la situación actual: el ascenso de las fuerzas revolucionarias y del movimiento popular en su conjunto, y la crisis total de los partidos tradicionales. Estas son dos cosas que van paralelas: ascienden las fuerzas populares y el movimiento revolucionario, mientras las crisis políticas resquebrajan cada vez más a los partidos tradicionales. Obviamente, eso lleva a una crisis en el modo de dominación de la burguesía.

130. Ahora, para que se dé la situación revolucionaria, es indudable, que no sólo basta con que esté en crisis el modo de gobernar de la burguesía; también es necesario que los trabajadores y el pueblo quieran sustituir conscientemente esa forma de dominación que está en crisis. Yo creo que apenas estamos caminando hacia eso. Sobre esto hay planteadas dos teorías: una, la que manejan las FARC que señala que hay asomos de una situación revolucionaria, y otra que plantea el partido en el XV Congreso donde habla de una etapa de acumulación de fuerzas. A mí nunca me ha quedado muy claro eso de los asomos. Hay ingredientes de situación revolucionaria como lo es la crisis de la

burguesía, pero nos falta unir ese elemento con el otro: la capacidad real de las fuerzas revolucionarias del pueblo para sustituir esa forma de dominación que está en crisis.

—Pero en Colombia, el movimiento de masas ha llegado a dar saltos cualitativos a nivel de regiones, al menos...

131. —Exactamente... Yo creo que por eso los compañeros dicen que hay asomos... A mí eso no me queda muy claro. Hay otros que opinan que ya está madurando una situación revolucionaria. Yo pienso que no hay que precipitarse, pienso que hay que manejar esto con cuidado, porque podemos cometer errores costosos que pueden significar una derrota dolorosa. Por el contrario, creo que hay que aprovechar el hecho de que la burguesía en este momento no encuentra una fórmula para parar este ascenso, este proceso acumulativo que necesariamente va a generar una situación revolucionaria.

132. ¿Cuándo ocurrirá esto? No podemos decir que eso va a ser dentro de un año o dentro de 6 meses o dentro de 10 años. No. Yo creo que este es un momento muy importante para Colombia; y por eso es tan necesario hacer que el proceso unitario en curso crezca, porque con él va a crecer la acumulación de fuerzas del movimiento popular y con ello se puede dar el salto hacia la situación revolucionaria en un momento determinado.

133. Tu me señalabas regiones, sí, regiones donde estamos más cerca de eso; pero lo que estamos buscando es que eso sea algo generalizado, porque no podemos plantearnos la lucha fragmentadamente, como la burguesía nos acusa de hacerlo. La burguesía dice que nosotros lo que queremos es dividir el país y crear gobiernos revolucionarios en determinadas regiones... Eso no es nuestro objetivo. Nosotros creemos que en Colombia no puede darse eso...

134. Tenemos sí, nuestra propuesta. Nuestra concepción es que no se puede pensar en zonas liberadas. Eso sería un error, un error desde el punto de vista militar y desde el punto de vista político. Hay que pensar en un proceso acumulativo que se pueda acelerar y culminar en una situación revolucionaria, pero a nivel general, aunque con particularidades regionales.

135. Por ejemplo, hay regiones que las FARC manejan, regiones enteras del país, donde si nos propusiéramos crear zonas liberadas, bueno, se harían. Pero eso no nos ayudaría al desarrollo de la lucha de clases revolucionaria en la situación colombiana.

136. En nuestro país, desafortunadamente, la situación revolucionaria, no puede considerarse como la concibió Marx o Lenin hace 70 años, porque además de la burguesía tenemos que jugar también con el ingrediente del imperialismo.

137. Según mi opinión, en Colombia estamos en un proceso de acumulación de fuerzas. Todas estas acciones que van generando las masas, marchas campesinas, las tomas de tierras, la huelga de trabajadores, la movilización estudiantil, van conformando eslabones de una cadena para avanzar hacia esa situación revolucionaria. Pero todavía ese proceso de acumulación de fuerzas es muy inferior a lo que la situación colombiana requiere. Todavía son muy aisladas esas acciones; no son acciones generalizadas. El movimiento estudiantil, por ejemplo, tuvo unas acciones muy importantes en el mes de septiembre de este año y comienzos de octubre de 1988 y, sin embargo, esas acciones tan importantes, tan masivas, del movimiento estudiantil para nada se ligaron con el paro. Son acciones que se dan aisladamente. No hay una concatenación entre ellas y mientras no haya tal concatenación no puede hablarse de que se esté cuajando una situación revolucionaria.

138. ¿Qué pasó con el paro? Bueno, pasó eso..., que se venían dando una serie de acciones muy importantes: las acciones de los trabajadores bananeros, de los trabajadores del petróleo, del movimiento estudiantil, las marchas campesinas, las tomas de tierras, las acciones del movimiento indígena... Pero no tuvimos la capacidad de visualizar de que se estaban dando como pompas de jabón, es decir, cada una por su lado; salían al aire, pero no había un enlace entre ellas, o no tuvimos la capacidad para enlazarlas. Me atrevería a decir que se supervaloró el papel de la CUT como aglutinante... No cabe duda de que el papel de la CUT es importantísimo, ya lo hemos dicho en esta entrevista; la CUT tiene que seguir jugando un papel mucho más protagónico en la vida política nacional. Pero en el paro, la CUT no cumplió ese papel... Había contradicciones en su interior, porque los mismos compañeros de la CUT supervaloraron su papel y dijeron simplemente: “las gentes van a venir detrás de nosotros, todas las fuerzas sociales van a venir detrás de nosotros”. Y eso no fue así.

—Déjame hacerte una pregunta. A mí me parece sintomático que la gente haya votado en el plebiscito, que entiendo fue un plebiscito democrático, en favor del paro y que luego no haya asistido al paro... ¿no refleja eso un estado de ánimo opositor, pero que no puede manifestarse debido a la represión?

139. —A eso iba. Aquí hay dos cosas, la primera: la represión fue muy violenta. Yo creo que en ningún país de América Latina se ha reprimido un paro de trabajadores, un paro del pueblo, como se hizo en este paro de Colombia: grandes penas de cárcel, allanamientos, detenciones, desapariciones de compañeros, amenazas públicas contra quienes participaran en el paro, militarización de las zonas industriales de las ciudades, de los pueblos, de las carreteras... Ese es un factor que yo diría que jugó en un 50% contra del paro. Pero nosotros tenemos que ser más autocríticos. Hubo un buen porcentaje en contra que se debe a que nos faltó, a las fuerzas revolucionarias, hacer una hilación entre las diversas acciones del movimiento popular... ¡Hombre! ¿Por qué no jalamos al movimiento estudiantil hacia el paro?, ¿por qué dejamos que esas acciones del movimiento estudiantil se fueran diluyendo en el marco únicamente de sus propios problemas? ¡Hombre! Ese no es un problema de los estudiantes, es un problema de quienes nos reclamamos como fuerzas revolucionarias... El problema es nuestro. Tenemos que ser más autocríticos. No puede la fuerza revolucionaria en Colombia seguirle echando la culpa de todo lo que no nos sale bien a la acción del militarismo y a la guerra sucia. Esto ha incidido, sin duda, ha creado temor, miedo, pánico, incluso, en muchos sectores de la sociedad; pero nosotros también estamos cometiendo errores y tenemos que analizarlos, discutirlos, valorarlos, para poder salir adelante.

140. Hay otro elemento que yo expresé y que han aceptado los dirigentes sindicales y ¿cuál es? Tú misma lo dices: que la gente votó en el plebiscito libre y democráticamente, pero al momento de la acción no estuvo. A mí me parece que las fuerzas revolucionarias en Colombia, en nuestro afán de controlar burocráticamente a los sindicatos, hemos perdido de vista el trabajo con la base sindical. Esa es una verdad. Es más, todas las acciones dirigidas hacia el paro se tenían que hacer desde fuera, no surgían desde dentro de las fábricas. No era dentro de las fábricas donde se debatía: vamos al paro. No. Era cuando los obreros estaban en la calle que los activistas de las fuerzas políticas que están vinculados a la CUT, les hablaban del paro. A mí me parece que eso es grave. Y si nosotros miramos todos y cada uno de nuestros movimientos revolucionarios y progresistas de Colombia, vemos que nos hemos dedicado a ganar espacios en las juntas directivas de los sindicatos, pero para nada en la base del movimiento obrero. Esa es una verdad. Y yo creo que este paro del 27 nos tiene que alertar sobre eso. Porque si no hay un trabajo serio para ganar espacios políticos en las bases del movimiento obrero, eso nos va a traer dificultades mayores hacia el futuro.

—Pero, eso parece contradictorio con el hecho del plebiscito. ¿Ese no fue un mecanismo no burocrático?

141. —La consulta en sí no es burocrática, pero el manejo de la consulta sí. Después es típicamente burocrática.

—A ver, ¿cómo fue eso...?

142. —Bueno, es que los obreros en la base respaldan a sus directivos, los respaldan hasta determinada fase; eso siempre se ha visto. Nosotros tenemos dirigentes sindicales que sacan miles de votos para que los elijan como presidente del sindicato, pero los presentamos como candidatos a un concejo municipal y no sacan ni la tercera parte de los votos. Esto lo que refleja es que hay un manejo al interior del sindicato típicamente burocrático. Como el dirigente resuelve los problemas mínimos de los obreros, tiene el aprecio de éstos, su respaldo; pero no realiza ningún trabajo político con esos obreros. Entonces, cuando se trata de una votación, de algo que es pasar una urna para que la gente diga sí o no, ¡hombre!, la gente dice: sí, claro, mi dirigente me dice que hay que votar. Pero cuando ya se trata de materializar eso...

—No se le da iniciativa creadora a las bases para organizar esas movilizaciones...

143. —Exacto... Y ahí el dirigente sindical se queda en la simple acción burocrática: logré que los trabajadores me respaldaran para un paro. Pero no se da ningún paso para que ese paro salga realmente adelante. Ese es el problema. Es decir, el dirigente sindical se queda limitado a eso. Dice: ¡hombre!, como ya la gente dijo que sí, todo el mundo va a parar. Y no resultó de esa manera.

—Hasta ahora tú te has referido fundamentalmente en la valoración de la situación actual de Colombia al movimiento de masas; pero, ¿qué ocurre con lo que Lenin llamaba “los de arriba”, o sea, con el régimen? Tú mencionabas que había crisis en el mundo de dominación de la burguesía...

144. —Yo pienso que hay profundas contradicciones internas en la burguesía, en las clases dominantes; contradicciones que van desde el enfoque del manejo económico del país, donde hay un sector de la burguesía monopolista que se ha visto beneficiado por la política económica de este régimen, y un amplio sector de la burguesía no monopolista que es muy importante en Colombia, sobre todo desde el punto de vista de la productividad, que se ha visto abocado a una situación dramática. Hay una política enderezada a que esa burguesía monopolista tenga incentivos para aumentar la productividad y para producir más riqueza para sí misma. Eso ha generado contradicciones. Ha generado contradicciones en el terreno político, en el sentido de que hay sectores que están plenamente convencidos de que la solución para Colombia es la guerra civil, y que promoviendo la guerra civil van a acabar con el movimiento revolucionario. Son los mismos sectores que han respaldado la guerra sucia, que han apoyado a los paramilitares, que hablan de una política de mano dura del régimen, que cada vez cierran más los espacios democráticos de participación de los ciudadanos... Pero también hay sectores que están abiertamente en contra de esa salida de fuerza, que la rechazan, que la condenan, y que llegan a plantear la negociación con la guerrilla aun a costa de hacer concesiones, incluso hablan de concesiones del movimiento revolucionario. Entonces, eso hay que tenerlo en cuenta. Ahora, en este mismo momento, quienes tienen la sartén por el mango, a mi manera de ver, y quienes han venido teniendo una primacía, son los sectores más reaccionarios. Lo último es que, actualmente, el control de la situación lo tienen los sectores más reaccionarios, tanto en el campo económico, como expliqué antes, como en el campo político. Pero de todas maneras, no tienen la plena libertad para desarrollar todo su programa, de

crear una situación de guerra total en el país, porque existe ese otro núcleo que lo impide, amén de la acción del movimiento popular.

145. Las diversas fuerzas de izquierda tenemos que aprovechar esas contradicciones para generar una nueva situación de poder en el país.

146. El último congreso del Partido Comunista ha planteado un gobierno pluralista de convergencia. Nosotros creemos que existen las condiciones para que se pueda dar esta convergencia, ¿por qué? ¡Hombre!, precisamente porque esas contradicciones que genera la burguesía van a hacer que esos sectores, si quieren realmente una salida democrática y no una salida violenta, reaccionaria, se puedan comprometer, a determinado nivel, con el proyecto de nuevo poder en Colombia. Me parece que el deber de los revolucionarios es seguir trabajando para que estas contradicciones se ahonden mucho más, prosperen mucho más, y sacar de ellas dividendos, que siempre van a ser en favor del proyecto revolucionario colombiano.

—¿El ejército es monolítico o hay fisuras?

147. —Ese es un elemento también que todavía falta trabajar. Fíjate tú, allí no hay una cuestión monolítica, pero, de todas maneras, en este momento los sectores más retardatarios tienen el manejo de la situación, y la inmensa mayoría de los sectores de las fuerzas armadas responden, consciente o inconscientemente, a esa orientación de extrema derecha de la jerarquía militar. Ese es un ingrediente que hay que tener en cuenta en nuestro trabajo. Todavía nuestro trabajo dentro de las fuerzas armadas es débil, es un trabajo difícil. Muchos años de sectarismo nuestro —cuando te digo nuestro me refiero en conjunto al movimiento revolucionario— no ha permitido que podamos hablar un lenguaje acorde con esta gente. Por otra parte, la burguesía y el imperialismo han trabajado muy hábilmente. Estos hombres tienen verdaderos ghettos. Los militares en Colombia no viven en los barrios con sus vecinos civiles, viven en ghettos; tienen sus propios barrios, incluso cerrados... entonces así, obviamente, la mentalidad militarista, de cuerpo, está muy arraigada.

148. El fenómeno de la guerrilla contribuye también. Tú encuentras que en Uruguay surge una gran cantidad de militares con posiciones democráticas, liberales, con posiciones progresistas, incluso con posiciones revolucionarias; pero esos militares no han tenido que enfrentar la máquina de la guerra de las fuerzas revolucionarias. En cambio, cuando en Colombia tú te encuentras con un capitán, con un teniente, que pudiera tener una mentalidad progresista, y a éste le toca ir a enfrentarse con la guerrilla, sabe que puede perder la vida, una pierna o una mano, en el mejor de los casos, o que su hermano, que es militar, también está enfrentado a la guerrilla. Y eso cambia mucho las cosas. El ingrediente guerrilla hay que tenerlo muy en cuenta para ver cómo influye en el seno de las fuerzas armadas.

—Tú hablabas de la guerra sucia que comenzaba después del auge que se da en el movimiento de masas, ¿cómo caracterizas tú la estrategia político militar que la burguesía sigue hoy día frente a este ascenso de masas? ¿cuáles son los elementos distintivos en el terreno político militar con respecto a la etapa anterior?

149. —Mira, la burguesía está tratando de elaborar un nuevo esquema de dominación, que se basa en una democracia representativa formal: mantener las elecciones, fortalecer supuestamente la rama jurisdiccional del poder público, que juegue un papel el congreso, que existan estos nuevos órganos de poder de que hablamos ahora a nivel municipal, que haya elección popular de alcaldes, pero que detrás y en el fondo, exista manejo militar de todas las situaciones.

150. Ese es el esquema que se han dado. ¿Hasta dónde les va a funcionar ese esquema? Bueno, yo veo que ese esquema ha entrado en crisis. El gobierno de Barco, que es con el que se lanza eso, está en crisis. Es un gobierno que, a dos años de gobernar, encuentra agotado su modelo. Porque no es un problema de la persona, es un problema del modelo, del estilo.

151. Yo creo que la burguesía, en este momento está buscando cómo reemplazar ese modelo. Algunos hablan del golpe de estado como una salida.

152. Hay un margen de posibilidad de que se dé un golpe de estado. Pero lo que está ocurriendo es que se está desechando ese modelo de fachada democrática y se va pasando, sin necesidad de golpe de estado, a una situación similar a la de Uruguay con Bordaberry. Aquí no van a necesitar cerrar el parlamento ni dar el golpe, no. Pero se impondrá un modelo que acentúe la presencia militar en el manejo de las cosas, como ya está sucediendo en algunas zonas, con gobernadores militares, con jefes de plazas militares. Este nuevo modelo no sólo supone la presencia de los militares, de las charreteras en los cuadros dirigentes, sino la solución de los problemas por la vía militar: para impedir las huelgas, las marchas campesinas, paros cívicos, movilizaciones estudiantiles con mano militar. Hacia allá está avanzando la burguesía. Eso es indudable. Pensar otra cosa sería engañarnos. La burguesía ahora no está diciendo: vamos a ampliar el espacio político... Olvídate de eso. Es indudable que no.

VII. ¿CRISIS DE LA IZQUIERDA?

—Entiendo que tú piensas que es en torno a la unidad entre A Luchar, Frente Popular y la Unión Patriótica que se constituirá la unidad del movimiento popular, que ese es el eje de la unidad; por otra parte, cuando uno habla con los movimientos guerrilleros, ellos te plantean la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar como el eje de esa unidad...

153. —Yo pienso que es el movimiento político el que debe conducir al movimiento guerrillero y no a la inversa. Es simplemente un problema de concepción. Yo considero que son las fuerzas políticas las que dirigen el proceso, no los movimientos guerrilleros. Y si planteamos además que en este momento la acción de masas es lo fundamental, me parece completamente ilógico que aparezca el movimiento guerrillero como el centro de la unidad.

—Aquí llegó una información, a través de un cable o de alguna revista, que después del paro de octubre Bernardo Jaramillo había declarado públicamente que la izquierda estaba en crisis...

154. —Efectivamente, esa fue una entrevista que yo concedí para la revista “Semana”. Pero lo que pasa es que depende de cómo se interprete... Indudablemente que la izquierda colombiana ha ganado nuevos espacios políticos, nuevos espacios de masas, se está fortaleciendo desde el punto de vista de la acción de masas, pero también está asistiendo a una crisis desde el punto de vista interno. Se trata de una crisis que está relacionada, fundamentalmente, con la necesidad de cambios al interior de las fuerzas revolucionarias; porque fuerzas que se alimentaron y se retroalimentaron durante décadas del dogmatismo, del sectarismo más aberrante, tienen que entrar en contradicciones internas. Y ahora más, cuando surgen concepciones nuevas tan amplias como las de la “perestroika”, que yo no considero como una revolución conceptual y práctica, válida únicamente para la Unión Soviética, sino que, a mi manera de ver, es un retorno al marxismo-leninismo que va a influir necesariamente en todas las fuerzas revolucionarias del mundo.

155. ¿En qué sentido hablo yo de una crisis de la izquierda? En el sentido en que el dogmatismo, el sectarismo, han creado dificultades para el desarrollo de las fuerzas revolucionarias; han creado

limitaciones. Nos hemos desarrollado, pero con limitantes; limitantes también para desarrollar la vanguardia revolucionaria.

156. Y, como te dije antes, no podemos seguir siempre echándole la culpa al militarismo, a la represión y a la reacción; porque no conozco ninguna revolución que se haya hecho sin acción represiva de parte de la burguesía. Precisamente la revolución cubana, la revolución sandinista, se han tenido que hacer con las armas en la mano, porque la burguesía se ha defendido con las armas en la mano.

157. Lo que yo planteo es que hay que apropiarse de la “perestroika”; hay que apropiarse de una serie de aportaciones que se hacen. Y para mí en qué sentido eso es fundamental... Yo creo que la “perestroika” es un retorno hacia el marxismo-leninismo, contra el stalinismo. El stalinismo se convirtió en un sustituto, una degradación del marxismo-leninismo, lo reemplazó, manejó el poder en los países del campo socialista y desprestigió al socialismo; lo desprestigió al máximo. Ahora, cuando se denuncian los crímenes horribles que cometió Stalin, cuando se denuncian las violaciones de la democracia, yo creo que lo que se dio en estos países y concretamente en el caso de la Unión Soviética, fue un socialismo totalitario, un socialismo donde el pueblo no era el protagonista... Fue la sustitución, como lo ha dicho el mismo Gorbachov, del pueblo por el partido. Yo no creo que el partido pueda ni deba reemplazar nunca al pueblo. El partido es sólo un instrumento de las masas para hacer la revolución y para construir la nueva sociedad. Entonces, el planteamiento que yo hago es recoger toda esta experiencia y sistematizarla y llevarla a nuestro propio terreno, para usarla en una lucha contra estos conceptos; porque estos conceptos stalinistas, no marxistas-leninistas, sino stalinistas, se entronizaron en nuestras fuerzas revolucionarias, se convirtieron en el sustituto de las concepciones ideológicas marxistas-leninistas e influyeron necesariamente en los métodos de trabajo. Por eso tenemos partidos o movimientos revolucionarios donde la opinión es coartada, donde no hay plena democracia interna, donde hay métodos autoritarios de trabajo... Todo producto del stalinismo. Y también el stalinismo generó sectarismo y dogmatismo, necesariamente. Aferrarse a convertir en principio lo que no lo es, elevar a dogma sagrado lo que no lo es, lo que está en discusión y lo que se debe seguir discutiendo, y negar toda posibilidad de que otros sectores que no son marxistas-leninistas, que no son en un momento determinado revolucionarios declarados, puedan jugar un papel en el proceso revolucionario.

158. Yo creo que la izquierda colombiana tiene que recoger esta experiencia para superar sus propias deficiencias. Yo digo, la crisis es al interior de las fuerzas de izquierda y se ha convertido en limitante para un mayor desarrollo del movimiento revolucionario. Y por eso, yo valoro tanto el XV Congreso del Partido Comunista, porque éste ha asestado un golpe importante al stalinismo como base conceptual de todos estos males...

—Yo creía haber entendido que tú hablabas de crisis en el sentido de que era una izquierda que vivía de los deseos y no de la realidad; o sea, que como el paro de octubre tenía que ser exitoso, entonces los resultados se deforman para que concuerden con esos deseos, porque la izquierda no es capaz de reconocer ni medir bien cuál es la realidad.

159. —Ese es otro elemento... Esa tendencia tan frecuente a autoengañarse, a decir que movilizamos a miles cuando sólo movilizamos a centenares; a decir que asistieron a una manifestación mil personas, cuando asistieron 500... Es sorprendente ver cómo el paro no se da; esa es una realidad. Unos meses después, todos estamos de acuerdo en eso, pero los titulares de los periódicos del Partido Comunista “Voz” y del Partido Comunista marxista-leninista “Revolución”, a ocho columnas hablaron de lo exitoso del paro... Cómo puede una fuerza revolucionaria conducir a las masas de esa manera. Yo creo que la gente, los hombres del común que vieron los titulares no

pudieron hacer menos que sonreír. Así no se puede realmente desarrollar un movimiento revolucionario. Yo creo eso. No quiero pontificar, ni mucho menos, pero es la experiencia cotidiana de uno. Yo estuve en el paro, en Bogotá, recorrí durante todo el día la ciudad; estuve con dirigentes de la CUT en la zona industrial de Bogotá, y el paro no se dio. Cómo puede aparecer luego la prensa revolucionaria diciendo que el paro fue un éxito. Sobre esta base nunca vamos a ir a ningún lado. Pero es que ese tipo de concepciones que se reflejan en la prensa nuestra son producto de esas concepciones stalinistas: siempre tenemos la razón, siempre somos los mejores, todo lo que hacemos nos da resultado. Ese es el quid del stalinismo, es el criterio que yo considero que hay que combatir; ese es el criterio que nos lleva a cometer graves errores. Pero el hecho de que haya fracasado el paro no es necesariamente una crisis. Yo por eso decía: el problema es más profundo. No porque no se dio lo que esperábamos el 27, vamos a salir como plañideras a decir: ¡hombre, entonces, estamos en crisis!. No, eso no es. Es que el problema lo llevamos dentro.

—*Eso fue sólo un síntoma...*

160. —Es que es un síntoma de la enfermedad... Yo apunto a eso, a lo de fondo; no a que como el 27 no hubo paro entonces sí estamos en crisis. No podemos decir que porque alguien estornuda entonces el problema es el estornudo. No, el problema es la bronquitis que tiene.

VIII. ACCIONES ARMADAS Y ESPACIOS POLÍTICOS

—*¿Cuáles son las acciones del movimiento guerrillero que ayudan al trabajo político que ustedes hacen, podrías explicarnos bien este punto que es tan discutido?... Yo entiendo que además ha sido nuevamente discutido en el congreso recién celebrado del Partido Comunista...*

161. —En primer lugar, hay que partir de la base de que para nosotros, para la Unión Patriótica, para mí personalmente, la lucha armada tiene plena vigencia en nuestro país, y la va a seguir teniendo hasta que se dirima el conflicto entre el pueblo y la burguesía colombiana. Pero, obviamente, en la materialización de esa forma de lucha se presentan dificultades con relación a la actitud de las masas hacia esas acciones. No se trata de la actitud de un sector particular de la sociedad ni la de un dirigente político aislado de los partidos tradicionales, que rechace o condene una determinada acción, sino la de las masas mismas frente a determinadas acciones. Por ejemplo, entre los más recientes hechos está la acción de Saisa, en el Departamento de Córdoba; una acción donde el movimiento guerrillero actúa, en primer lugar, contra un objetivo militar, una guarnición que ha cometido todo tipo de atropellos contra la población civil. Y, en segundo lugar, contra civiles, claramente vinculados con grupos paramilitares. Esa es una acción que es respaldada y aplaudida por las masas populares, porque consideran que los resultados de éstas van en favor de sus luchas, de sus aspiraciones.

162. Otro ejemplo son las acciones que realizó la guerrilla para acompañar las marchas campesinas en el nororiente del país, en el Magdalena Medio, a mediados del año 88. También estas son acciones que la gente entiende como una acción de la guerrilla en favor de sus intereses. Pero hay otro tipo de acciones que, a la vista de esos sectores populares, de esas propias masas, se convierten en un determinado momento en negativos. En el paro del 27 de octubre de los trabajadores bananeros de la zona de Urabá, la acción de la guerrilla contra el ejército; fue una acción apoyada por los trabajadores, porque el ejército en esa zona se ha convertido en el verdugo de los trabajadores y ha quedado plenamente establecido por la Procuraduría General de la Nación que es del Batallón Voltígeros desde donde se desarrollan las acciones paramilitares contra los sindicatos de la zona.

163. Entonces esas acciones son aplaudidas. En ese mismo día en que esos obreros están respaldando esas acciones, se realizan otras contra objetivos que yo me atrevería a considerar como objetivos “civiles”, como son los puentes que comunican varias intersecciones de carreteras de la zona. ¿Y qué es lo que ocurre con la voladura de los puentes? Ocurre que la gente queda aislada, queda sin comida, queda sin una serie de servicios elementales y entonces es cuando los trabajadores rechazan ese tipo de acciones.

164. Esto no lo digo yo, esto lo planteaba un dirigente sindical bananero en el reciente congreso del Partido Comunista; y señalaba cómo, después de esas acciones contra objetivos civiles, ellos habían tenido dificultades para realizar su trabajo político-sindical con los trabajadores bananeros, que éstos tenían una actitud crítica frente a la voladura de puentes.

165. En los paros que se realizaron en la zona bananera el año 86-87, por ejemplo, hubo algunas acciones del movimiento guerrillero contra las torres de energía en esa zona. ¿A quiénes afectaron esas acciones de la guerrilla? ¿Afectaron a los sectores oligárquicos o a los empresarios? ¡Para nada...! Los empresarios bananeros, los grandes comerciantes tienen su planta de energía propia. Afectaron básicamente a los pequeños y medianos propietarios rurales y urbanos. Y, obviamente, son esos, los sectores con los que tenemos que hacer un gran frente para hacer cambios importantes en la vida social, económica y política del país. Es más, esa gente es la que le ha dado, en zonas como las de Urabá, para poner ejemplos que tú más conoces, el respaldo al movimiento guerrillero, el respaldo a la guerrilla en Colombia en una serie de regiones, aunque yo no me atrevería a decir que en todo el país. La guerrilla no puede quedarse esperando que el respaldo sólo sea de los campesinos donde ellos actúan. No. El movimiento guerrillero debe, lo ha hecho y debe seguir haciéndolo, ganarse el respaldo de otros sectores populares del movimiento obrero, de sectores de la intelectualidad, de los empleados públicos y privados, de los pequeños y medianos industriales. Y esas acciones como las que te señalaba, que afectan precisamente a esos sectores, hacen que éstas tengan una actitud negativa en un momento determinado hacia el movimiento guerrillero.

166. Yo creo que esos son ingredientes que se tienen que tomar en cuenta cuando se hacen críticas al movimiento guerrillero en Colombia desde el punto de vista revolucionario. No se hacen para censurar la lucha armada; ese es un error de apreciación. Todo lo contrario, se hace para que esa forma de lucha se perfeccione cada vez más, adquiera una dinámica cada vez mayor, en el marco sobre todo de un país como Colombia. Y que esos errores, que en un determinado momento se han cometido en algunas regiones del país por parte del movimiento guerrillero, se superen y haga que el movimiento armado adquiera una mayor dimensión a los ojos de la población colombiana.

167. También hay otras acciones que no es el presidente de la Unión Patriótica quien las critica, es la opinión pública misma, que considera que esas acciones han perdido ya una validez de tipo revolucionario, y son aquellos secuestros, por ejemplo, contra ciudadanos comunes y corrientes. Una cosa han sido las acciones de secuestro que en un momento determinado la guerrilla ha hecho como es la de retener a personajes, grandes representantes del imperialismo, de las transnacionales, o de la política más reaccionaria del país... y otra cosa es lo que cotidianamente ocurre en muchas regiones, en que los secuestros se dirigen contra ciudadanos inermes, contra ciudadanos que no tienen ninguna vinculación política, o incluso cuyos recursos económicos muchas veces son insuficientes para sufragar el rescate que les pide el movimiento guerrillero... Esas cosas son las que se tienen que debatir, se tiene que discutir para que la lucha armada, como una forma de lucha que está utilizando el pueblo colombiano, adquiera nueva dimensión y el movimiento guerrillero mantenga un alto nivel de credibilidad ante las masas populares. Además, porque la óptica de la guerrilla colombiana tiene que cambiar, porque ha dejado de ser una guerrilla de y para el campesinado; ya es una guerrilla que tiene que mirar a las masas populares. Las masas con las que

vamos a hacer las grandes transformaciones revolucionarias son eminentemente urbanas y, que, por tanto, como son eminentemente urbanas, su capacidad de análisis es mucho mayor y sus cuestionamientos a la vez, son mucho mayores, y la guerrilla tiene que responder a esas expectativas de los sectores urbanos. Yo me atrevería a decir: la guerrilla colombiana se tiene que urbanizar mentalmente, tiene que darse cuenta de que no es lo mismo lo que piensa el campesino que está, por ejemplo, en una zona de colonización, que lo que piensa un hombre, también del pueblo, tan del pueblo como ese campesino, pero que está en Bogotá, en Medellín, en Barranquilla o en el resto de cualquier ciudad del país.

—*Entiendo que tú criticas los sabotajes, ¿no será que existe una apreciación distinta de la situación política de Colombia? Porque sabemos que en todas las guerras los sabotajes se justifican... Mira, Martí, por ejemplo, que fue un gran amante de la paz, un gran humanista, justifica sin embargo, plenamente, los sabotajes durante la guerra civil. ¿Tú rechazas los sabotajes por principio o piensas en que hay algún momento en que esos sabotajes puedan justificarse?*

168. —No. Yo no los rechazo en principio. Tú lo has dicho muy bien; no sólo Martí. Lenin, que también era una gran humanista, hace toda una defensa de los métodos de sabotaje. Y el movimiento revolucionario en América Latina, ese mismo movimiento revolucionario tan humanista, que ha creado unas condiciones inmejorables de vida para su pueblo, por ejemplo, en Cuba, también en su momento tuvo que utilizar el sabotaje. Pero, y según mi opinión, lo que en Colombia ha fallado es la apreciación del momento.

—*El análisis del momento político...*

169. —Exacto. Es decir, hay una serie de acciones que se realizan fuera de contexto y, además, una serie de acciones que los compañeros creen correcto realizar, pero que yo creo que corresponden a otra etapa, a una etapa futura de acciones del movimiento guerrillero en Colombia. Los sandinistas nos enseñaron que en la etapa final, cuando ya se trata de un enfrentamiento entre dos ejércitos, las acciones de sabotaje tienen plena validez y, sobre todo, que el efecto político que producen es positivo. Pero, en un momento de acumulación de fuerzas, donde todavía no existe una situación revolucionaria, momento en que estamos en Colombia, a mi manera de ver, esas acciones no contribuyen para nada al fortalecimiento del movimiento guerrillero en el corazón de las masas.

170. La gran discusión es esa. Voy a poner otro ejemplo: en Urabá, el movimiento guerrillero que allí actúa consideraba que había condiciones insurreccionales en la región, previo al paro del 27 de octubre. Yo, particularmente, con mis conocimientos de la zona y como dirigente político, consideraba que no las había. Los hechos demostraron que tenía la razón y los compañeros del movimiento guerrillero han tenido que cambiar su táctica allí.

—*¿Qué fue lo que pasó?*

171. —Bueno, se realizaron todas las acciones de sabotajes con la creencia de que las masas iban a levantarse en respaldo a todo tipo de acción. Y ocurrió todo lo contrario. Está demostrado que en Colombia no estamos en un momento insurreccional y que, por tanto, hay acciones que siendo válidas, no tiene sentido realizarlas ahora. Ese es mi planteamiento.

—*Antes de profundizar más en la relación entre movimiento de masas y lucha armada me gustaría que tú te refirieras al problema de los ajusticiamientos... Entiendo que en Colombia se ajusticia mucho con el argumento de que son soplones o son colaboradores del enemigo. ¿Qué opinas tú de este tipo de acciones?*

172. —Yo creo que a veces nos falta aprender más de las revoluciones. A veces admiramos una revolución y cogemos de ella las cosas más generales, pero se nos olvidan los pequeños detalles. Yo recuerdo que alguna vez leí sobre algunas acciones del Ejército Rebelde en Cuba en relación con personas que trabajaban para Batista, para el enemigo... ¿Cuál fue la actitud del Ejército Rebelde frente a esos sujetos? Nunca fue la de descargar la venganza contra esas personas.

173. En Colombia, por los mismos niveles de violencia a que se ha llegado en nuestra sociedad; por la acción que, obviamente, es diferente a lo que vivía Cuba antes de la revolución, especialmente la acción de los paramilitares contra el movimiento popular, el pueblo ha tenido que hacer uso del derecho legítimo a la defensa de su vida. Nosotros hemos llamado en más de una ocasión a la resistencia popular frente a la acción de los paramilitares en diversas regiones del país; pero, en el ejercicio de ese derecho de legítima defensa se han venido cometiendo, muchas veces y en muchas regiones, abusos, y esos abusos tampoco favorecen para nada a la acción política, ni a esas masas que se defienden, ni al movimiento guerrillero cuando éste participa de esas acciones de represalia. Vuelvo al caso de Saisa... Allí operaba impunemente un grupo de paramilitares integrado por civiles; la guerrilla actuó contra esos hombres y el pueblo se sintió satisfecho. Pero el pueblo no se siente satisfecho cuando la guerrilla actúa contra un concejal liberal o conservador, en cualquier pueblo de Colombia. Y eso ha quedado patentizado en diversos municipios. Recientemente en Puerto Wilches, departamento de Bolívar, se ejecutó a un dirigente liberal y a otro conservador y lo que se logró fue el repudio de la población, porque, mal o bien, estos hombres representan a un sector de la opinión, y no de la opinión reaccionaria necesariamente... Mucho menos cuando no existe un contexto de enfrentamiento armado estado-pueblo colombiano a través del ejército oficial y el movimiento guerrillero y los revolucionarios estamos precisamente luchando por abrir espacio político para que la gente tenga derecho a opinar libremente y tenga derecho a desarrollar cualquier política, la que sea, también libremente. Sobre qué bases reclamamos nosotros los derechos políticos para las fuerzas de izquierda revolucionaria, como la Unión Patriótica, A Luchar, Frente Popular, si el movimiento guerrillero, en un momento determinado, se convierte en un impedimento para que nuestros rivales políticos desarrollen su propia actividad.

174. Esas son las cosas que la gente ve, que analiza y que te plantea a ti como dirigente político. Dice: “Bueno, pero ¿qué está pasando?, ¿por qué en mi municipio, en mi región, el movimiento guerrillero tiene que actuar contra los dirigentes de los partidos tradicionales, yo soy miembro de un partido tradicional, o, yo estoy con ustedes, pero me parece que esto no está bien”.

175. Una cosa es la acción contra los grupos paramilitares, que yo creo que es válida, porque además en Colombia, los grupos militares se han convertido ya en verdaderos ejércitos y la respuesta contra ellos la va a tener que dar otro ejército, en este caso el ejército popular, el movimiento guerrillero. Otra cosa es la acción contra personas aisladas o simplemente contra personas que no comparten nuestras concepciones ideológicas...

—¿Qué le plantea la UP al movimiento armado en el plano político?

176. —Antes de que existiera la Coordinadora nosotros planteábamos la necesidad de la unidad del movimiento guerrillero y creemos que todavía tenemos que seguir hablando de este tema; porque aunque ha comenzado el proceso de unidad, todavía no se ha consolidado. Dentro del proceso general de unidad que vive el país, hay que hablar, necesariamente, del movimiento guerrillero.

177. Y, en segundo lugar, hemos planteado la necesidad de la búsqueda de una solución política al problema de la lucha armada sobre la base del tema de la paz. Lo que la gente estaba reclamando es la paz. Esa es la disposición general que hay en la gente y nosotros tenemos que tener en cuenta ese

elemento y al tenerlo en cuenta, estamos requiriendo, estamos planteando, estamos exigiendo la necesidad de buscar un diálogo político, no sólo al gobierno, sino que también lo hacemos extensivo al movimiento guerrillero.

—¿Ustedes se han planteado en este proyecto de democracia del que tú hablabas qué papel podían jugar estos elementos armados?

178. —Mira, esa formulación no está desarrollada. Además para ello hay que contar con el proceso de unidad del movimiento guerrillero. El alcance de esa nueva democracia pasa también porque se haya consolidado el proceso de unidad del movimiento guerrillero. Porque esto es un todo. No se puede separar la unidad obrera de la unidad agraria, de la unidad del movimiento estudiantil, de la unidad política y de la unidad guerrillera. Todo ello forma un todo. Es como una bola de nieve que va creciendo y va arrasando a las fuerzas enemigas de la democracia, del socialismo, a las fuerzas más reaccionarias del país, a las fuerzas ligadas a los intereses del imperialismo norteamericano. En esa acumulación de fuerzas, juega un papel también la unidad guerrillera.

179. Por eso planteamos con mucha fuerza la necesidad de la unidad y la necesidad de que el movimiento guerrillero también juegue un papel en la lucha política y en la búsqueda de una salida política. Ahora, de hecho, ha sido así. El primer planteamiento de la Coordinadora Simón Bolívar, cuando surge, es ese: nos hemos unido para buscar una salida política a la crisis que vive el país. Si la burguesía no quiere la salida política, entonces recrudesceremos nuestra lucha armada revolucionaria, para hacerlo por otra vía.

—¿El pueblo mira a las fuerzas militares del movimiento revolucionario como si fueran un ejército que defiende sus intereses?

180. —Eso ocurre, pero no es general. No ha sido lineal la influencia del movimiento revolucionario armado en un país tan grande como Colombia. Tenemos regiones donde ya la gente lo hace suyo, por ejemplo, en Barrancabermeja. Allí en las manifestaciones, la gente sale con pancartas del ELN, de las FARC, del EPL, porque sienten como suyo ese movimiento guerrillero; en otras partes la gente simpatiza, pero todavía no se ha apropiado del papel que le corresponde al movimiento armado como ejército del pueblo.

181. Nuestro proyecto político —te decía— plantea la necesidad de ampliar el espacio político y conseguir crear, a través de la acción de las masas, de los sindicatos y organizaciones de masas, del pueblo en la calle, un frente muy amplio, para aglutinar el máximo de fuerzas sobre la base del proyecto democrático-revolucionario.

182. Lo que la gente busca es la paz, porque está cansada de todo ese tiempo de violencia y ve en la Unión Patriótica una fuerza que puede sacar adelante un proyecto político que pueda lograr la paz.

IX. ACCIÓN POLÍTICA ABIERTA: ¿UN COSTO EXCESIVO?

—Se habla mucho de la elección popular de alcaldes, ¿a qué se debe esto?

183. —Yo considero que la elección popular de alcaldes ha sido la más importante conquista democrática del pueblo, porque tiene que ver con este estilo de nueva democracia que estamos planteando. La elección de alcaldes no es algo abstracto, sino que, al lado de eso, se votan una serie de leyes complementarias, como la ley de descentralización administrativa y la ley de creación de nuevos órganos de poder a nivel municipal.

—*Explicame, ¿cómo es que ustedes tienen alcaldes antes que se den las elecciones de marzo de 1988?*

184. —Bueno, fueron nombrados porque Barco al iniciar su gobierno, en un arranque de demagogia, afirmó que en aquellos lugares del país donde él no había ganado, iba a respetar la voluntad de la mayoría e iba a entregar el gobierno municipal al partido que hubiera ganado. Y cumplió parcialmente con esta promesa. Nosotros ganamos en cerca de 50 municipios, pero hubo departamentos como el caso de los Llanos Orientales, los Territorios Nacionales, el Caquetá y otras partes del país, donde no se nos nombraron alcaldes. Esto ocurrió en unos 15 municipios, pero en los 35 restantes sí lo fueron y empezaron a desarrollar, precisamente, esa plataforma con la que a nivel municipal la Unión Patriótica había realizado la campaña electoral.

—*Algunos analistas sostienen que esta descentralización administrativa es una maniobra muy hábil, porque sería una forma de desviar la atención de las masas del proyecto político global hacia estos proyectos particulares, ¿qué piensas tú al respecto?*

185. —Yo pienso que no. Por el contrario, las contradicciones en torno a las necesidades concretas de la gente van a estar ahora más relacionadas con la cuestión del poder político. Antes no lo estaban. La gente decía: ¡Hombre, no puedo ir al hospital!, y no veía qué relación existía entre eso y el gobierno.

186. Fíjate tú, que el hecho de la descentralización puso sobre el tapete el tema de la deuda externa. Antes la gente veía la deuda externa como algo por allá lejos. Sabía que Fidel y el presidente del Perú habían hablado de la deuda externa, que Colombia tenía un determinado nivel de deuda externa, pero no establecían ninguna relación entre eso y los problemas que los afectaban: déficit de hospitales, escuelas, jardines infantiles, ausencia de empleo, mal servicio de transporte, falta de acueducto y alcantarillado... Ahora, con la descentralización y la campaña política para la elección de alcaldes, la deuda externa pasa a ser un tema del momento. ¿Por qué? Porque eso explica que no haya presupuesto para resolver las necesidades materiales de la gente.

187. La descentralización ha llevado a que la gente haga un vínculo inmediato entre el problema más elemental que está viviendo y los grandes problemas nacionales, en este caso el de la deuda externa, y a que vincule sus problemas con el tema del poder político. ¿Por qué? Porque cuando vos le planteas que las cosas no se realizan, porque no hay dinero y le explicas su relación con la deuda externa, él entonces se pregunta acerca de cuál es la posición que el liberal y el conservador tienen frente a la deuda. Y como ellos dicen que hay que seguir pagando y nosotros que hay que suspender los pagos para que un país que, en los últimos tres años, ha logrado nivelar su balanza de pagos, que ha tenido una bonanza económica en todo sentido, que ha aumentado sus exportaciones en más de un 30 por ciento, pueda destinar esos dineros —que deberían ir a parar a la banca internacional— a satisfacer los problemas más sentidos del pueblo; la gente empieza a darse cuenta de quién defiende realmente sus intereses.

—*¿Qué importancia le otorga la Unión Patriótica al proceso electoral de marzo de 1988?*

188. —Estas elecciones tuvieron mucha importancia desde el punto de vista político, porque fueron producto de una lucha de masas. En Colombia el único avance significativo del período de Betancur fue el haber acordado la elección popular de alcaldes. Las fuerzas más reaccionarias trataron de sabotearlo, primero, en la discusión legislativa en el congreso y, como allí no tuvieron éxito, presentaron varias demandas ante la corte de justicia y también fracasaron. Por ello, buena parte de la guerra sucia se centró en impedir la participación de las diversas fuerzas en esta elección. Por

primera vez, todas las organizaciones de izquierda en el país decidimos participar en ella. Uno de los ingredientes en el proceso unitario fue precisamente la participación en esta elección, porque el pueblo colombiano le atribuye gran importancia.

189. La guerra sucia, sin embargo, nos obligó en muchas partes a tener que trabajar casi en la clandestinidad para poder jalonar el programa que presentamos para esta batalla electoral y resolver cómo lograr realmente que la gente votara por los candidatos que respaldaba la Unión Patriótica junto a otras fuerzas revolucionarias.

190. En Colombia —como tú sabes— hay un hegemonismo liberal-conservador sobre la base de las cifras electorales, pero hay que tener en cuenta que en los últimos 10 años el promedio de participación electoral ha sido sólo de un 35 a un 40 por ciento. Hay un abstencionismo de cerca del 60 por ciento. Esa es la gente que empieza ahora, en esta etapa, a querer participar en política. Y no sólo en la política electoral, porque ese es el otro ingrediente de la Unión Patriótica: que no se ha creado con fines electorales, se ha creado como elemento catalizador de todo un abanico muy grande de fuerzas, no sólo de fuerzas de izquierda, sino de fuerzas democráticas, incluso de fuerzas centristas, llamémoslas así, en vías de crear un amplio frente.

191. Ahora, en el terreno electoral mismo, la Unión Patriótica logró un objetivo importante: alcanzar en la última elección presidencial de 1986 el 5,5% de la votación, cifra jamás alcanzada por la izquierda⁵, a pesar de que hubo regiones en que la participación de la gente se dificultó y esto ocurrió precisamente donde tenía mayor influencia nuestro movimiento. Pero, esta cifra está muy lejos de reflejar la influencia real de la Unión Patriótica. Es necesario tener en cuenta ese 60 por ciento de gente que no vota, dentro del cual la simpatía por el proyecto de la Unión Patriótica es creciente.

—¿Crees que en un país como Colombia, donde la violencia o más bien el terrorismo de los escuadrones de la muerte ultraderechistas llega a extremos tan brutales como el asesinato de más de 600 dirigentes y activistas de la Unión Patriótica en lo que lleva de existencia, se justifica este trabajo político abierto? ¿Qué sentido tiene seguir arriesgando la vida de esta manera? ¿Qué medidas piensan tomar para proteger a los dirigentes?

192. —No se trata de seguir arriesgando vidas. Hasta ahora se ha perdido la vida de mucha gente precisamente porque no se han tomado las medidas necesarias. Durante un largo tiempo no hemos sabido conjugar, a mi modo de ver, tres cosas esenciales. La primera de ellas: entender la nueva situación que se da en el país, que es una situación de guerra sucia contra el movimiento popular, que se inicia a finales de 1986, tan pronto surge la CUT. Antes, con el movimiento obrero dividido la burguesía tenía capacidad de maniobra, pero cuando ese proceso unitario de la CUT a nivel sindical empieza a reflejarse en el proceso de acercamiento, de unidad política, de las fuerzas progresistas y revolucionarias, la burguesía se alarma.

—¿Comienza a sentir por primera vez que empieza a correr peligro la reproducción de su régimen de explotación...?

193. —Efectivamente. Y se produce un cambio en la situación política, pero no la percibimos. Yo creo que lo que nos empieza a ubicar es el asesinato de Jaime Pardo, anterior presidente de la UP. Y eso ocurre cuando ya el número de muertos es grande. Es decir, subvaloramos la capacidad de

5. Esta nunca había superado la barrera del 1,5%.

exterminio de la burguesía. La izquierda colombiana en general consideraba que la burguesía seguiría usando la táctica del engaño a la gente a través de la dádiva...

—¿De la zanahoria?

194. —Claro, de la zanahoria. Pero se les acabó la zanahoria, se quedaron con ella en la mano y nadie les paró bolas. Los tipos empiezan a ver que hay un cuarteamiento de su esquema de gobierno, de su esquema de mantenimiento del poder y empiezan a plantearse un nuevo esquema. Hay que tener claro que no se trata de una política definida sólo por ellos. Es el imperialismo quien en definitiva traza los derroteros de cómo se va a jugar. Es decir, para hablarlo en términos futbolísticos, quien hace el juego es la burguesía, pero el director técnico, es decir, quien traza el derrotero de cómo se va a hacer, es el imperialismo. Y éste cambió rápidamente de táctica; volteó la hoja y entró en la etapa de la liquidación física de los dirigentes. Nosotros sólo nos dimos cuenta de este cambio 12 ó 13 meses después que se inició decididamente la guerra sucia. Obviamente, los golpes fueron duros.

195. Este es el primer elemento. El segundo es que, como no hay una apreciación clara del momento que se vive, seguimos pensando y actuando como pensábamos y actuábamos en las condiciones anteriores. No hay todavía una concepción de cómo desarrollar la lucha política de masas en estas nuevas circunstancias. Siempre se subestimó en Colombia el trabajo conspirativo dentro de la lucha política de masas para poder desarrollarla en condiciones de gran represión y proteger a los cuadros que se dedican a este tipo de actividad.

196. Y en tercer lugar, como consecuencia de los elementos anteriores, no hay un acatamiento de la disciplina que exigen las nuevas circunstancias. A muchos cuadros se les ha ordenado que cambien de lugar de trabajo, que cambien de modo de acción, que abandonen el país, etc., porque su tarea es otra y los compañeros van dilatando esto de una forma liberal. Como no hay una apreciación del momento, tampoco hay una mentalidad conspirativa, y el resultado es la cifra de compañeros asesinados.

—¿Cuál ha sido la reacción de las organizaciones armadas ante estos hechos? ¿No pueden ellas proteger a los cuadros que hacen este trabajo político abierto?

197. —Yo pienso que a las organizaciones armadas les es difícil jugar un papel, digámoslo así, de guardaespaldas. Han desempeñado un papel positivo al enfrentar y operar contra los grupos paramilitares en varias regiones del país. Esto tiene un gran valor, porque inhibe su accionar, pero no pueden hacer de guardaespaldas.

—¿Qué proponen ustedes como Unión Patriótica para enfrentar la acción represiva?

198. —La propuesta nuestra se orienta a corregir los factores señalados anteriormente que han facilitado la acción enemiga y, como parte de esa corrección, la ampliación y materialización de la propuesta de autodefensa popular de masas. Hay que entender que tienen que existir varios niveles de la lucha armada. La lucha armada en la Colombia de hoy no se puede circunscribir a la lucha que desarrolla el guerrillero, el combatiente que se enfrenta directamente con las fuerzas del régimen. Tiene que haber niveles diferenciados de la acción armada y uno de ellos es la autodefensa popular de masas. Otro, en el que coincidimos con otras organizaciones revolucionarias, es el de la lucha armada urbana, especialmente en las grandes urbes. Esto tiene que ver con las milicias bolivarianas y es algo en lo que está trabajando concretamente la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar.

199. En resumen, no se trata, como en un momento plantearon algunos compañeros, pienso que equivocadamente, de recoger pita en cuanto a la acción política de masas. De lo que se trata es de adaptarnos a las nuevas condiciones para seguir desarrollando las acciones políticas de las masas e incluso ampliarlas. Y trabajar sabiendo que el enemigo puede penetrar el movimiento de masas. Ese es un riesgo que hay que correr. Hay que estar a la cabeza, al frente de las acciones de las masas, pero a la vez, mantener una acción conspirativa que te permita eludir la acción del enemigo. Eso es lo que han hecho otros procesos revolucionarios.

200. El dirigente sindical en Colombia tiene que seguir actuando a la cabeza de su organización sindical, tiene que seguir dando la cara a las masas, dando la cara al patrón; pero debe también desarrollar una mentalidad conspirativa, evitar que se le sigan los pasos, evitar que se le ponga contra la pared, evitar que se le aisle de las masas y evitar, obviamente, que se le elimine físicamente.

—Eso siempre que el enemigo no esté dispuesto a llegar a un grado de represión muy fuerte, porque en ese caso no hay quien te defienda... Ese fue de hecho el caso de los sandinistas y del propio 26 de Julio. En el caso del FSLN los dirigentes se mantenían públicos hasta que se quemaban y cuando esto ocurría, tenían como retaguardia la guerrilla.

201. —Claro, ese mismo proceso se está dando en Colombia. Hemos tenido una serie de dirigentes públicos como Braulio Herrera, que salió de la guerrilla y llegó a ser el vicepresidente de la Unión Patriótica. Él desarrolla su actividad pública hasta cuando llega el momento en que empieza a ser acosado, en que ya no da más y tiene que pasar a la clandestinidad nuevamente. Y así ha ocurrido ya con varios dirigentes. Estoy de acuerdo contigo en que la posibilidad de participación en la lucha política pública llega a un momento en que se agota. Tú no puedes pensar en mantenerte siempre en la lucha abierta.

202. Lucha abierta va a seguir existiendo, pero los dirigentes de esta lucha sólo van a poder funcionar hasta un determinado momento, luego tendrán que pasar a la retaguardia y vendrán otros compañeros que los relevarán y así sucesivamente.

—¿Y ustedes están formando cuadros en esta perspectiva de continuo recambio de los dirigentes?

203. —Indudablemente. Yo creo que lo más valioso que se da es eso. Esta es una actividad generadora de cuadros. La extrema represión no anula la capacidad para generar nuevos cuadros. Uno se queda asombrado cuando escucha hombres que están muy nuevos en la lucha política y que, sin embargo, ya empiezan a tener claridad meridiana, un lenguaje que llega a la gente, un estilo de hacer política como el que queremos implementar. Ellos son las piezas de recambio en este proceso. Sin embargo, esto no deja de significar un desgaste para el movimiento popular.

—¿Cómo pueden las masas proteger a sus líderes? ¿Existe alguna experiencia al respecto?

204. —Yo creo que nuestra protección ha estado más que todo en manos de las masas. Ha sido la gente la que ha rodeado a sus dirigentes, la que les ha señalado la necesidad de asumir determinadas medidas de seguridad personal, incluso, ha protegido la vida de estos dirigentes con los propios medios y métodos de autodefensa popular y de masas que operan en varias regiones del país.

205. La masa también se va adaptando a una nueva mentalidad. También ahí tú tienes que jugar un papel dirigente, de vanguardia, porque no se trata de someterse a las condiciones que te impone la masa, sino de lograr que la masa comprenda esas nuevas condiciones y se desarrolle y se mueva en

esa nueva dirección.

206. Ahora, fijate tú que con la muerte de Jaime Pardo, presidente de la Unión Patriótica, no sólo se produce un nivel de comprensión de las nuevas condiciones que hay, sino este hecho provoca una explosión de respaldo de masas hacia la Unión Patriótica. Tenemos que entrar a estudiar seriamente cómo canalizamos esto en las nuevas condiciones. En esa dirección estamos. Habrá que aprender de la experiencia de otros movimientos revolucionarios de masas. La experiencia de los mismos bolcheviques fue esa, en condiciones de clandestinidad construyeron una organización de masas; los compañeros del Partido Comunista de Portugal construyeron, en condiciones de clandestinidad total e incluso de dictadura fascista, un partido de masas que actuó abiertamente dentro de las masas y que logró conducirlos. En Colombia tenemos que hacer nuestra propia experiencia, no sólo a nivel de los diversos partidos revolucionarios, sino de la Unión Patriótica que tiene que asegurar la conexión con las masas y la presencia en ellas, porque si es un frente completamente clandestino no va a jugar el papel que se requiere.

207. Ese es un problema que tenemos que resolver. Estamos en un proceso. Yo creo que este año 89 nos va a servir para dirimir muchas cosas, nos va a permitir ganar experiencia para resolver este problema.

—¿Y si se empieza a adoptar represalias contra las propias masas, como fue el caso de Guatemala con la política de aldea arrasada y de Chile en relación con las poblaciones más combativas?

208. —El militarismo en Colombia se ha encontrado con dificultades frente a eso. No han faltado los planes ni los deseos, pero hasta ahora no les ha sido posible precisamente por la acción del movimiento armado. Cuando esta gente empieza a crear un cerco en determinada población para implementar una política de tierra arrasada, para establecer lo que en Viet Nam llamaron aldeas estratégicas, se encuentran con la respuesta del movimiento guerrillero y de las masas, que impiden el éxito de esta labor. Pero, indudablemente, a medida que se vaya agudizando la acción del militarismo, tenemos que prever la posibilidad de nuevas fórmulas del enemigo para lograr sus objetivos que requerirán niveles superiores de autodefensa de parte nuestra.

—¿Cómo te sientes tú ante esa constante amenaza de muerte?

209. —No pienso mucho en esto. Tomo las medidas necesarias. Empiezo a moverme dentro de la nueva situación con una nueva mentalidad, pero siempre teniendo como norte el papel que me corresponde jugar en la acción política revolucionaria del pueblo colombiano y dejando en un segundo plano, el temor a mi propia vida. Yo creo que hay que actuar, poner por delante el papel que te corresponde cumplir, tomando las medidas para proteger tu vida, porque sin tomarlas no se puede jugar ese papel, pero no haciendo de la amenaza permanente la razón de tu propia actividad. ¿Por qué? Porque lo que el enemigo realmente busca con la amenaza es sacarte del giro regular de tu actividad. Busca aislarte, busca amedrentarte, busca que le bajes el tono a tus opiniones, que le bajes el tono a tus propuestas, que no des las peleas tan frontalmente como se las tienes que dar. Y bueno, eso es inaceptable para mí. Indudablemente sé que estoy bajo amenaza constante, pero pienso que la mejor forma para evitar que se lleve a cabo es mi acción dentro de las masas, estar con las masas, luchar, trabajar con ellas.

210. Hay una frase que creo que los revolucionarios colombianos tenemos que recoger de un revolucionario de nuestro país, ex comandante de las FARC que murió en la lucha, el comandante Ricardo Franco, quién decía: la mejor montaña para los revolucionarios son las masas.

**SEGUNDA PARTE:
ENTREVISTA A NELSON BERRIO Y JAVIER DARIO VELEZ**

X. LA CONFRONTACIÓN: VÍA DE ACUMULACIÓN DE FUERZAS

—Por lo que hemos estado leyendo e informándonos, no es fácil entender qué es A Luchar; si es un frente político amplio, o el brazo de masas de una organización guerrillera; si es una vanguardia cuyos militantes se dispersan dentro del movimiento de masas, o si es un frente que aglutina a las organizaciones más radicales del movimiento de masas, es decir, si es un frente revolucionario de masas. Para ponerte una imagen se suele hablar de tres círculos concéntricos: la vanguardia, al centro, luego un círculo más amplio, que aglutina a las organizaciones revolucionarias de masas, y después un frente amplio en el que están representados todos los sectores opositores al régimen. Pero creo que en lugar de empezar por las conceptualizaciones sería más útil empezar por la propia práctica de A Luchar y, dentro de esa práctica, por la de estos últimos meses, período en el que, según sabemos, el movimiento de masas ha dado un salto cualitativo. Desde esta perspectiva más madura y más rica, luego podrás señalar con mayor facilidad las debilidades de las primeras etapas, ¿te parece? Empezamos entonces por las movilizaciones más importantes de este último período...

211. —Pienso que hay dos grandes movilizaciones en este último período que significan un salto cualitativo para el movimiento de masas y para el propio A Luchar: el Paro del Nororiente de mediados del 87 y las marchas de mayo de 1988.

212. El Paro del Nororiente se realizó entre el 7 y el 14 de junio del 87. A pesar de ser un paro de tipo regional, la acción adquirió una envergadura nacional y fue el tema obligado de todos los partidos políticos, de ministros y gobernadores; tema editorial de los diarios más importantes del país y espacio privilegiado en los noticieros de televisión de mayor audiencia.

213. Esta acción de masas incorporó a 4 departamentos de esa importante región del territorio nacional: Arauca, Norte de Santander, Santander y Cesar, decenas de municipios y ciudades. Movilizó a más de 120 mil campesinos desde remotos sitios hacia las cabeceras municipales más importantes y cercanas de Valledupar, Ocaña, Chitagá, Barrancabermeja, Tibú, San Vicente de Chucurí, Saravena, San Pablo, Tame y Arauquita.

—¿A cuántos kilómetros quedaban estas cabeceras municipales?

214. —Entre 30 kilómetros, las más cercanas (desde Convención a Ocaña) y las más lejanas, de 200 a 250 km., como de Pailitas a Valledupar.

215. Aunque su expresión más poderosa fue la movilización del campesinado, también incorporó componentes de lucha obrera y popular en ciudades como: Barranca, San Alberto, Tibú y, en menor medida, en Valledupar y Cúcuta.

216. El paro, previsto para el 7, 8 y 9 de junio, se prolongó cinco días más ante la lentitud con que el gobierno asumió el proceso de negociación.

217. A las concentraciones campesinas, que ocuparon las plazas públicas se sumaron, además, las manifestaciones de protesta previstas para el 9 de junio en las principales ciudades y poblaciones. Esto expande el movimiento a unos 250 mil participantes.

218. Este paro se realiza en un contexto de ascenso de la lucha de masas. Estuvo precedido, además, por dos duras jornadas de protesta realizadas en Nariño (febrero)⁶ y Chocó (mayo) y de tomas de tierra por parte del movimiento campesino, del Encuentro Estudiantil Chucho Peña, del paro de Urabá y de las huelgas de Coca-Cola, Manhattan, Las Flores, Colgás y Comesa.

—*¿Por qué no me explicas en qué consistió el Paro del Nororiente...?*

219. —Cuando hablamos de paro, hablamos de paro agrario y paro en algunas ciudades. El Paro del Nororiente afectó la producción petrolera en Tibú y paralizó totalmente la actividad económica en Barranca, que es la principal ciudad productora de petróleo. Pararon también los trabajadores de INDUPALMA (palma africana). Sin embargo, no podemos decir que el paro de la producción fue contundente, ya que en ciudades como Bucaramanga, el movimiento obrero no paró. Pero, indirectamente, sí logramos paralizar la producción, por la magnitud que adquirió el paro. 120 mil campesinos en marcha, más los pobladores que se movilizan en apoyo, paralizan cualquier ciudad.

—*¿En torno a qué demandas se organizó el paro?*

220. —Alrededor de una serie de necesidades: agua potable, carreteras, centros de salud, recursos para las universidades, aumento de partidas para realizar inversiones públicas prioritarias, cese de los desalojos de los predios ocupados pacífica y productivamente por miles de campesinos; respeto a la vida, a la organización, a la movilización, a la libre expresión de las organizaciones campesinas, indígenas, cívicas, obreras, estudiantiles; cese a las detenciones, las torturas, asesinatos y las desapariciones; renegociación de los contratos de ECOPETROL (Empresa Colombiana de Petróleo) con las compañías multinacionales.

221. El eje central de la movilización fue el derecho a la vida, porque en Colombia, en los últimos tres años, la guerra sucia ha causado una gran cantidad de muertos. En este paro, a diferencia del paro del 85 que demandaba la desmilitarización de algunas zonas (Magdalena Medio, el Cauca, Arauca, Urabá), se exige la desmilitarización de prácticamente todo el país.

222. La otra bandera fue la de la soberanía nacional. La lucha contra el saqueo de los recursos naturales, concretamente del petróleo, que tiene que ver con el nororiente y la no violación de la frontera por parte del ejército venezolano⁷.

—*El derecho a la vida ¿es una bandera que la gente siente como propia?*

223. —La gente la siente como propia, como su lucha, porque han sido afectados directa o indirectamente por la guerra sucia. Muchos de los que marcharon tenían familiares asesinados, otros fueron asesinados mientras preparaban el paro o fueron amenazados por los paramilitares.

224. Los campesinos demandan medios para cultivar, mejores condiciones de vida, pero antes de eso, ellos quieren y luchan por conservar la vida, amenazada a diario por la militarización de las zonas donde viven, por la acción impune con que actúan los sicarios.

—*¿Cómo se gestó este paro?*

6. Este paro recoge reivindicaciones sociales y motiva la organización de negritudes, cimarrón, que ha ido adquiriendo cada vez más fuerza.

7. Permanentemente el ejército venezolano incursiona en territorio colombiano causando víctimas en la población fronteriza campesina e indígena.

225. —La idea surgió en el encuentro de trabajadores del sector energético del nororiente del país a fines del 85⁸.

—*¡Año y medio antes...!*

226. —Sí, así fue. La idea es impulsada por las organizaciones revolucionarias y se materializa en una convocatoria que hace en enero de 1987 la Coordinadora Popular del Nororiente.

—*Pero ¿cuándo comienza concretamente la preparación del paro?*

227. —Los que teníamos la idea de impulsar ese paro, comenzamos a prepararlo con 6 a 8 meses de anticipación. Los campesinos empiezan a guardar alimentos y ahorran plata (dinero). Cultivan 3 yucas, y dejan una, porque saben que esa es la que les posibilitará irse 15 días a pelear por sus cosas. La comunidad también se pone en movimiento, ahorra y se organiza, sobre todo en relación al cuidado de los niños, de los cultivos y los ranchos.

228. La preparación comienza en las veredas y casas. Se va visitando a los campesinos parcela por parcela. El compañero que realiza esta tarea debe estar dispuesto a caminar muchas veces 2 o más días para ir de una casa a otra.

229. Cuando llega el momento de movilizarse, los campesinos se van agrupando por veredas. Allí definen quién va al paro, ya que cada familia tiene que dejar por lo menos 1 ó 2 personas para que sigan cultivando y cuiden la casa en ausencia del resto. Por ejemplo, si una vereda reúne 100 personas que participarán en el paro, entonces van 80 y se quedan 20. Esos 80 inician la marcha hacia las cabeceras municipales, dando con ello inicio al paro agrario con bastante anticipación: unos 10 días o más, dependiendo, claro, de la distancia a la que estén situados respecto a la ciudad fijada como primer punto de concentración. Todas estas marchas no sólo tienen un punto de llegada, sino que, además, tienen puntos intermedios de concentración que siempre son ciudades o pueblos importantes.

230. Hubo casos en que el ejército trató de impedir el paso de la marcha, pero los pobladores se movilaron, saliendo en apoyo de los marchistas. Se logró así romper el bloqueo militar, quedando sitiado el retén entre los que vienen en la marcha y los que salen a apoyarla.

—*Explícame ahora, ¿cómo se organizan durante la marcha? ¿Cómo se abastecen? ¿Cuál es el plan de marcha?*

231. —Ya en la marcha la gente se organiza por guardias cívicas.

—*¿Qué son las guardias cívicas?*

232. —Es la forma como van organizados los compañeros durante la marcha. Se agrupan en unidades de 5 a 10 personas; en otros casos se mantiene la vereda como unidad. Se rigen por el principio del centralismo democrático. Cada unidad elige su representante, pero la conducción está a cargo del comando del paro. Eso se mantiene durante toda la marcha y están vinculados a él. Siempre consiguen médicos y enfermeras para que cubran el paro. La comisión de alimentación es la encargada de preparar la comida para todos.

8. El encuentro fue convocado por la Federación de Trabajadores del Petróleo, que formaba parte del CUSI (Comité de Unidad del Sindicalismo Independiente).

233. Con respecto al plan de marcha, se opera de la siguiente manera: los campesinos van saliendo por veredas, también se vinculan propietarios de carros (desde camiones hasta taxis), a veces se vinculan a la marcha pequeños comerciantes o propietarios. Si la marcha ha pegado con fuerza, entonces es el mismo pueblo el que se solidariza con la comida. Si durante la marcha hay problemas con la comida, o el combustible, se opera haciéndose recuperaciones en los establecimientos o negocios que existan, sin detener la marcha.

234. A medida que las marchas van pasando por los pueblos, éstos se paran. Los puntos de culminación del paro son las cabeceras municipales elegidas como objetivo de convergencia de las marchas, que vienen de los diferentes corregimientos⁹ y veredas en las ciudades que van siendo puntos de concentración de fuerza.

235. La comida se realiza por la noche, en los lugares que se han fijado para el descanso. Generalmente se copa la plaza principal y ahí se centraliza todo. Se cuelgan las hamacas, se acordona la plaza y se monta el dispositivo de seguridad para prevenir la acción de los paramilitares. El pueblo apoya estas marchas. Siempre se despierta mucha solidaridad. En ocasiones los marchistas se ubican en escuelas, iglesias; pero diariamente realizan la marcha en el mismo pueblo.

236. Una actividad de este tipo paraliza la ciudad, el comercio, las escuelas; las entidades gubernamentales cierran sus puertas y el ejército intenta por todos los medios impedir que entre más gente, acordona, bloquea la ciudad.

—¿Pero se negocia algún pliego en un paro de este tipo?

237. —Desde luego, siempre hay un pliego que la comisión negociadora del paro presenta al gobierno regional. En este período, la negociación ha tenido que hacerse ante una comisión más amplia, ya que además de las autoridades del gobierno regional, el gobierno central ha enviado un delegado en representación del Plan Nacional de Rehabilitación¹⁰.

238. Es importante subrayar que el pliego se ha elaborado y discutido por vereda, por municipio, y que son ellos mismos los que nombran y eligen los representantes que formarán parte de esa comisión negociadora.

—¿Cuál fue la respuesta del gobierno a esta movilización?

239. —La respuesta inmediata fue la militarización intensa de la zona. El envío de tanques Cascabel a las calles de las ciudades más importantes de la región. El desplazamiento de contingentes enteros del ejército a la zona de Arauca y Norte de Santander, así como la utilización de miles de sicarios.

240. Las marchas campesinas fueron hostigadas por retenes militares instalados en las vías de acceso a los municipios fijados como puntos sedes de concentración. En Valledupar, Barrancabermeja, Ocaña se produjo prácticamente una ocupación militar.

241. Las manifestaciones fueron reprimidas por el ejército mediante apaleos y la utilización de gases. Cientos de personas fueron detenidas. Varios campesinos fueron obligados a caminar

9. La más pequeña unidad administrativa que forma parte del municipio.

10. Plan económico-social de Barco que pretende mejorar los servicios sociales en el campo, principalmente en las áreas definidas como de conflicto social.

descalzos sobre las brasas dejadas por las barricadas.

242. El gobierno habló de “paro de la guerrilla”, intentando de esta forma descalificarlo como expresión de masas. Como en ningún otro paro se vieron pronunciamientos por parte de la oligarquía. La dirección nacional liberal prohibió a sus militantes la participación y semanas antes de la realización del paro, los medios de comunicación se dedicaron a contrainformar.

—*¿Cómo miden el éxito de este paro y en qué estriba su diferencia con otros paros realizados?*

243. —Fue un éxito porque, a pesar de realizarse en medio de tanto atropello y de un alto grado de militarización de esas zonas, a las que se sumaron una serie de medidas de orden público, fue muy grande el grado de participación de los diferentes sectores de toda la región y se ganó mucho en organización campesina y popular.

244. Por otra parte, se logró firmar acuerdos con el gobierno. Este se comprometió a invertir parte de su presupuesto municipal y departamental en obras públicas, y a que las procuradurías regionales investiguen todos los casos de amenazas, asesinatos y desapariciones; pero se negó a negociar sobre el tema de la desmilitarización y la soberanía nacional.

245. Además, el tipo de reivindicaciones planteadas por la gente evidenció el fracaso rotundo de los programas sociales del gobierno y, también, la actuación militar por encima de la autoridad civil demostró la ilegitimidad del régimen.

246. Sirvió, por último, como ensayo de una nueva forma de lucha y se lograron nuevos niveles de articulación, ya que en una misma movilización se combinaron marchas campesinas, paro agrario, paro obrero y paro cívico en las ciudades.

—*¿Y las marchas de mayo, en qué consistieron? ¿Por qué se les conoce también como jornadas de mayo? ¿Quién convocó?*

247. —Se iniciaron como marchas campesinas, pero como generaron una serie de otras manifestaciones de lucha y de protesta ante la represión desatada, se les conoce como jornadas de mayo. Constituyen ya una experiencia de confrontación de masas contra el régimen que tuvo un impacto nacional e internacional.

248. La nueva característica es que logramos, en una misma fecha (entre el 22 y 30 de mayo de 1988), movilizar 80 mil campesinos, pobladores y trabajadores de 18 lugares diferentes del país: de los departamentos de Santander, Norte de Santander, Cesar, Sucre, Córdoba, Bolívar, Nordeste Antioqueño, Magdalena, Atlántico, Arauca.

249. Asimismo, se dieron acciones de respaldo a las marchas en Bogotá con un paro cívico en el sur y una concentración en el centro de la capital, ambos con el carácter de asambleas populares donde sus asistentes plantearon sus reivindicaciones, y la toma de la embajada de México por pobladores, estudiantes y trabajadores.

250. Aunque no llegaron a los sitios previstos, las capitales de los departamentos, las marchas impactaron por su número y combatividad; a pesar de la prohibición expresa del gobierno, que conminó a los gobernadores a no permitir las y amenazó que, en caso contrario, se reservaría el derecho de enviar al ejército para defender las ciudades.

251. Estas marchas estuvieron acompañadas por un paro de 48 horas de los obreros petroleros de Barranca (Santander) y de bloqueos y movilizaciones de cerca de mil obreros en la zona de Mamonal (Cartagena). Hubo tomas de las procuradurías regionales de Barranquilla y Bucaramanga.

—*¿Cuáles fueron las demandas de estas jornadas?*

252. —En términos generales, fueron las mismas que se plantearon en el Paro del Nororiente, aunque contienen elementos más dinámicos. Junto al derecho a la vida, que continúa siendo el eje, se levantan las banderas de las “libertades políticas” y del “derecho a la movilización”, motivadas por la actitud del gobierno que prohíbe las marchas y no las deja entrar a las ciudades, desencadenando una represión sin límites.

—*¿Hubo aspectos organizativos nuevos en relación con el Paro del Nororiente?*

253. —En el Paro del Nororiente el objetivo fue llegar a las principales cabeceras municipales; en las principales marchas nos propusimos llegar a las capitales de departamento.

—*¿Qué explicación tiene este cambio de objetivo?*

254. —Esto forma parte de nuestra idea de ir ganando espacio en las grandes ciudades. Como consecuencia de ello, las movilizaciones son menos masivas, pero afectan un territorio mayor.

255. Otra diferencia fue la necesidad de movilizar a los sectores populares, obreros y estudiantiles de las ciudades en las que debían desembocar las marchas, única forma de lograr su completa paralización. Las marchas ayudan al paro y, a su vez, el paro ayuda a las marchas.

256. Comprobamos que en estas marchas hubo articulación territorial mucho mayor. Se lograron articular tres regiones (costa atlántica, nororiente y parte de Antioquia), lo que equivale a un tercio del territorio nacional.

—*En estas marchas, ¿el enemigo cambió de táctica?*

257. —Sí, efectivamente, el gobierno cambió de táctica. Aprendió del Paro del Nororiente y lanzó una línea de contención y represión. La primera marcha contenida fue la de los indígenas y campesinos que venían de Santa Marta. Su propósito de llegar hasta Fundación fue frustrado por un cordón militar. Hubo heridos y desaparecidos.

258. A la marcha proveniente del sur de Bolívar, que comprometía a más de 5 mil campesinos, también le fue impedido el paso por un fuerte contingente militar que había ocupado el estratégico Municipio de Magangué, ruta obligatoria para llegar a Cartagena.

259. Otras marchas fueron sitiadas por la fuerza y el hambre, como las provenientes de Santander; además de tenderles el cordón militar, les decomisaron la comida, les inmovilizaron el transporte. A lo que los marchistas respondieron tomándose las oficinas de Telecomunicaciones (TELECOM).

260. En el corregimiento La Trinidad, el ejército lanzó explosivos y allanó casa por casa. En Guasiles, helicópteros artillados destruyeron casas, hiriendo a mucha gente.

261. En suma, el trato dado por el ejército a las marchas fue común: bloqueo de las vías principales, inmovilización de vehículos, decomiso y destrucción de alimentos, detención de los participantes,

desalojo violento de los lugares de refugio.

262. Evaluaciones preliminares arrojan medio centenar de campesinos muertos y más de 500 detenidos. Las muertes se produjeron en agresiones directas del ejército a los marchistas en Llana Caliente y La Fortuna. En Barrancabermeja, en cambio, un grupo de sicarios, abiertamente y en la más absoluta impunidad, atacó las concentraciones de respaldo a la movilización.

263. Las marchas de mayo, si bien no se realizaron como estaban planeadas, no fueron quebradas. Muy por el contrario, generaron nuevas jornadas de lucha, que se transformaron en enfrentamientos directos.

264. El hecho de haberse mantenido las marchas y de haber generado paros y manifestaciones de apoyo, obligó al gobierno, que comprendió la magnitud del movimiento, a aceptar la negociación.

—*¿Estaban ustedes preparados para ese cambio?*

265. —Nosotros esperábamos que las marchas fueran retenidas, incluso llegamos a discutir las posibilidades de movilizar a los marchistas en pequeños grupos para llegar a las ciudades. Lo que de pronto no pensamos fue que se llegara hasta el asesinato de gente indefensa. Tampoco estaba en nuestros cálculos la negativa inicial del gobierno a negociar. Después de muchas presiones sólo se logró negociar en Bajo Cauca, en el Nordeste Antioqueño y Bolívar.

—*¿No temen que las masas se atemoricen y se replieguen frente a una represión tan dura?*

266. —No. Es cierto que las masas se atemorizan, pero estas luchas no disminuyen su fervor para continuar en la lucha. Eso sí, cada vez están más convencidas que próximas movilizaciones han de hacerse con mejores medios materiales de defensa.

—*¿Cómo enfrentar la represión?*

267. —Las jornadas de mayo nos han planteado la urgente necesidad de desarrollar la línea de autodefensa de las masas, a avanzar en una mentalidad superior de confrontación y eso pasa, a nuestro modo de ver, por un fortalecimiento y aseguramiento de los comités de resistencia popular.

—*¿Qué son los comités de resistencia popular?*

268. —Son instrumentos para la defensa de las organizaciones populares y sus dirigentes y están integrados por algunos compañeros de los propios movimientos de masa que tienen experiencia y una vocación especial para ese tipo de tareas.

—*¿Son como escoltas?*

269. —Nosotros no usamos ese término. Son compañeros que protegen a los dirigentes o vigilan determinadas áreas para prevenir ataques enemigos, en una labor de autodefensa de masas.

—*¿Cuántas personas realizan esto?*

270. —Depende del sector social en el que se vayan a implantar, de los recursos y de las tareas a ellos encomendadas.

—*¿Hay antecedentes históricos de este tipo de luchas?*

271. —Las marchas son históricas, ya desde la época de los comuneros. Hacer marchas es algo típico, como una especie de cultura del campesinado colombiano. Van a la ciudad a buscar la solución de sus problemas, porque es allí donde está la autoridad y no en el campo.

—*Entiendo que por esa fecha ocurrió el secuestro de Álvaro Gómez, ¿qué repercusión tuvo este hecho sobre las marchas?*

272. —Repercute acentuando la represión contra las marchas. La primera reacción del gobierno fue pensar que la Unión Camilista ELN estaba detrás de todo. Se le vio atemorizado, inseguro, consciente de su propia crisis.

—*Tú decías que tanto el Paro del Nororiente, como las jornadas de mayo son saltos cualitativos que ha dado el movimiento popular, ya que se ubican en el terreno de la confrontación, ¿podrías explicarme más qué entienden por confrontación? ¿Están con ello hablando de una vía distinta de acumulación de fuerzas del movimiento de masas en guerra?*

273. —Sí. Verdaderamente estamos ante una manera diferente de acumular fuerzas, a nuestro juicio, la mejor forma de hacerlo. Son luchas que, poco a poco, se van realizando fuera de la institucionalidad oligárquica y en confrontación con ella.

274. Tradicionalmente para la acumulación de fuerzas se ha tomado como premisa la siguiente: si no se tiene fuerza para destruir una institución oligárquica de carácter representativo se debe participar en ella y en materia de reivindicaciones, el objetivo ha sido arrancarle algo a la oligarquía mediante la presión y la negociación. Nosotros no aceptamos esas premisas y hemos planteado nuestras diferencias con las fuerzas que privilegian “el arrancarle algo al gobierno” por sobre la acción directa.

275. En una democracia representativa como la colombiana, con unas instituciones que además pasan por un momento singular de desprestigio, de infuncionalidad, lo mejor, lo más aconsejable, lo más efectivo, aunque no se tenga aún la fuerza para destruirlas, es no concentrar los esfuerzos en participar en ellas, sino trabajar desde abajo, creando instituciones propias del pueblo, formas de poder de las masas, impulsando la desobediencia civil y gestando una institucionalidad propia del movimiento popular.

276. De lo que se trata, a nuestro juicio, es de ir más allá de la acumulación tradicional. Se trata de empezar a echar las bases de la nueva sociedad antes de la conquista del poder central nacional. Y para eso es preciso crear formas orgánicas autónomas de las masas. No organizaciones que sean apéndices de uno u otro partido, sino un espacio donde confluyan las fuerzas de izquierda y el conjunto del pueblo, un espacio de unión de las organizaciones revolucionarias y las masas.

277. Nosotros hemos comenzado a empujar el poder de las masas ahora, buscando la resolución de los problemas por la vía de los hechos. Por ello hemos impulsado los paros y las marchas, y hemos respetado las formas propias, autónomas, de coordinación que las masas se han dado.

278. El paro del 85 fue una experiencia, el Paro del Nororiente ya fue diferente. Nos enseñó cómo se mueve el enemigo, cómo opera en las ciudades y cómo movilizar a las masas en estas circunstancias. Las jornadas de mayo son ya el inicio de la confrontación, nos obligan a revisar, a fortalecer la línea de autodefensa.

279. A medida que maduran las condiciones para lo que nosotros llamamos “lucha directa”, “confrontación de masas”, hemos ido desarrollando formas organizativas acordes a ese momento que estamos viviendo.

—¿A dónde piensan llegar?

280. —Bueno, el 85 hablamos de paro cívico nacional; ahora, este año, ya estamos hablando de huelga general, esto es, paro de la producción, paro cívico y paro agrario. Combinar simultáneamente los tres tipos de paro que se han dado en Colombia.

281. Ese será el primer ensayo de huelga general. Nosotros le vamos a meter con todo a eso. La huelga general no es para nosotros ni una insurrección parcial, ni un levantamiento generalizado del pueblo, sino una experiencia más en este proceso lento de acumulación de fuerzas para el objetivo último: un levantamiento popular que derrote a la oligarquía. Hasta allá queremos llegar.

282. Hay que tomar en cuenta que, para paliar la crisis social, Barco ha levantado la bandera de la erradicación de la pobreza absoluta, al mismo tiempo que desata una confrontación con el movimiento revolucionario y democrático.

—Pareciera que el peso de estas movilizaciones hubiese recaído en el campesinado, ¿es así?

283. —Efectivamente. Hemos hecho una evaluación, especialmente de las jornadas de mayo, y hemos concluido que es urgente intensificar el trabajo urbano en los grandes centros industriales para que el acumulado campesino no se agote y podamos conjugar, efectivamente, los factores de poder en el campo con factores de poder en las ciudades.

284. Disputar el espacio urbano a la burguesía, ¡ésa es la tarea! Nosotros tenemos que ser capaces de ganarnos a esos sectores que sostienen la actividad económica en las grandes ciudades, por la vía de pelear por sus reivindicaciones, de potenciar su lucha económica y reivindicativa, encaminándola hacia la lucha política. Queremos aclarar que para nosotros lo urbano no abarca sólo lo barrial, o lo que algunos han denominado movimientos sociales urbanos. Abarca tanto a los trabajadores en general, como a los pobladores, sectores medios, estudiantiles, etc.

285. Para que logremos la simultaneidad campo-ciudad, para que logremos llegar al corazón del sistema y para golpear al régimen, tenemos que parar las grandes fábricas, los bancos, las empresas del estado, es decir, paralizar la actividad económica.

286. Lo de los barrios, por la organización lograda y su situación explosiva prende con más facilidad. Lo que se necesita es que a los eslabones de avance revolucionario que hay en el campo, le podamos agregar el eslabón de las ciudades. ¡Ese es el reto que tenemos hoy! Lograr esa articulación, esa comunicación.

287. Existiendo un movimiento urbano bastante significativo, las organizaciones revolucionarias no hemos valorado su potencialidad, ni la posibilidad de que este movimiento no sólo vincule y articule la lucha de todos los sectores, sino que, lo más importante, ocupe y haga de las grandes ciudades el escenario principal de la lucha política.

288. Ello, por ningún motivo, descarta la importancia del movimiento campesino y popular, ni mucho menos, la articulación que debe establecerse entre ambas luchas. Lo que queremos resaltar es la necesidad de recuperar, de apropiarnos de ese espacio, de ese escenario, que hemos

abandonado al enemigo, en un país como Colombia con un 70% de población urbana y casi el 45 % concentrado en 6 grandes ciudades: Bogotá, Cali, Medellín, Barranquilla, Cartagena y Bucaramanga. Si nosotros no afectamos políticamente las grandes ciudades, la revolución en Colombia se demorará mucho más.

289. Hoy en Colombia, la industria se está modernizando a un ritmo acelerado para poder competir en el mercado mundial. Esto ha provocado cambios estructurales profundos, obreros convertidos en desempleados y aumento de los trabajadores del sector informal.

290. Incluso, en algunas grandes ciudades, los obreros no constituyen muchas veces el sector más grande numéricamente. El proceso creciente de informalización de la economía aumenta día a día; crece el número de trabajadores por cuenta propia, de pequeños propietarios, pequeños comerciantes, y comienzan a ser afectados duramente por la crisis.

291. Por otro lado, los trabajadores del estado, del sector servicios, que son alrededor de unos 800 mil, por sus bajas remuneraciones, así como por sus condiciones de vida, comienzan a estar más próximos, en cuanto a sus demandas y reivindicaciones, a los sectores más pobres que de los clásicamente considerados como pequeña burguesía o como clase media.

292. Por todo esto debemos diseñar una política no sólo para el movimiento obrero, sino para todos los sectores populares.

293. A nuestro juicio, para llenar el vacío político que hay en las grandes ciudades es necesario reunir, organizar y hacer confluír, en lo que nosotros llamamos un fuerte movimiento político de masas, a esa diversidad de sectores sociales, teniendo en cuenta que el movimiento obrero, y especialmente el ubicado en actividades estratégicas, es el que garantizará la efectividad del golpe al sistema.

294. La comprensión de esta diversidad es clave: diversidad de sectores, de niveles de desarrollo de la conciencia, de formas de expresión, de formas de movilización. Y se trata de una diversidad que no es estática, que va cambiando a medida que el sistema capitalista reajusta y reacomoda su forma de operar.

—*¿Cómo movilizar a tan amplios sectores?*

295. —Tenemos un gran reto, ya que hay sectores que sólo se movilizan por sus necesidades concretas. Nosotros pensamos que hay que movilizarlos a partir de esas necesidades. No podemos inyectarle por la vía del discurso la tesis del “proletariado como vanguardia”, es decir, como sector hegemónico en las luchas del pueblo; eso se va ganando en el trabajo con la gente, en la lucha hombro a hombro por sus necesidades reales, mediante una estrategia de poder más efectiva.

—*¿Cómo se explica que coexista un movimiento guerrillero en avance, con este vacío en el trabajo de masas en los grandes centros urbanos?*

296. —Se podría decir que esto ha sido producto de la guerra civil y del peso que hasta el 50 tuvo el movimiento campesino. Después vinieron las tesis del foco guerrillero, del asalto del campo a la ciudad, de que hay que construir una retaguardia en el campo y después llegar a las ciudades, y la tesis de que el movimiento de masas es sólo un colaborador, un auxiliar de los movimientos guerrilleros.

297. A partir de la década del 80, esta mentalidad comienza a cambiar y el movimiento de masas, el movimiento popular, el movimiento campesino ya empiezan a ser valorados como movimientos más protagónicos. La propia práctica demuestra que sin esperar orientaciones de ningún lado, accionan motivados por sus necesidades concretas.

298. En Colombia no podemos amarrarnos al esquema: del campo a la ciudad o al inverso, de la ciudad al campo. Hay que combinar todo ese trabajo que existe en el campo con el de la ciudad. En nuestro país se ha dado un fenómeno, cuando las luchas de las ciudades están en alza, las del campo están quietas y a la inversa. No hemos logrado esa simultaneidad. Por ejemplo, del 82 al 83 el movimiento cívico popular fue pujante, en cambio el movimiento campesino estuvo relativamente calmado.

—*¿A qué atribuyes esa falta de simultaneidad entre la lucha del campo y la ciudad?*

299. —Yo creo que se explica, en gran medida, por el hecho que la gente se moviliza en función de sus problemas concretos y de pronto no ha existido una dirección unificada que diga: “Hombre, hay este lío aquí en la ciudad, vamos a coordinarlo con el otro lío que se está produciendo en el campo”.

300. Hasta ahora eso se está intentando. Las jornadas de mayo de 1988 son un buen ejemplo de cómo se puede lograr esa simultaneidad tan necesaria. Es la primera vez que se logra coordinar 3 regiones importantes del país y avanzar en la simultaneidad de la lucha campo-ciudad. Cuando hablamos de simultaneidad estamos diciendo: lograr simultáneamente el paro obrero (paro de la producción), el paro cívico y el paro agrario.

301. Si nosotros logramos igualar el ritmo de esas luchas, encontrar su correspondencia, las luchas serán con certeza más eficaces; porque si el campo queda solo, solo lo golpean; si las ciudades quedan solas, solas las golpean; si el obrero queda solo, solo lo golpean.

302. Si logramos empatar todas esas luchas, la contundencia del golpe, de la confrontación sería, sin duda, más significativa. Eso es lo que queremos ensayar en la huelga general de este año.

—*¿A juicio de ustedes por qué no se ha logrado esa coordinación necesaria que asegure la simultaneidad? ¿Se debe a la falta de madurez de las propias organizaciones de masas o a una falta de voluntad política de las direcciones revolucionarias?*

303. —Primeramente, es una falla de las organizaciones políticas. Pero también hay dificultades de las propias organizaciones de masas para coordinar, en un mismo momento sus luchas. Y digo esto, porque el movimiento se mueve más por sus necesidades inmediatas que por un proyecto más general. Para poner un ejemplo: nosotros planificamos un paro en el Cauca, y decimos que hay que hacerlo en mayo, pero la gente dice que hay que adelantarlo a febrero, ¿por qué?, porque la gente no resiste más, sus demandas son apremiantes. Aunque nosotros hagamos esfuerzos por coordinar, priman las necesidades sectoriales. Es más, a veces resultan paros inesperados; porque surge una necesidad muy urgente como, por ejemplo, la falta de agua. Cómo coordinar esa lucha con el conjunto del movimiento es el gran desafío que tenemos.

—*¿Qué es lo que ha permitido que se inicie en la década de los 80 un proceso de revisión de esas concepciones que alejaron al movimiento revolucionario del trabajo de masas?*

304. —Yo creo que lo que ha permitido esto es el hecho de haber iniciado la búsqueda de una interpretación marxista de la realidad colombiana y latinoamericana. Nos dispusimos a aprender de

otras experiencias latinoamericanas, de la experiencia cubana, de la experiencia sandinista, de los salvadoreños, de los guatemaltecos. Y hoy, después de tanto dogmatismo y mecanicismo, estamos porque en Colombia hay que hacer una revolución en las condiciones específicas nuestras, aplicando el marxismo a lo que es la realidad del país. Eso es lo que nos ha proporcionado avances. Ya no nos empantanamos en discusiones teóricas sobre las tesis marxistas en abstracto. Aplicamos el marxismo o tratamos de aplicarlo —no podemos decir que tenemos eso ya cogido— a las situaciones reales, para entender lo que está sucediendo, para avanzar en el trabajo político diario.

305. Por ejemplo, fuimos muy rígidos durante un tiempo en la cuestión de la clase obrera. Hoy consideramos que no es la única clase revolucionaria; hay otros sectores sociales que pesan de manera decisiva en la revolución colombiana. Para englobar a todos estos sectores nosotros usamos el término de “clase popular” ya empleado por Camilo. Así lentamente nos hemos ido corriendo del esquematismo pasado.

—Ustedes por una parte usan el término “clase popular” para incluir a todos los sectores sociales afectados por el régimen; pero, al mismo tiempo, se refieren al sector popular diferenciándolo del sector obrero ¿no es esto contradictorio?

306. —Mira, para nosotros el sector popular engloba a los obreros, a los habitantes de los barrios, a los campesinos, a los pobres de Colombia, a todo ese bloque popular que Camilo denominó “clase popular”. Cuando hablamos de movimiento obrero y popular es para insistir en el papel conductor de la clase obrera dentro del bloque popular, y llamar la atención al sector obrero para que éste se vincule a las luchas populares y pueda ejercer su papel de conductor. Creemos que no debe confundirse movimiento obrero con movimiento sindical. Este último no involucra sólo a la clase obrera, sino también a sectores no obreros.

307. Volviendo al tema. El precio de ese enfrascamiento en debates muy alejados de la realidad fue la ausencia de conducción de toda esa movilización de la década del 70 que tuvo su punto culminante en el paro del 77, del cual sacamos poco provecho.

308. En la década del 80, uno puede observar que ya las diferencias entre las organizaciones revolucionarias comienzan a darse básicamente en torno a qué salida darle a la coyuntura nacional. Definitivamente hay un cambio. Las discusiones se centran sobre el quehacer ante situaciones puntuales. Trabajamos en función de lo que nos unifica y esperamos ir resolviendo las diferencias programáticas en la lucha práctica.

—¿Qué fue lo que los llevó al abandono del esquematismo?

309. —Por ejemplo, la huelga de Ríopaila (cañeros) en 1976, nos enseñó, a los que pensábamos que había que trabajar por una central sindical revolucionaria, que era posible que las posiciones revolucionarias pegaran en una central gobiernista, lo que abrió más posibilidades para un proceso unitario; el paro del 77, a su vez, mostró la potencialidad del movimiento cívico y de los barrios populares; las huelgas de maestros y bancarios nos hicieron ver la capacidad de lucha de los empleados del estado. Es decir, fue en nuestro trabajo con las masas, enfrentados a la realidad concreta, como fuimos rompiendo y revisando nuestras concepciones.

—¿A qué concepciones concretamente te refieres?

310. —Tanto a aquellas que sólo veían en la clase obrera una única fuerza revolucionaria, como a nuestros criterios acerca de cómo había que organizar el trabajo de masas.

311. Pero esto de la revisión es un proceso lento y complejo y no puede desligarse del proceso mismo de la unidad. Forjarla no es cosa fácil, practicarla es aún más difícil, pero no imposible si nos pegamos a la realidad, a los hechos.

XI. LUCHA DE MASAS Y TREGUA GUERRILLERA

—¿Cómo se explica este ascenso del movimiento de masas que empieza a desatarse a mediados de los 70 y continúa en ascenso hasta hoy?

312. —Colombia es un país cuya tasa de desempleo es una de las más altas del mundo, con una deuda externa que sobrepasa los 16 mil millones de dólares, una alta concentración de la tierra en manos de los terratenientes, un alto déficit de viviendas, una educación que hace crisis, una niñez desprotegida, una juventud sin esperanzas y cuyos recursos naturales han sido entregados a las compañías transnacionales.

313. Las nuevas medidas implementadas por Betancur, entre ellas, el aumento constante de las tarifas de los servicios públicos, el cierre de numerosas fábricas que lanzará al desempleo a contingentes importantes de obreros y empleados, el cierre de hospitales y centros de salud, una antipopular reforma educativa, el aumento de las tarifas de los servicios públicos y el transporte, la disminución del crédito a los campesinos pobres, golpean a todos los sectores populares.

314. Todo ello se traduce en una caída real de los ingresos, en un aumento de la miseria y va acompañado con un aumento de la represión, con una cada vez mayor militarización del país y, por consiguiente, con una reducción drástica de las libertades políticas de las masas populares y motiva las movilizaciones, las protestas, la efervescencia en las grandes ciudades.

315. En este marco de reactivación, la lucha popular frente a la agudización de la crisis, con un movimiento de masas que protesta y que se enfrenta al gobierno, exigiendo sus derechos; se abre una coyuntura política específica con la propuesta de tregua y diálogo que lanza Betancur en 1982, retomando, en gran parte, la propuesta que ha lanzado el M-19.

316. En esta coyuntura, los que hoy conformamos A Luchar coincidimos con las fuerzas revolucionarias que no compartían el diálogo y que estaban por no firmar la tregua: ELN, MIR-Patria Libre, PRT, Quintín Lame.

—¿Por qué no estaban de acuerdo con el diálogo?

317. —Bueno, nosotros analizamos esta situación y dijimos: en primer lugar, el movimiento de masas muestra signos evidentes de recuperación, signos de vitalidad y, por otro lado, el propio movimiento guerrillero y en general las organizaciones revolucionarias muestran también avances importantes.

318. Estimábamos que la correlación de fuerzas que había favorecido al enemigo en los terrenos ideológico, político y militar se estaba modificando a favor del campo popular y revolucionario. Teniendo en cuenta esta situación, nosotros consideramos que era el momento de pasar a la ofensiva, de buscar la ruptura con la ideología dominante e ir a la confrontación, impulsando la violencia revolucionaria de las masas, comenzando a construir embriones de poder popular.

—Mencionamos anteriormente la necesidad de construir embriones de poder popular en Colombia.

319. —Esa es una cuestión que viene desde los comuneros del siglo pasado. Gaitán también habló de poder popular y actualmente usan este término tanto los liberales de Ernesto Samper, como algunas organizaciones revolucionarias, entre ellas nosotros. La tesis liberal defiende una concepción de democracia participativa para fortalecer las instituciones burguesas; la nuestra, en cambio, busca crear una institucionalidad alternativa al poder oligárquico.

320. Nosotros sostuvimos la tesis política de que Belisario buscaba con el diálogo mediatizar la lucha social, detener la crisis social. Un diálogo para ganar tiempo, mientras cuadraba su juego, ya que los militares, los gremios empresariales y sectores importantes de los partidos tradicionales, nunca estuvieron de acuerdo con él.

321. El objetivo que buscaba el gobierno era, a nuestro juicio, desarmar política y militarmente al movimiento guerrillero y de paso buscaba crear un efecto ideológico y político, hacerle creer al pueblo que el gobierno estaba por la paz y que la guerrilla no tenía legitimidad.

—*¿Crees tú que las masas en general y, concretamente, las masas urbanas, ya tenían en ese momento una disposición positiva hacia la guerrilla? Las fuerzas que se oponían al diálogo, ¿qué alternativa ofrecieron al movimiento de masas?*

322. —Primero quiero aclararte que nosotros consideramos que los movimientos guerrilleros tenían todo el derecho de firmar o no la tregua, de ir o no ir al diálogo, pero que nosotros, que trabajamos en el movimiento de masas, teníamos la obligación de evitar que la tregua afectara a este movimiento en ascenso.

323. Y por supuesto, presentamos una alternativa, no nos quedamos sólo en el rechazo. Fundamentamos, como ya te expliqué, las razones de nuestro rechazo, los peligros que a nuestro juicio implicaba participar en ese juego, y dijimos: “en este momento lo que hay que hacer es precisamente, incentivar la lucha, no pararla, no darle tregua al movimiento, a la lucha de masas”. Por ello, levantamos la consigna del Paro Nacional Obrero y Popular y propusimos al movimiento de masas y al conjunto de las organizaciones revolucionarias lo siguiente: como no hay acuerdo sobre el diálogo, busquemos un punto de acuerdo central en el que tanto ustedes como nosotros estemos de acuerdo, sostener la lucha y la movilización de las masas y hagamos, entonces, un paro.

—*¿Podrías precisar a quién se le ocurrió impulsar esta idea?*

324. —Fue una proposición que surgió inicialmente de la Coordinadora de Movimientos Cívicos, que A Luchar retoma y lanza en el Encuentro Obrero Campesino popular¹¹ en marzo de 1985.

—*¿Cómo se concebía este paro, como una huelga general u otra cosa?*

325. —Para nosotros se trataba de un paro cívico, es decir, de un paro que vincula a distintos sectores sociales de la población y que paralizan la vida en las ciudades. En estos paros, el mayor peso lo tienen los habitantes de los barrios, en cambio, la huelga se refiere a un paro de los trabajadores ligados a la producción y los servicios.

—*¿Había antecedentes de otros paros cívicos?*

11. Encuentro realizado en Bogotá con 3500 delegados de organizaciones populares, comunales, cívicas, de lucha por la vivienda, indígenas y de pequeñas cooperativas y 7000 asistentes en total. Aprueba la declaratoria de paro cívico nacional.

326. —Esta es una nueva forma de lucha que comienza a darse por parte de los habitantes de los pequeños pueblos, desde fines de la década de los setenta y que luego se multiplica en municipios y regiones. Antes de 1985 se habían realizado dos paros cívicos nacionales, uno en 1977 y el otro en 1981.

327. Estos paros cívicos locales, regionales y nacionales habían estado todos motivados por reclamos al gobierno ante el alza de las tarifas de los servicios públicos y, en general, por la falta de atención de las autoridades a las necesidades regionales y locales (vías de comunicación, agua, viviendas y otras).

328. Se trata de una protesta que puede comenzar por una necesidad local, pero que prende rápido. Una vez que se inicia, siempre se suman habitantes de otras localidades o barrios, que sufren las mismas necesidades y arrastra incluso a sectores campesinos y obreros que también tienen asuntos por los cuales protestar. Por eso toman fuerza y, en casi todos los casos, han estado acompañados del bloqueo de vías o de calles, de oficinas públicas y de enfrentamientos con la fuerza pública.

329. La gente siempre recurre a esta forma de lucha, porque desconfía de las autoridades locales, del funcionamiento del estado, del propio gobierno que nunca le ha cumplido.

330. Con los paros cívicos, la gente comienza a legitimar el camino no institucional. Ellos saben que por el camino de la institucionalidad nada consiguen. Las autoridades simplemente se niegan a recibirlos, en cambio, con un paro obligan a las autoridades a negociar un pliego.

—*¿Por qué ustedes le dan tanta importancia al paro cívico del 85?*

331. —Para nosotros tiene una gran importancia. En primer lugar, porque logró votarse en esa coyuntura, que era un reconocimiento a nuestra alternativa presentada. Porque, a pesar de las fricciones existentes entre las diferentes fuerzas políticas provocadas por la postura frente al diálogo, se logró mantener una convocatoria unitaria y amplia e, incluso, se llegó a conformar un comando político unitario para dirigir el paro.

—*¿Quiénes conformaron el comando político del paro?*

332. —Participaron el M-19 y el PC m-l, que en ese momento estaban en la tregua, el PC y nosotros. Era la primera vez que se conformaba un comando de ese tipo, es decir, integrado por organizaciones guerrilleras clandestinas y organizaciones políticas legales.

333. Ahora, el paro fue apoyado por todas las organizaciones guerrilleras y eso mismo, que lo diferencia de los paros anteriores, llevó al gobierno a calificarlo como un “paro de la guerrilla”. El apoyo de la guerrilla es uno de los tantos elementos que lo diferencia; pero a nuestro juicio hay otros elementos más importantes que hacen del paro del 85 un hito para el movimiento de masas, como tú dices.

—*¿Cuáles son esos otros elementos?*

334. —En primer lugar, que a diferencia del paro del 77, se logró una dirección política propia, revolucionaria, que permitió avanzar en la lucha; no como sucedió en el paro del 77, cuyo éxito terminó siendo aprovechado por los conservadores para su juego político. En segundo lugar, logró convocar a los más amplios sectores sociales y populares. Y en tercer lugar, porque este paro se movilizó con una plataforma diferente que demuestra el salto político del movimiento de masas.

Además de la lucha por el alza general de los salarios, por el congelamiento de las tarifas de los servicios públicos y de los artículos de primera necesidad, incorpora las reivindicaciones campesinas e indígenas: entrega de las tierras ocupadas y respeto a los resguardos indígenas, y las de los estudiantes: aumento del presupuesto, reapertura de las universidades.

335. Pero lo más significativo de este pliego del 85, y que nosotros valoramos como un salto político, es la incorporación, como punto uno del pliego, de la demanda de la desmilitarización (Magdalena Medio, Cauca, Urabá y demás zonas campesinas que se encontraban ocupadas por el ejército, así como algunos conflictos obreros y populares); la del levantamiento del estado de sitio, la entrega con vida de los desaparecidos y la libertad para todos los presos políticos y sindicales.

336. Estas nuevas demandas planteadas son las que, a nuestro juicio elevan al movimiento cívico, al movimiento popular, al plano de la lucha política, al desenmascarar al régimen que habla de paz mientras reprime la lucha popular.

—*Me hablas de que A Luchar es prácticamente un hijo del paro, pero antes de preguntarte más sobre tu organización, podrías señalarme, ¿cuál es el balance que ustedes hacen de ese periodo de tregua?*

337. —Creo que el desenlace final de esa coyuntura puede contestarse con realidades concretas. La tregua se rompió, el diálogo se quebró; pero el hecho de haber mantenido las banderas de lucha y unidad hizo posible, a nuestro juicio, que el movimiento de masas no fuera golpeado.

338. Nosotros creemos que el gobierno nunca hizo tregua, que el ejército nunca hizo tregua, siempre actuó militarmente, y si no ahí están los datos. En ese año y medio que duró el proceso de diálogo se intensificaron los asesinatos y se comenzó a ver en Colombia el fenómeno de que ya no existían detenidos, sino desaparecidos y asesinados. Al final, el juego del gobierno y de los militares fue más evidente, pues se empezó a asesinar a los dirigentes de las organizaciones armadas comprometidas con el diálogo. Un diálogo a punta de bala, un diálogo de los sepulcros. Incluso el 29 de mayo, cuando las FARC firman la tregua, lo hicieron en el marco de un paro nacional del magisterio que duró un mes, y en el momento en que se reprime brutalmente una concentración de maestros que se realizaba frente a la gobernación en Medellín.

339. Se dieron otros casos, como el del presidente de la comisión de paz y diálogo, John Agudelo Ríos —accionista y miembro de la junta directiva de INDUVIDRIOS, una de las empresas privadas que perciben mayores ganancias— que pidió la intervención de las autoridades para quebrar la huelga, aceptando de hecho la represión de la cual fueron objeto los trabajadores. ¿Cómo entender que el presidente de una comisión de paz, por arriba dialogue con la guerrilla y abajo reprima a más de 500 trabajadores? Los sectores populares no entendían que el gobierno hablara de paz, cuando en la vida cotidiana recibían más represión y eran más miserables. El paro nacional debió enfrentar la militarización masiva de campos y ciudades, así como el encarcelamiento de algunos de sus dirigentes.

340. Cómo entender el diálogo si el estado de sitio continuaba vigente, si se incrementaba el presupuesto de guerra. Todo prueba que nunca hubo una real voluntad política, ni del gobierno, ni de los partidos tradicionales y gremios empresariales, ni mucho menos de los militares para una tregua.

341. Lo que nosotros vemos desde el movimiento de masas es que, quien no da tregua en la represión contra el movimiento popular es el ejército colombiano, el gobierno colombiano.

342. Por otro lado, el diálogo no ayudó a la unidad; pero, a pesar de ello, ésta no se rompió. Por momentos las fricciones aumentaron, el centro de la discusión era la posición política frente al diálogo, mientras las reivindicaciones y necesidades más sentidas del pueblo estaban allí sin que el campo revolucionario les diera ninguna salida.

343. Votar y realizar el paro en esa coyuntura fue, sin lugar a dudas, un gran logro. En torno a este hecho concreto nos unificamos, logrando mantener el espíritu unitario que se venía dando; cuestión que nosotros valoramos enormemente en el avance del movimiento revolucionario.

344. Otra cuestión muy importante que debe señalarse en este balance es que el diálogo permitió desmistificar al movimiento guerrillero ante la población. La comunidad, el movimiento popular, la gente común y corriente, tuvo una mejor comunicación con éste, aunque no fuera directa sino a través de los periódicos, de la televisión. Esto permitió ver que los guerrilleros son seres de carne y hueso y no una banda de “pájaros”¹² ni comandos terroristas, y posibilitó que dieran a conocer sus propósitos.

345. Antes del diálogo, hablar en una asamblea sindical del movimiento guerrillero era imposible, era tema tabú. Hoy el movimiento guerrillero entró a ser parte real de las discusiones del movimiento de masas, un actor principal en cualquier toma de decisiones acerca de la revolución colombiana. Este es un logro para todos, partícipes y no partícipes del diálogo. Si bien el diálogo jugó este papel, consideramos que lo que pudo revertir el juego de Belisario, en gran medida, fue el lanzamiento de la convocatoria unitaria a un paro nacional.

—¿Quién finalmente salió ganando con la tregua?

346. —Es difícil hacer un balance. Nosotros, de hecho, crecimos estando fuera de la tregua.

XII. LUCHA POR UNA NUEVA INSTITUCIONALIDAD

—En la nueva coyuntura que se abre con la propuesta de reforma constitucional, ¿cuál fue la posición que mantuvo A Luchar? ¿Qué propuesta lanzaron al movimiento de masas?

347. —La propuesta de reforma constitucional que se lanza en julio del 87 nos sitúa en una nueva coyuntura. Desde el campo popular valoramos esa propuesta como un nuevo juego de la oligarquía y levantamos una contrapropuesta: construir una asamblea nacional popular, que entre sus demandas no plantea la reforma de la constitución, sino la lucha por la soberanía nacional, por el no pago a la deuda externa, por el cese de la militarización, por el derecho a la vida, es decir, por los intereses más sentidos del pueblo.

—¿Qué busca el gobierno con esta reforma constitucional?

348. —Lo que han dado en llamar la “modernización del estado”, que tiende hacia una descentralización administrativa y política, que para nosotros no es más que una apariencia, porque, en lo político, se sigue concentrando el poder en el ejecutivo y, en lo administrativo, los municipios siguen dependiendo de los ingresos del gobierno central.

349. Todo ello no tiene más que un fin político: dispersar las luchas de los pobladores, porque éstos

12. Bandoleros. Término con el que se conoce en el campo a los matones de la época de la violencia de la década del 48 al 58.

entonces no ven al gobierno central como el enemigo principal y se dirigen al gobierno municipal para que les solucione los problemas. Esa es la trampa montada: desvertebrar, despedazar la lucha unificada que ha venido dando el movimiento cívico y su presión hacia el gobierno central.

—*Tú te has referido a una asamblea nacional popular, ¿en qué consiste? ¿Quiénes estarían representados en ella?*

350. —Déjame explicarte. A Luchar ha levantado la tesis de construcción del poder popular, y hemos dicho y reiteramos que es posible empezar a construirlo desde ahora. Nos basamos en algunas experiencias regionales de autogobierno como las que empezamos a practicar en los cabildos populares municipales, el año pasado.

351. En algunas regiones, en municipios y veredas, en algunas empresas y barrios, en algunos colegios este propósito puede tener más vida hoy. Es en la base de la pirámide social, donde podemos ir creando formas de participación autónomas, formas de democracia directa, ir creando autoridades propias, ir arrancándole poder económico a la oligarquía y organizando nuestra manera de producir, ir desarrollando la educación a nuestra manera. A esto le llamamos crear formas de poder local.

—*¿Qué son los cabildos populares y qué hacen?*

352. —Un cabildo popular es una asamblea popular donde la comunidad o el pueblo se reúne y ejerce su democracia directa. Es la organización donde reside la soberanía del pueblo. Se forman como resultado de las luchas directas de las masas. Sus actividades se centran en: aprobar las luchas y los planes, defender los derechos y las libertades de la población y organizar la defensa de la comunidad; también nombran las juntas populares...

—*¿Qué son las juntas populares?*

353. —Son los organismos que dirigen los cabildos. Son elegidas democráticamente y son las que garantizan la organización y movilización de la población. Aunque estas formas son básicas, se necesita proyectar nacionalmente este poder a través de luchas nacionales, a través de un órgano, de un cuerpo, que articule toda esa fuerza que se desata. Ese cuerpo, esa instancia, es lo que llamamos asamblea nacional popular. Ella no surge por decreto, sino que se forma a partir de la creación de esos embriones de poder popular. Esta asamblea nacional popular es un congreso del pueblo y como tal integra a los distintos sectores sociales, a todas las fuerzas políticas revolucionarias y tiene como base los cabildos, las asambleas locales, las juntas populares.

354. Lanzamos esta propuesta como salida a la crisis. Este parlamento popular tiene facultad para plantear transformaciones al actual cuadro que vive el país. A nuestro juicio, la crisis institucional, la quiebra del consenso, el desarrollo del movimiento de masas, el avance del proceso por fuera de los marcos institucionales, legitiman esta propuesta que lanzáramos en el 86.

355. El acumulado de fuerzas que pueden imponer hoy esos cambios existe: Central Unitaria de Trabajadores, Organización Nacional Indígena de Colombia, Asociación Nacional de Usuarios Campesinos, Coordinadora Nacional de Movimientos Cívicos, el Comité de Unidad Estudiantil (CUE), el movimiento de mujeres, los cristianos, así como el conjunto de organizaciones de izquierda Unión Patriótica, Frente Popular, Unidad y Democracia y nosotros; y están en condiciones de impulsar una propuesta de este tipo.

356. Creemos que el país anhela la democracia, busca participar, pero el régimen ha cerrado los espacios; tenemos entonces que forjar esos espacios a través de la participación directa de las masas, hacerles sentir que es posible desde ahora intervenir en la vida política.

357. Si hay algo nuevo en esta propuesta, yo diría que es la posibilidad de comenzar a constituirla desde ahora, y constituir el poder popular de manera autónoma. La creación de estos embriones de poder popular, la conformación de esta asamblea nacional popular requiere de la movilización de las masas, de la acción directa de las masas.

358. En este contexto de modernización del estado se ubica la elección popular de alcaldes. Es la primera vez que hay elecciones directas en los municipios. Frente a esta coyuntura, y como propuesta alternativa a nuestra decisión de no participar, nosotros levantamos una campaña política, que denominamos: “El pueblo habla, el pueblo manda”.

359. Quisimos levantar una propuesta política que el pueblo hiciera suya, que no paralizara el desarrollo del movimiento de masas. Comenzamos entonces a realizar cabildos populares municipales. Tuvimos nuevas experiencias. Por ejemplo: en Convención (Norte de Santander), el cabildo aglutinó a más de 5 mil personas, entre pobladores del casco urbano y campesinos de la región. En ese cabildo participó incluso el propio alcalde, ahí se votó una propuesta para mejorar la situación económica y social de la región y un pliego, conteniendo demandas concretas para contener la guerra sucia.

360. En Pailitas, donde se iba a realizar un cabildo, el casco urbano fue militarizado, sólo unos 7 mil campesinos alcanzaron a llegar a las calles céntricas. El ejército no permitió que se hiciera el cabildo. A pesar de ello, se realizó en una vereda y la gente votó allí su plataforma de lucha para mejorar las condiciones de vida de la región.

361. En Cúcuta hicimos una marcha de más de 5 mil campesinos que se reunió con pobladores de unos 15 barrios aproximadamente. Se discutieron los problemas comunes que sufren pobladores y campesinos, lo que permitió la elaboración de un pliego de exigencias que entregaron al gobernador de Norte de Santander.

362. Estas y otras experiencias nos van mostrando cómo, en el marco de una coyuntura electoral, sin candidatos, se puede movilizar a campesinos y pobladores, que implementan nuevas formas de coordinación, de organización, de acción.

—*¿Por qué ustedes levantaron esta consigna en esa coyuntura electoral precisamente?*

363. —En primer lugar, porque nuestro propósito era no quedarnos al margen de la coyuntura, porque de todas maneras, en un período de elecciones, ese tema es el central. Como vivimos en Colombia, no queremos quedar aislados.

364. Para los sectores indígenas, obreros, campesinos, el propósito nuestro era hacerles llegar nuestra propuesta de asamblea nacional popular, de construcción de cabildos, de poder obrero en las fábricas. Se trataba de poder diseñar, hablando, dialogando con la gente, un cuerpo político y orgánico que fuera alternativa de poder para Colombia. Nuestro interés fundamental era recoger de ellos mismos, a lo largo de la campaña, sus reivindicaciones para impulsarlas y generalizarlas a nivel del movimiento de masas.

—*¿Qué significado concreto tenía la consigna “El pueblo habla, el pueblo manda” para cada uno de los sectores que se movilizaron? ¿El campesinado, por ejemplo, cómo tradujo esa consigna?*

365. —Tanto para el campo, como para la ciudad, el eje principal de las reivindicaciones, la traducción como tú dices de la consigna fue: el derecho a la vida. Lógicamente también se presentan reivindicaciones concretas, específicas. En el campo giraban en torno a la demanda de créditos y mejoras en las condiciones de mercadeo de los productos campesinos.

—*¿Más que la demanda de tierra... ?*

366. —Sí. Porque se trata de zonas con presencia mayoritaria de pequeños productores, de parceleros, de campesinos pobres, que no tienen medios, ni recursos para trabajar la tierra.

—*¿No hay focos de presión por la tierra?*

367. —Sí, claro que los hay. Aún persiste un alto grado de concentración de la tierra en manos de la oligarquía. Esos focos se localizan fundamentalmente en el sur del Cesar, ahí la demanda principal es la tierra.

368. Los pliegos dependían, en último término, de las características de la zona o región. Si había recursos naturales, por ejemplo, las demandas concretas del pliego de peticiones se elaboraban en torno a ese eje.

—*¿Y en las ciudades, qué se planteó?*

369. —En las ciudades podríamos decir que los pliegos levantados se centraron en dos puntos: democracia y desarrollo. Con desarrollo, estaban apuntando a mejores condiciones de vida; con democracia, al derecho a ejercer las libertades políticas básicas, derecho a reunión, derecho a movilizarse en torno al pliego, derecho a la vida.

—*¿Cuál es en definitiva la posición de ustedes respecto a los procesos electorales en general? ¿Consideran que éste es un espacio que debe ser aprovechado?*

370. —Nosotros consideramos que por las condiciones de Colombia no se tiene ninguna posibilidad de ganar a través de la participación electoral. Ha sido siempre así y este año se introduce el agravante de la guerra sucia. Prueba de ello es que muchos de los candidatos fueron asesinados antes de las elecciones y hoy, algunos meses después de éstas, ya son tres los alcaldes elegidos que han sido también asesinados.

371. Por otra parte, esta posición se fundamenta en nuestra concepción acerca de la forma como nosotros creemos debe constituirse el poder popular. Nosotros hemos privilegiado la constitución de formas de gobierno alternativo en vez de participar en el juego electoral que, en último término, es participar en el espacio institucional más antidemocrático creado por el gobierno. Ello no significa que nosotros no estemos por aprovechar algunos espacios legales, pero, cuando lo hacemos, lo hacemos para reactivar la lucha extrainstitucional.

372. Consideramos que lo electoral puede ser utilizado por otras fuerzas de izquierda. Incluso si miembros del movimiento cívico llegan a ser electos alcaldes o concejales, en las cuestiones en que tengamos acuerdo, podemos trabajar juntos; no nos negamos a la unidad de acción.

373. Lo que nosotros decimos, lo que enfatizamos, es que nuestros esfuerzos no deben desgastarse en la lucha electoral, porque, al final, nos da muy pocos resultados. Es la experiencia que por más de 50 años ha hecho el Partido Comunista. A pesar de que cuando surge la UP ellos tuvieron un repunte en la votación, han vuelto a bajar en las pasadas elecciones.

374. Y esto es así, porque en Colombia si uno no tiene el poder no puede resolver las demandas que se ha comprometido a solucionar en la campaña electoral. Si el candidato es de izquierda, mucho peor aún. La gente al desilusionarse por la falta de cumplimiento, se desilusiona del hombre y de la izquierda a la vez. Ahí está el gran desgaste.

—*Tu estás juzgando el sentido de la participación electoral por los votos alcanzados y no como espacio político de propaganda hacia las masas, ¿no crees?*

375. —Nosotros creemos que lo revolucionario no se determina por si se participa o no en las elecciones. Las organizaciones revolucionarias han optado por distintas vías de acumulación de fuerzas, respetamos las opciones electorales y no lo consideramos un punto de controversia crucial. Es más, planteamos seguir realizando actos conjuntos en la concepción de la política de convergencia, entre las fuerzas que están de lleno en la campaña electoral y las que, como nosotros, estamos en la acción directa.

XIII. NUEVA RELACIÓN VANGUARDIA-MASAS: CONTRA PUTSCH DE IZQUIERDA

—*¿Cuáles son los antecedentes que están presentes en el surgimiento de A Luchar? ¿De qué tipo de experiencia de trabajo proceden? ¿De qué tronco político-ideológico?*

376. —La verdad es que A Luchar resume un acumulado de organización y de lucha de varios años de sindicalismo independiente.

—*¿Qué era el sindicalismo independiente?*

377. —Era un sector clasista del movimiento sindical obrero que no formó parte de ninguna de las centrales patronales, ni de la CSTC que tenía posiciones mucho más radicales. La mayor parte de las huelgas fueron realizadas por el sindicalismo independiente y tuvieron un carácter extrainstitucional, es decir, fuera del marco legal. A Luchar logró aglutinar a varias corrientes y organizaciones políticas de este sector. Surge el 4 de agosto de 1984, precisamente después de la firma de la tregua de las FARC (28 de marzo), y antes de la firma del M-19 y el EPL (24 de agosto), como un acuerdo político-sindical para expresar nuestra oposición al proyecto burgués de diálogo, tregua y apertura democrática.

—*¿Acuerdo entre quiénes?*

378. —Entre los Colectivos de Trabajo Sindical (CTS)¹³, el Movimiento Pan y Libertad (MPL)¹⁴, la Corriente de Integración Sindical (CIS)¹⁵ y el Partido Socialista de los Trabajadores (PST)¹⁶ que se convertirán a la vez en los fundadores de A Luchar.

13. CTS, una organización político-sindical marxista que seguía las tesis de Camilo.

14. MPL, movimiento político de masas maoísta.

15. CIS, una corriente del campo M-L en el movimiento sindical.

16. PST, partido trotskista.

—¿A Luchar surge como un acuerdo político sindical sólo para oponerse al diálogo?

379. —Surgimos no para oponernos, sino para presentar desde el movimiento sindical y popular, una alternativa a ese camino que llamamos de concertación; para impulsar un movimiento de masas diferente que privilegiara como camino para el logro de sus objetivos la acción directa: paros, tomas de tierra, huelgas. Y esto, porque la práctica nos estaba demostrando que el bipartidismo no había dejado espacios institucionales, y que, por consiguiente, había que legitimar el camino extrainstitucional.

—Ustedes dicen que surgieron como un acuerdo político-sindical y hoy se definen como una organización política. ¿Cuáles son las etapas que han recorrido en su desarrollo?

380. —Podríamos hablar de dos fases o momentos en el desarrollo de A Luchar. La primera fase, la podemos ubicar desde la fecha en que surgimos hasta el paro del 85. En esta fase A Luchar está marcada por sus orígenes; no es todavía una organización, sólo es una corriente política sindical unida en la acción con otras corrientes políticas sindicales, que se planteaba únicamente impulsar la organización y lucha del movimiento obrero. Tanto es así que, cuando A Luchar sale a la luz pública en el Encuentro Obrero Campesino Popular (marzo 85), se proyecta como una corriente político-sindical que plantea con fuerza la consigna de Paro Obrero y Popular, insistiendo en el carácter obrero de éste.

—Pero ¿por qué ustedes sólo se planteaban como corriente sindical? ¿Cuál era la tesis que manejaban en ese momento que los lleva a trabajar exclusivamente el movimiento obrero?

381. —Veníamos de una experiencia de trabajo sindical urbano, no teníamos mucha influencia en ese momento en el campo. Nosotros manejábamos la tesis, y la mantenemos, de que en Colombia es necesario fortalecer el movimiento político en la clase obrera, porque este sector es clave en la definición del proceso revolucionario por su ubicación estratégica en el sistema capitalista.

382. Sin embargo, el paro nos hace ver un abanico de fuerzas distinto. Es una experiencia decisiva para nosotros. Nos permite comprender que no sólo el movimiento obrero juega en Colombia sino que también juegan los sectores de barrios, los campesinos, los habitantes de los pueblos pequeños (suburbanos) las mujeres, los estudiantes, los cristianos, una diversidad de sectores sociales.

383. Sin renunciar a nuestra tesis acerca de la importancia del movimiento obrero, vemos la necesidad de que A Luchar no sea sólo una corriente político-sindical, sino que debe ampliarse hacia otros sectores de masas, hacia el campo popular. Comprendemos que el paro es un paro único nacional, no un paro para obreros exclusivamente, sino para todos los sectores sociales que sufren los efectos de la política del régimen.

384. El paro del 85 marca esta primera fase, no sólo porque se convierte en nuestra plataforma de lanzamiento como fuerza política en el panorama nacional, sino porque nos da la pauta respecto a lo que debemos ser. Dejamos de ser una corriente político-sindical y nos proponemos potenciar un movimiento político de masas amplio donde el movimiento obrero esté al frente. Para ello decidimos construir una organización revolucionaria capaz de conducir a ese movimiento. Se inicia así una nueva fase en A Luchar.

385. La segunda fase se comienza con la fusión de las organizaciones políticas y corrientes sindicales que firmamos el acuerdo político-sindical de agosto del 84, a las que se sumarán: la

Coordinadora Obrera Revolucionaria (COR)¹⁷, el Comité de Activistas Creditarios (CAC)¹⁸ y Opinión Obrera¹⁹.

386. En nuestra I Convención Nacional, (1986), ya nos definimos como una organización en la que confluyen distintas fuerzas políticas y expresiones revolucionarias de la clase obrera y del pueblo colombiano, que se plantea como objetivo construir una organización política que debe hacer trabajar el movimiento de masas y luchar por la construcción del poder obrero popular.

387. A partir de esa fecha comenzamos un lento, pero firme proceso de construcción de la organización. La II Convención Nacional (julio 88) nos encuentra fuertemente implantados en el movimiento de masas y creando embriones de poder popular. Tenemos, además, una gran disposición a contribuir a la construcción de una dirección que garantice el desarrollo de la revolución, así como la unidad del campo popular y de la izquierda en los distintos niveles.

388. Mediante pasos lentos, pero firmes y de un trabajo pegado a la base, apoyando sus luchas, apoyando el proceso unitario y de centralización de las organizaciones sindicales, populares, estudiantiles, campesinas, indígenas, de mujeres y cristianos, es como hemos ido construyendo la organización A Luchar.

—*¿A Luchar cuenta con un programa?*

389. —Nosotros no nacimos como organización con un programa bien diseñado, ni con una estructura muy complicada. Nuestro trabajo nos mostró la necesidad de que nos convirtiéramos en una organización política para el trabajo de masas.

390. Nosotros valoramos la teoría revolucionaria, pero consideramos que la mejor forma de hacer teoría revolucionaria es hacer una práctica revolucionaria. Si nosotros observamos, hasta la I Convención Nacional de junio de 1986 A Luchar no produce grandes documentos, ni tesis programáticas, ni siquiera guías políticas. Transcurrieron 2 años antes de que elaboráramos las primeras guías políticas y para producir un intento de forma organizativa.

—*¿Cuál es su estructura?*

391. —Una estructura elemental que tiene como base las asambleas y las direcciones locales, una dirección nacional y un comité ejecutivo.

392. Pasamos 4 años, hasta la II Convención Nacional de julio 1988, para definir un intento de programa. El programa de A Luchar conduce a ir construyendo el poder popular, la democracia directa, esto es, la real participación de las masas en las negociaciones, en la lucha por la defensa de la soberanía nacional, por el derecho a la vida, por el bienestar del pueblo. Es un programa también internacionalista, solidario con las luchas de otros pueblos.

393. El esquema del programa tampoco responde al esquema clásico de tesis políticas. Combina las tesis políticas programáticas con las reivindicaciones inmediatas, incluso con banderas de lucha que responden a coyunturas determinadas. Además de una caracterización acerca de las particularidades

17. Sector sindical ML que tiene trabajo en los servicios públicos.

18. Corriente sindical que trabaja en la caja agraria.

19. Corriente sindical que trabaja sectores obreros industriales de Bogotá.

de la formación social colombiana, eso es lo que contiene el programa

394. Nosotros recogemos el pensamiento de Mariátegui, la herencia de Camilo, del Che.

—*¿Que recogen ustedes de Camilo?*

395. —Nosotros recogemos la vocación unitaria que siempre tuvo y su concepción acerca de la importancia de la vinculación de los cristianos al movimiento revolucionario. Nuestro programa sostiene que en A Luchar están los cristianos y eso no se opone al marxismo; al contrario, ellos han ayudado a potenciar el proceso revolucionario. Retomamos su propuesta del Frente Unido en la iniciativa de la asamblea nacional popular y en el Frente Político.

—*¿Y del Che?*

396. —Su legado internacionalista y su vocación de crear un hombre nuevo, ese hombre que se construye en la cotidianidad; la importancia que le dio a las masas. Rechazamos la reducción foquista de su pensamiento, ya que él decía que si las masas no están vinculadas a la lucha ésta no puede triunfar.

397. Es en la práctica donde hemos venido diseñando una organización. Ya tenemos la posibilidad de hablar de la existencia de colectivos de base, de comisiones en las localidades, de comisiones regionales, de comisiones nacionales.

—*¿Cuál es la unidad de base de A Luchar?*

398. —Los comités de estudio y trabajo. Tienen un funcionamiento regular y recogen todo el activismo de A Luchar. Estos grupos de estudio y trabajo a su vez, se dividen en colectivos de base compartimentados y conformados por cinco a siete miembros; pero también hay grupos más amplios de compañeros dedicados a actividades específicas de la organización, que funcionan en relación con áreas muy concretas. Estos no son compartimentados y pueden aplicar determinadas normas de organicidad para su funcionamiento.

399. Estos comités de estudio y trabajo junto a las instancias de dirección: dirección nacional, comité ejecutivo nacional, direcciones locales, conforman la columna vertebral de la organización.

—*¿Están distribuidos en centros de trabajo, en barrios?*

400. —Cada compañero tiene una responsabilidad en un frente de masas, aunque no sea a tiempo completo; ellos tienen que hacer una labor en cada sector, en el sindicato, en una cooperativa, en una junta de deporte o deben abrir un frente donde no exista.

—*¿A Luchar cuenta con otro tipo de miembros?*

401. —Hay simpatizantes o compañeros cercanos a la organización que colaboran con ella en distintas actividades: propaganda, educación, etc.

402. Nuestros órganos de dirección corresponden a unidades territoriales tanto a nivel local como a nivel regional. Aunque ahora existe en el país una división administrativa por departamentos, la gente, por su cultura, por sus tradiciones, por sus intereses, siente que pertenece a una región determinada. Por ejemplo, la región del Viejo Caldas es ahora Antioquia, Quindío y Caldas, tres

departamentos; pero la gente continúa hablando del Viejo Caldas. Por más divisiones administrativas que se hagan, la gente no pierde su identidad y, por consiguiente, sus luchas son luchas regionales, ya que éstas tienen problemas comunes que se reflejan en intereses comunes.

403. Por esto, en la década del 80 hemos visto la necesidad de recuperar lo regional. Ya hablamos de las organizaciones del nororiente, del centro, de la costa atlántica, etc. Esta es una realidad que no podemos desconocer, por el contrario, tenemos que desarrollar su potencialidad. Por consiguiente nuestra estructura, nuestro funcionamiento tiene que pegarse a esa realidad.

404. Hemos ensayado lo de la dirección regional, con la experiencia del nororiente; si bien no es una línea de la última convención nacional, pensamos que se debe generalizar.

—*¿En qué consisten estas convenciones nacionales?*

405. —Es la instancia máxima de decisión que se reúne cada 3 años. Cada una de estas convenciones se ha regido por una consigna que da cuenta del objetivo central que se traza la organización para el período.

—*¿Y cuáles han sido esas consignas rectoras ?*

406. —La I Convención Nacional se rigió por la consigna de la unidad revolucionaria. Con ello queríamos hacer hincapié en la necesidad de la unidad. Nosotros veníamos, precisamente, de un proceso de unidad de distintas fuerzas y debíamos impulsar ese proceso unitario para fortalecer el movimiento de masas.

407. Retomamos puntos de la plataforma del Frente Unido —que Camilo propusiera en el 65 como instrumento para nuclear a todos aquellos que estuvieran dispuestos a pelear contra la oligarquía y en defensa de los intereses del pueblo— y de las experiencias organizativas de los distintos componentes de A Luchar. Esa consigna cobra más validez hoy con nuestra propuesta de crear el Frente Político.

408. La consigna que rige la II Convención Nacional es: “¡A convertirse en alternativa de poder!”. Cuando planteamos esta consigna no estamos diciendo que A Luchar se convirtiera en alternativa de poder, sino que estamos diciendo que el conjunto de las organizaciones revolucionarias debemos empujar al movimiento de masas a convertirse en alternativa de poder como única salida a la crisis.

409. Este tema ya lo habíamos venido discutiendo, pero fue en la II Convención que lo introdujimos como un elemento teórico, porque entramos a caracterizar el período como un período prerrevolucionario. Ese es el fundamento de toda nuestra línea de trabajo de crear poder popular.

—*¿Quiénes pueden ser parte de A Luchar ?*

410. —Puede pertenecer a la organización todo aquel que comparta y defienda su programa, su línea política y táctica y su forma de funcionar. Nuestra militancia tiene una particularidad, es miembro de A Luchar no sólo el que milita a tiempo completo, el profesional, sino también el que realiza una tarea en un frente de masas. Este no está obligado a estar en un colectivo para ser militante de A Luchar.

—*¿A qué se debe este criterio?*

411. —A diferentes motivaciones: compartimentación, dificultades de tiempo, distancia, etc.

412. Nosotros respetamos la autonomía de las organizaciones gremiales, del movimiento de masas, entonces nuestros militantes participan en ese movimiento en su calidad de miembros de esa asociación, sindicato, etc. y no en su calidad de militantes de A Luchar.

—*¿Cómo recibe un militante de este tipo las orientaciones de la organización?*

413. —A través del periódico, o a través de un compañero con el que se ve con cierta frecuencia.

—*¿Por cuáles principios de funcionamiento se rige A Luchar?*

414. —Bueno, A Luchar funciona sobre la base de la democracia participativa, decisoria y centralizada, de respeto a las dinámicas, formas organizativas y decisiones de las organizaciones naturales de las masas. Estamos por eliminar todo verticalismo que anule la iniciativa de las masas. Nuestro papel es el de orientadores y no el de suplantadores de las masas.

415. La consulta interna es el mecanismo para la toma de decisiones sobre aspectos de importancia política que modifiquen los acuerdos de la convención. Se rige por el principio de dirección colectiva y por la revocabilidad de responsabilidades.

416. Las funciones del comité ejecutivo nacional se rotan cada vez que se considere necesario. Es importante aclarar que esos son los principios que nos guían, pero como organización no estamos amarrados a una estructura; por el contrario, estamos dispuestos a modificarla de acuerdo a las exigencias que nos plantea el desarrollo mismo de la lucha.

—*¿Este principio de la dirección colectiva, presupone una revisión del centralismo democrático?*

417. —Lo que nosotros intentamos es aplicar a nuestra realidad los principios leninistas. Ha sido bastante difícil para todas las organizaciones de izquierda aplicar correctamente estos principios. Pretendemos aplicar la democracia al interior de A Luchar. En esto nosotros somos autocríticos, la verdad es que todavía no lo logramos plenamente.

418. Nuestro interés es que cada día en esta organización haya más democracia, que toda la militancia participe en sus decisiones. E insistimos en la necesidad de formación de la base, porque un cuadro que no está formado no tiene posibilidad de ejercer la democracia, porque ni siquiera podrá opinar y no tendrá más que someterse a lo que le diga su responsable.

419. Cuando hablamos de dirección colectiva, nos referimos a que no hay mandos unipersonales, ni en los colectivos de base, ni en las direcciones locales, ni nacionales. Nosotros no tenemos una estructura clásica, no tenemos cargos, sino responsables de sectores, de tareas.

420. Con respecto al centralismo democrático, sostenemos que la militancia tiene derecho a discutir todas las decisiones que competen a A Luchar, pero ese derecho se sustenta en el deber de cumplir con el trabajo.

—*Ustedes hablan por un lado de autonomía del movimiento de masas, y por otro, están preocupados de asegurar la conducción política, ¿no es esto contradictorio?*

421. —Nosotros partimos del postulado de que las masas son las que hacen la historia, hacen la

revolución, se toman el poder. Lo que a nosotros nos corresponde es posibilitar que las masas tomen el poder.

422. La construcción del poder popular será, como ya lo dijimos, el resultado de buscar la más amplia democracia de los de abajo. En suma, cuando estamos diciendo poder popular, estamos diciendo participación directa, estamos diciendo que ya es hora de que el movimiento de masas se convierta en una alternativa de poder. Y en este sentido, la actitud de las organizaciones políticas frente a las organizaciones de masas y la de los militantes revolucionarios respecto de las masas, debe ser de respeto.

423. Debemos subir a las bases. Fíjate que digo subir y no bajar. Pero, para ello, es necesario que las organizaciones revolucionarias nos peguemos más al trabajo de base y menos a los esquemas y entendamos que la función de una organización política en el movimiento de masas es la de empujar, y sólo se puede empujar si se trabaja hombro a hombro en las luchas locales, regionales y nacionales del pueblo. Sólo así se puede respetar la autonomía del movimiento de masas, de las organizaciones gremiales y no sustituirlas.

424. Nuestros militantes participan en las organizaciones gremiales, sindicales, y otras como ANUC, ONIC, Juntas Cívicas, CUT, CUE, CNMC²⁰ en la calidad de miembros de ellas. Nuestras propuestas demuestran su validez en el trabajo cotidiano, en el trabajo práctico.

425. A nuestro juicio, eso es lo que debe hacer una organización política, nunca suplantar, sino movilizar gente; pero, al mismo tiempo ir dejando organización. Ese es el reto. Si nosotros fortalecemos el trabajo de ANUC en el campo, para nosotros eso es ganancia para el movimiento revolucionario y no sólo para A Luchar. Si nosotros fortalecemos un sindicato, si empujamos y apoyamos una huelga obrera, es ganancia para la CUT, y si es ganancia para la CUT, es ganancia para el movimiento revolucionario.

426. Es más, nosotros consideramos que el gran reto que tienen las organizaciones revolucionarias democráticas es ganar la base social en los sectores que influencia la derecha. No estamos pensando ganarnos a los dirigentes de derecha, sino a esa base social; por eso las asociaciones gremiales deben ser lo más amplia posible, deben ser pluralistas.

427. Y las organizaciones políticas deben trabajar por ampliar ese pluralismo y no abandonar el trabajo con los sectores “más atrasados”. Muchas veces hemos tenido el gran defecto de trabajar sólo con los sectores más combativos, donde más fácilmente podemos convencer sobre nuestras propuestas, y abandonamos al resto de la masa a la derecha.

428. Tener una columna vertebral política no va a contrapelo de lo amplio de las masas, aunque llegará un momento en que el movimiento de masas sea tan fuerte que el polo revolucionario se convertirá en ampliamente mayoritario.

429. La prueba de fuego para nosotros en esto del pluralismo ha sido la experiencia de la CUT. Esta se define como una central democrática, pluralista y progresista. Aceptamos esa realidad, es más, estamos porque en Colombia haya una sola central sindical, a la que se afilien también las centrales patronales.

430. Las organizaciones de vanguardia y organizaciones como la nuestra, son organizaciones que

20. Coordinadora Nacional de Movimientos Cívicos.

apuestan al poder. Y estamos claros que si no tenemos trabajo de masas, no podemos acceder al poder, no estaríamos representando nada. No estamos por un putsh de izquierda, de ahí que lo de la autonomía, lo del pluralismo del movimiento popular, del movimiento de masas, sea algo central para nosotros y no se contradice con el desafío que tenemos de tratar de ser los conductores del movimiento de masas.

431. Cuando nosotros decimos ganar una dirección revolucionaria, no estamos diciendo aplastar la autonomía, ya que los elementos más conscientes y con mayor claridad política al interior de ese movimiento, van ganando para sus posiciones a los elementos menos desarrollados. En buenas cuentas, se trata de una labor de retroalimentación. Nosotros teorizamos sobre cosas concretas de la gente, pero al mismo tiempo transmitimos a la gente nuestras propuestas, por ejemplo, la de la asamblea nacional popular. Pero tenemos que ver cómo transmitir las, y ver cómo la gente, a su vez, nos aporta sus ideas, sus sugerencias.

432. Autonomía no significa que lo gremial deba separarse de lo político, muy por el contrario, de lo que se trata es de establecer una relación dialéctica. Orgánicamente somos cosas distintas, pero políticamente hay una columna vertebral que nos unifica a todos.

433. Cómo traducir esas grandes movilizaciones, los paros, las marchas, en organización real; ese es el reto. Movilizar, empujar, pero que quede organización gremial, comunal y que quede también organización para A Luchar, para el movimiento revolucionario. Dejar organización de masas y dejar organización política, cosa que sólo se puede hacer practicando la democracia.

—*¿Hay algunas experiencias que les han servido de referencia en el trabajo de masas?*

434. —Sí, aprendimos de la revolución cubana, de la revolución sandinista, acerca del papel de las masas. Cuando empezamos a plantear la cuestión de las formas organizativas de masas revisamos la experiencia salvadoreña de la Coordinadora Revolucionaria de Masas. De la experiencia sandinista, hemos aprendido del trabajo de masas en lo que fue el MPU, de su trabajo en el movimiento estudiantil, en el movimiento de mujeres. La experiencia guatemalteca nos ha ilustrado sobre el cómo ir desarrollando un movimiento de masas y de qué manera trabajar formas para mantenerlo.

435. Experiencias todas que nos han ilustrado, aunque estamos claros que no se trata de agarrar esquemas y copiarlos. Conocemos esas experiencias, las estudiamos; pero estamos haciendo nuestra propia experiencia y, además, en medio de una guerra sucia.

XIV. CONVERGENCIA POPULAR DEMOCRÁTICA Y FRENTE POLÍTICO

—*Tú nos has venido hablando de formación de coordinadoras regionales, de comandos políticos para los paros, de asociaciones, de unión de estudiantes, del comité de unidad sindical, quisiera que me explicaras ¿cómo se ha dado ese proceso de coordinación y, si él revela un proceso de unidad y organización superior en el movimiento de masas?*

436. —En estos últimos años se ha venido desarrollando en Colombia un proceso que nosotros llamamos de centralización del movimiento popular. Tan es así que todas las acciones directas del movimiento de masas que se han realizado, han sido convocadas por comandos unitarios o por coordinadoras regionales, donde participan tanto las fuerzas políticas, como las organizaciones gremiales, sindicales, las juntas locales y otras.

437. Pero, además de la unidad de acción, que ha permitido una cada vez mejor coordinación en los

paros y marchas que hemos convocado, se ha venido dando, y eso es lo nuevo y lo más significativo, un proceso de unificación de las organizaciones sindicales, campesinas, populares, proceso que nosotros hemos apoyado e impulsado desde la base.

438. Los encuentros y congresos unitarios que comienzan a darse son una prueba de ello y, entre los más significativos pueden mencionarse: el Congreso Nacional Indígena (septiembre 82) del cual nace la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC), que se plantea defender su unidad, recuperar sus territorios usurpados por los terratenientes, su cultura y su autonomía.

—*¿Quién ha impulsado el trabajo de la ONIC?*

439. —Distintas fuerzas políticas. Pero en la ONIC hay discusión entre los que nosotros llamamos los indígenas de selva-sabana y los indígenas de la región andina. Estos últimos plantean que el movimiento indígena debe vincularse a las luchas populares y agruparse como clase; los otros mantienen una posición indigenista.

—*¿Quién ha influido en esa tendencia indigenista?*

440. —Los antropólogos, pero, a decir verdad, las fuerzas de izquierda no hemos reflexionado sobre esta cuestión. Los compañeros de la Coordinadora Regional Indígena, vienen trabajando desde una posición más clasista, debido a su tradición de lucha en la recuperación de sus territorios usurpados, por un movimiento indígena no desligado de las luchas populares y en esa calidad participan en la Coordinadora Obrero Popular del Cauca.

—*¿Además de la ONIC, qué otras organizaciones se han creado?*

441. —En el 83 se realiza el I Congreso Nacional de Movimientos Cívicos, creándose la Coordinadora Nacional de Movimientos Cívicos (CNMC). En septiembre del 86 harán su II Congreso y pasarán a conformar el Consejo Nacional Popular que agrupa a organizaciones cívicas y populares.

442. Pero el hecho más importante será el congreso de fundación de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), (noviembre 86), que en su declaración de principios pasará a definirse como una organización independiente del estado, de los partidos políticos, de las instituciones religiosas y de los patrones. En consecuencia, la CUT será autónoma para definir las políticas con que orientará las luchas de los trabajadores. Lo que revela una búsqueda por superar la crisis de conducción y la atomización que ha sufrido el movimiento sindical colombiano.

—*¿A qué te refieres con crisis de conducción?*

443. —Me refiero a la crisis tanto de la conducción burocrática del sindicalismo, que no pudo resistir la presión de la base ante las medidas fondomonetaristas, hablo de la UTC, CTC y CGT, como a la de la conducción economicista, que se expresa en el sindicalismo independiente que ha sido el más dinámico, y en la propia CSTC que se muestra prácticamente estancada.

—*¿Esta unificación del movimiento sindical en torno a qué banderas se ha dado?*

444. —En torno a la necesidad de contar con un instrumento organizativo que permita luchar juntos contra la carestía de la vida, contra los bajos salarios, contra las medidas de austeridad que impone el gobierno en connivencia con los patrones. Últimamente la CUT y la CGT presentaron al gobierno

un pliego unificado de 25 puntos que contiene demandas de tipo económico, sociales y políticas y el 1 de mayo anunciaron su decisión de preparar una huelga general.

—*¿Y en el campesinado no se ha dado un proceso de unificación?*

445. —Debo aclararte que fue el gobierno de Lleras el que impulsó ya en los años 70, siguiendo los lineamientos de la Alianza para el Progreso para prevenir insurrecciones en América Latina después de lo de Cuba, una campaña de organización campesina, creando la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos, ANUC, (1970). Pero, las luchas y la presión campesina por la tierra llevaron a la división de la ANUC en lo que se conoce como la línea Armenia y la línea Sincelejo.

446. La línea Sincelejo, que es la línea consecuente, no gobiernista, organizó el Congreso de Unidad y Reconstrucción de la ANUC en agosto de 1987 al que asistieron más de 5 000 campesinos. Allí se propuso la reconstrucción de la ANUC en vistas a conformar una organización que aglutine al conjunto del campesinado. A su vez, se planteó impulsar un plan nacional de lucha en torno a la defensa del derecho a la vida y a un programa agrario propio que impulsará una verdadera reforma agraria. El derecho a la tierra para el que la trabaja, limitar el latifundio, garantizar jurídicamente al campesinado la propiedad gratuita sobre la tierra conquistada, eliminar los intermediarios, acceso al crédito y a la asistencia técnica, así como el derecho a mejores condiciones de vida.

—*¿Cuál es el elemento común y lo nuevo que presenta este proceso de organización?*

447. —El elemento central es la unidad. Otro sería el asunto de la autonomía, de organizarse de manera independiente del estado y de las patronales, y el derecho a pelear por sus reivindicaciones, por sus libertades públicas. En torno a estos puntos se ha ido dando el proceso de unidad del movimiento popular y creemos que un factor importante de unidad es la línea de convergencia.

—*¿Línea de convergencia?*

448. —Todo este proceso de unidad del que hemos venido hablando fue tomando forma en lo que será el Comité Nacional de Unidad (CNU), la instalación de la Mesa de Convergencia y el Encuentro Nacional de Convergencia Democrática (de abril de 1988), cuyo lema será: “Por la vida, por la paz y justicia social, soberanía nacional”. Se trata de un proceso de convergencia popular y democrática, expresión de unidad del movimiento social y popular con el movimiento político, y, dentro del movimiento político, las fuerzas de izquierda y de centro.

—*¿Qué fuerzas políticas de izquierda?*

449. —El Frente Popular, A Luchar y Unidad y Democracia.

—*¿Están ahí representadas las fuerzas guerrilleras?*

450. —Orgánicamente, no.

451. La constitución de la Mesa de Convergencia y de la Comisión Nacional por la Convergencia es una prueba de ello. Forman parte de esta Mesa diez integrantes de la CUT, tres representantes de cada una de las siguientes organizaciones: ANUC, ONIC, CNMC, CUE, dos voceros designados por partidos y movimientos políticos de carácter nacional; uno por los movimientos sociales de cobertura nacional como Coordinadora de Mujeres, movimiento cristiano, ecológico, centros de estudios; un representante de los movimientos políticos regionales y diversas personalidades como

Clara López, Bernardo Jaramillo, Gilberto Vieira, Orlando Fals Borda, entre otros.

452. A Luchar participó en esa mesa de convergencia con una propuesta de tres puntos básicos: defensa de la soberanía nacional, el derecho a la vida y a las libertades públicas. En torno a ello hubo un gran acuerdo, prueba de lo cual es el propio lema del congreso de convergencia. A partir de los acuerdos logrados en este congreso de convergencia, nosotros estamos proponiendo la constitución de un frente político.

—*¿Quiénes conformarían ese frente político y cuál sería su carácter?*

453. —Sería un frente político donde confluirían todas las organizaciones sociales, populares, y las fuerzas políticas, no sólo de izquierda, sino también las fuerzas democráticas.

454. Lo llamamos frente político, pero puede tener otro nombre. Lo importante para nosotros es el contenido de lucha, los tres ejes que te nombré, y se caracterizaría por su actitud anticapitalista y antimperialista. Eso lo estamos proponiendo a las otras fuerzas de izquierda. Ese frente sería parte de la columna revolucionaria y democrática al interior del movimiento de masas.

455. En el desarrollo de ese frente, en el desarrollo mismo del movimiento de masas, nosotros iríamos encaminando la disposición a conformar unidades mucho más superiores con las fuerzas más afines, es decir, a realizar procesos de fusión.

—*Javier Darío, ya Nelson nos habló, hace algunos meses, de los esfuerzos unitarios en relación con el movimiento de masas, podrías explicarnos ahora el alcance que tiene el reciente acuerdo de unidad entre la UP, Frente Popular y A Luchar de octubre de 1988. ¿Acaso se pretende llegar a una vanguardia unificada para la conducción del movimiento de masas?*

456. —Sí, esa es un poco la conclusión a la que llegamos en diciembre. Consideramos que debe ser una unidad mayor.

457. La discusión ha girado alrededor de encontrar un programa común, de lograr un proceso unitario que baje, que sea real en la base de la militancia, y, lo más importante, la necesidad de plantear una propuesta de nuevo gobierno. Nosotros habíamos venido insistiendo en este planteamiento de un gobierno de todos los trabajadores, de un gobierno popular. El XV Congreso del PC ha tomado también una decisión al respecto al plantear un nuevo gobierno como salida política a la crisis del país.

458. La UP ha adoptado esa bandera y los compañeros del Frente Popular empiezan a aproximar una salida de este tipo. Una conclusión a la que llegamos es que una condición fundamental para que logremos llevar adelante esta propuesta es entender que el proceso no se agota en las tres organizaciones; que si bien las tres tienen que ser el elemento que aglutina, que recoge, que convoca, el proyecto debe abarcar a todas las fuerzas democráticas en la búsqueda de una salida que responda a la nueva realidad del país. Una formulación estrecha no conduciría al logro de los objetivos.

—*Nelson, ¿cómo ve el movimiento de masas las acciones de la guerrilla?*

459. —Cualquier acción militar que vaya en defensa de los intereses del pueblo, de las reivindicaciones concretas, en contra de la oligarquía, es siempre una acción bien recibida, aunque el gobierno siempre trata de manipular y presentar esas acciones como acciones terroristas.

—¿Se han dado acciones militares de parte de la guerrilla en apoyo a algunas de las movilizaciones de masas? ¿Cuál ha sido su impacto?

460. —Sí, han existido. Se han realizado tomas guerrilleras de pueblos, tomas de emisoras para anunciar el apoyo de la guerrilla al paro; tomas y bloqueos de carretera.

461. Estas acciones, los marchistas, la gente que está en la movilización, las ha sentido como una acción de solidaridad y de defensa. Se han dado también otras, como la voladura del depósito de la Coca-Cola de Fundación en apoyo a los trabajadores en huelga de Cartagena que obligó a la patronal a negociar. Todas estas acciones son vistas muy positivamente por las masas.

—¿Y los secuestros y los sabotajes a los oleoductos tienen también la misma aceptación?

462. —Los secuestros, la gente dice que están bien, que es la única manera de sacarle dinero a los ricos. Sobre los oleoductos hay más discusión, ya que el gobierno ha montado toda una campaña para tratar de convencer que se está contaminando el ambiente y destruyendo los recursos naturales. Efectivamente, las tierras que han sido irrigadas han perjudicado de manera directa a esos habitantes, pero ese perjuicio es mínimo en relación con el causado por el gobierno y la oligarquía en la forma en que aquellos explotan los recursos. La gente que está más clara ve que este es un medio para presionar a las compañías a que dediquen parte de sus ganancias a obras de bienestar social para esos pueblos cercanos al oleoducto y para presionar al gobierno para que revise los convenios petroleros.

XV. LA GUERRA SUCIA: UNA TÁCTICA CONTRA EL EJERCITO POLÍTICO DE LA REVOLUCIÓN

—¿Cuál es el origen del término guerra sucia ?

463. —La palabra guerra sucia viene del argot popular, porque el pueblo lo que conoce son las guerras convencionales civiles. Pero en Colombia sucede una cosa increíble, el gobierno nunca ha reconocido que estamos en una guerra civil. La gente, llama “sucio” a algo que no es legal. El término guerra sucia indica precisamente eso, que se hace “por debajo”, como juego sucio, como trampa. El gobierno, entonces, está jugando sucio, porque hace la guerra bajo cuerda a todo el pueblo colombiano.

—¿Cómo opera concretamente la guerra sucia en los frentes de masas?

464. —En Colombia desde hace muchos años se vive una situación que algunos han denominado como “guerra civil”, pero, a partir de los 80 y en especial en los últimos dos años, hemos comenzado a sufrir el impacto de una política de aniquilamiento desenfrenada por parte del ejército y los paramilitares, que van implementando una política de ocupación sucesiva de territorios.

465. El ejército se había especializado en la lucha antiguerrilla. El auge del movimiento de masas coloca al gobierno frente a un nuevo opositor, a un nuevo insurgente: el opositor político. Como ese opositor político está desarmado, el gobierno para mantener su careta democrática, no puede declarar que “lo ha liquidado”, ni puede decir que “lo quiere liquidar”. Ante este hecho inicia una nueva forma de operar a través de “grupos paramilitares”. A través de este verdadero “ejército de sicarios”, el gobierno ha llevado a cabo su política de aniquilamiento y descabezamiento de las organizaciones de masas, de las organizaciones políticas.

—¿Dónde y cómo reclutan a los sicarios?

466. —Los han reclutado fundamentalmente del ejército de desocupados, de los mismos hombres y mujeres que el gobierno ha mandado al desempleo con su política fondomonetarista; de los barrios pobres, de las zonas de influencia de la guerrilla (Magdalena Medio), ofreciéndoles una paga a cambio de sus servicios, extorsionándolos ante la situación de pobreza. Estos son los hombres que conforman lo que podríamos llamar la tropa del sicariato, gente joven desempleada entre 18 y 25 años. La oficialidad, en cambio, es gente retirada del ejército, vinculada, en la mayoría de los casos, a los narcotraficantes; como ha sucedido en el Magdalena Medio y con el asesoramiento de los servicios de inteligencia norteamericanos.

—¿Qué relación hay entre sicarios, ejército y narcotraficantes a nivel operativo?

467. —Hoy en día se puede hablar de una alianza férrea entre ejército, narcotraficantes y sicarios a nivel operativo en la tarea de aniquilamiento del movimiento popular y del movimiento guerrillero.

468. Hay zonas donde el narcotráfico actúa solo, porque tiene zonas controladas. En las zonas de influencia de la guerrilla opera aliado con el ejército. El refugio de los asesinos de un dirigente de la UP fue el propio batallón del ejército.

469. El gobierno ha reconocido la existencia de 149 grupos paramilitares. Ya van 600 militantes de la Unión Patriótica asesinados por ellos, 100 de A Luchar, 50 del Frente Popular. Sólo a la CUT en menos de año y medio le han asesinado a 200 trabajadores.

470. Estos grupos son definitivamente la versión colombiana de lo que en la estrategia contrainsurgente del modelo de la Guerra de Baja Intensidad se denominan “fuerzas de operaciones especiales”. Hoy en día en Colombia son verdaderos comandos, que gozan de una alta preparación militar y dotados de una técnica completa. En el asesinato de Pardo Leal estos comandos utilizaron helicópteros en un operativo montado a la perfección y en el marco de la impunidad total del régimen.

—¿Además de la creación de los cuerpos de sicarios, qué otras modalidades se han puesto en juego?

471. —En el campo, el ejército ha adoptado una nueva forma de proceder en relación al campesinado; buscan cambiar la imagen, realizan visitas casa por casa, preguntando si hay enfermos y prestando servicios en caso de necesidad.

472. Y han comenzado a montar las jornadas cívicas, especialmente en las regiones del país donde hay presencia de la guerrilla. Estas consisten en construcción de viviendas, campañas de salud y atención médica, etc., apoyada por todo un montaje publicitario de educación a través de los medios de comunicación.

473. De ahí que nosotros afirmemos que el plan de rehabilitación no es más que una pieza de la estrategia contrainsurgente, porque lo que se propone no es más que liquidar a la guerrilla como abanderada de las reivindicaciones de las masas, pasando a hablar directamente con ellas. El punto débil es que, para seguir hablando con la gente, el gobierno no tiene otra salida que darle solución a sus problemas concretos. De ahí que sea importantísimo entender que la guerra no es entre la guerrilla y el ejército; la guerra es del pueblo contra el régimen. En esta tarea de rescatar a las masas, el enemigo ya ha comenzado a esforzarse por derrotar políticamente al movimiento

revolucionario, ya que no ha podido derrotarlo militarmente. La fórmula de Barco de “mano tendida y pulso firme”, quiere decir eso precisamente: un paquete de reformas para mejorar la imagen combinado con una represión mayor y más certera.

474. Hoy el país está prácticamente militarizado. El ejército ha entrado directamente a reprimir al movimiento de masas a través de los asesinatos masivos, como mecanismo de imponer el terror y quebrar el movimiento popular.

475. En las zonas más conflictivas se ha dado un traspaso del poder civil al militar, como en el caso de Urabá, que el ejército convirtió en jurisdicción militar por encima de la división administrativa vigente. Y por eso el jefe militar se convierte en la autoridad máxima de esa nueva región.

—*¿Cómo piensan enfrentar esa estrategia contrainsurgente?*

476. —Ese es el reto que tenemos: cómo profundizar nuestro trabajo de inteligencia y el desarrollo de los comités de resistencia.

—*Javier Darío, ¿cómo ha operado la guerra sucia en este último período?*

477. —Bueno, como saben, una primera modalidad fue la tortura y las primeras desapariciones. Durante el gobierno de Belisario hay un salto de calidad en la política represiva con la puesta en marcha de las desapariciones, acompañadas de los primeros asesinatos a dirigentes sindicales y del movimiento cívico. Le suceden los asesinatos políticos practicados por los organismos de seguridad del estado, de inteligencia que buscan el exterminio físico de las fuerzas que estamos en la oposición pública, como un esfuerzo por acallar nuestra voz.

478. Esa modalidad se empieza a imponer a partir del gobierno de Barco. Se inicia con los asesinatos de los principales dirigentes de la UP, y luego se extiende hacia los dirigentes nacionales y regionales de A Luchar y del Frente Popular. Podríamos señalar ésa como una característica del 86 y de todo el 87. Se asesina a Pardo Leal, Luis Felipe Vélez, Pedro Alarcón. La mayoría de esos asesinatos los cometen miembros de los aparatos de seguridad del estado.

479. El 88 es la época en que ya no sólo se atenta contra los voceros de la oposición, sino que se inicia una actividad terrorista tendiente a intimidar a la población civil en su conjunto, en zonas donde hay una fuerte presencia de la insurgencia armada o en zonas donde tienen presencia sectores o individuos ligados al narcotráfico en estrecha relación con los cuerpos de seguridad del estado. Es el año en que se arremete contra la población en campañas de limpieza. Por ejemplo, en Córdoba, se han presentado matanzas de dos tipos: unas en zonas de importante influencia del EPL y las FARC y otras en zonas de narcotraficantes.

—*¿Cómo son esas operaciones de limpieza? ¿Que tipo de unidades han estado a cargo de su realización?*

480. —Las matanzas del año 88 —que ponen de manifiesto la profundización de la política de genocidio del gobierno— ya alcanzan la escalofriante cifra de 78 masacres. En esta escalada, las matanzas ocurridas en Mejor Esquina y en Segovia, revelan el verdadero carácter de la guerra sucia. Los asesinatos pasan de las 50 personas.

481. Se ha puesto en práctica un nuevo modus operandi. Llegan normalmente en horas de la noche; cuando la gente está en descanso, reúnen a la gente y...

—¿El ejército?

482. —No. Son grupos de civiles que se movilizan en carros camperos de placas particulares, que son utilizados no sólo por sicarios, sino también por elementos de la seguridad del estado. Se trata de civiles con armamento pesado, armas de uso privativo de las fuerzas armadas o de los narcotraficantes.

483. En el caso de la masacre de la Mejor Esquina, las armas utilizadas fueron fusiles norteamericanos R-5; esas armas no se consiguen en el mercado nacional. Ahí operó un grupo de 20 individuos vestidos de paisano, fuertemente armados, que llegaron de noche, golpeando puerta por puerta, y sacaron a la gente de sus casas, acusándolos de ser colaboradores de la guerrilla, agentes del comunismo.

484. En otros casos, han llegado con listas, es decir, con una labor previa de inteligencia, tipo razzia, y proceden a asesinar a la gente. Así operaron en el caso de la masacre de La Negra y Punta Coquito, en Urabá. Fueron casa por casa, llamando nombre por nombre, los reunieron y procedieron a asesinarlos.

485. En Segovia, una zona minera muy grande, se sabía con mucha anticipación que se iba a dar una matanza, porque allí opera un grupo paramilitar que había repartido panfletos diciendo: ¡Fuera los comunistas, fuera la UP! ¡Los vamos a masacrar, a asesinar, si no abandonan la región!

486. Unos días antes de la matanza, las paredes fueron pintadas “Muerte a los comunistas”, “Muerte a los revolucionarios”, “Muerte a las FARC”, “Muerte al ELN”.

487. Ahí los tipos llegaron a las 7 de la noche, organizados en comandos, se metieron a las casas, sacaron a la gente y la asesinaron. Luego fueron a una taberna y empezaron a disparar indiscriminadamente, a lanzar granadas en un recinto cerrado. Ese grupo de paramilitares permaneció una hora en esa labor, y el ejército no se movió de sus cuarteles.

488. La Procuraduría General de la República formula cargos ante la presión de la opinión pública. Sin embargo, a pesar de esa evidencia, el gobierno acusa a la guerrilla, pero después los paramilitares salen reivindicando la acción y señalando que ellos actúan de conformidad con el mandato del anterior ministro de defensa, Samudio Molina, que dijo: “La población debe acabar con el comunismo, estamos en guerra”. Precisamente eso, que le costó la renuncia a Samudio, es lo que invocan los paramilitares para justificar esas masacres.

—¿Cuál ha sido la respuesta de las organizaciones políticas y de las organizaciones guerrilleras que tienen presencia en esas zonas ante las masacres?

489. —Presionar a la procuraduría. En el caso de Segovia, ésta abrió juicio y como resultado de la investigación formuló cargos contra los dos comandantes del ejército por negligencia y por no cumplimiento de sus deberes.

—¿No se preparó la población de Segovia ante esas amenazas...?

490. —A decir verdad, la población no estaba preparada.

491. Estas acciones nos plantean un reto a todas las organizaciones. Si la población no se organiza para defenderse y defender a sus dirigentes, va a seguir siendo golpeada. A pesar de que los

paramilitares golpean en las zonas de influencia de la insurgencia armada —zonas que son muy amplias—, la insurgencia armada aún no logra dar una respuesta.

492. Nosotros como A Luchar creemos que esta nueva modalidad de la guerra sucia —que es la matanza colectiva— no puede ser abordada por grupos, por personas, es necesario que la población entienda que si ella no se organiza en función de la defensa de su vida, con todos los medios, pocas posibilidades va a tener de que otros lo hagan por ella.

493. Cuando nosotros hablamos de constituir comités de resistencia popular estamos diciendo eso, estamos planteando una línea de construcción de autodefensa de masas de carácter revolucionario, de carácter permanente, que cumpla las labores de vigilancia, de control, de inteligencia, de seguridad, en el barrio, en la cuadra, en la vereda, en la fábrica, para detectar soplones, informantes.

XVI. TRATAMIENTO DE GUERRA A UN PARO POPULAR

—*Javier Darío, ¿cuál es el balance que ustedes hacen del paro de octubre?*²¹

494. —Nosotros hacemos un balance positivo, atendiendo a diferentes razones: en primer lugar, porque nunca antes en la preparación de actividades de este tipo habían participado las fuerzas democráticas; en segundo lugar, porque nunca antes las organizaciones políticas habían hecho un esfuerzo organizativo, propagandístico tan grande, como fue la propia realización del plebiscito convocado por la CUT.

—*¿Plebiscito...?*

495. —Sí, se hace una consulta a la clase obrera; la primera que hacemos, para que discutan y analicen no solo la conveniencia de ir o no a la huelga, sino también la justeza misma de las banderas, de las reivindicaciones planteadas.

496. Esto abre la posibilidad para que amplios sectores discutan y analicen estas cuestiones.

—*¿Cómo se realizó el plebiscito?*

497. —La CUT elabora un voto pidiendo a los trabajadores que se pronuncien a favor o en contra de la huelga general, cuya plataforma de lucha se sintetiza en tres objetivos: respeto a la vida, defensa del bienestar de los trabajadores y por la soberanía nacional. Este voto aparece masivamente en la prensa nacional. Lo reproducen las organizaciones políticas, las organizaciones sindicales. Se imprimen millares de boletas. La acción dura una semana. Se recorren las fábricas y los barrios haciendo mítines; posteriormente se colocan urnas en las fábricas, en los colegios, en los barrios populares y en el centro de las ciudades.

498. El gobierno impide la colocación de casetas, niega la autorización para que se haga el perifoneo convocando a la población para que se continúe con los mítines.

499. A pesar de la intimidación, de las amenazas del gobierno y de toda la campaña que lanza —se señala que se trata de un paro subversivo, se lo asocia con la guerrilla, se reitera que la situación del país es muy difícil para que los trabajadores se embarquen en una acción de ese tipo— el plebiscito

21. Todo este capítulo fue el producto de una conversación con Javier Darío Vélez

se realiza y un millón de personas se pronuncian afirmativamente.

—¿Un millón de votos en relación a la población económicamente activa urbana y rural, no es relativamente poco?

500. —Un cálculo aproximado nos dice que de los 800 mil trabajadores que agrupa la CUT, un 70% fueron consultados sobre la huelga, y que alrededor de unos 400 mil se pronunciaron a favor de ella. Hubo empresas donde el plebiscito se hizo muy bien, perfectamente organizado, por ejemplo, en la empresa Bavaria que cuenta con 4 mil trabajadores, donde resultó una votación abrumadora a favor del paro. Lo mismo sucedió en otras empresas. En el magisterio, más del 80% se pronunció a favor del paro. Pero no todos los que votaron la huelga participaron en ella, por ejemplo, en el Valle del Cauca, en la zona industrial de Jumbo, los trabajadores votaron por unanimidad la huelga, pero el día 27 no hubo un trabajador parado.

—¿Cómo se explica esta situación?

501. —Una primera explicación estaría en la propia acción del gobierno. Además de toda la campaña propagandística que montó, asociando el paro al terrorismo, a la desestabilización del régimen, adoptó medidas muy drásticas de orden público. Todas las ciudades fueron militarizadas día y noche, con tanques y tropas con ametralladoras dispuestas en los puntos estratégicos, más los cateos y otras medidas. Todas las fuerzas policiales y militares disponibles, que suman unos 250 mil hombres, fueron acuartelados en primer grado.

502. Se implementa una campaña de allanamientos, y dos días antes del paro, el gobierno promulga una serie de decretos para hacerse efectivos en caso de ir a la huelga: amenaza con ilegalizar sindicatos, quitarles la personería jurídica, autoriza a los patrones al despido de los trabajadores.

503. Todo ese climax y la adopción de medidas especiales, a nuestro juicio, logra intimidar a la gente que no salió a la calle y sintió miedo ante esas medidas represivas.

—¿Que esperaban ustedes del paro?

504. —Estábamos esperando que el día 27 la televisión mostrara grandes movilizaciones en las calles, haciendo barricadas, enfrentado a la policía. Esa era la imagen que muchos teníamos en la mente; tanto es así, que el día del paro, cuando estábamos en la CUT, uno podía ver y sentir la gran decepción después de los primeros resultados. ¿Qué recogieron los reporteros? Una ciudad vacía. No había un solo carro. Las fotos eran de una ciudad muerta, completamente paralizada. La mayoría del comercio estuvo cerrado, el transporte no funcionó.

—¿Se logró el paro de la producción?

505. —La CUT tiene contabilizado que para ese día paralizaron 300 empresas del país, aproximadamente el 25% de los trabajadores. Para valorar ese resultado consideramos que debe compararse con los paros anteriores. En 1977 se realiza en Colombia el primer paro cívico nacional; la participación de la clase obrera fue nula, salvo el paro de los trabajadores petroleros de la USO, no por razón del paro mismo, sino porque estaban en conflicto. En el año 81 se realiza el segundo paro cívico nacional, convocado por el sindicalismo independiente conjuntamente con la CSTC y la CTC. A pesar de que es convocado por estas centrales, la participación de la clase obrera fue también mínima. En el paro del 85, ¡ni se diga!

506. El paro que se da con motivo del asesinato de Pardo Leal, es en términos estrictos una movilización popular, puesto que son los pobladores los que se levantan. Se produce una gran movilización y grandes acciones.

507. Esas manifestaciones tuvieron indudablemente un gran impacto, porque paralizaron el transporte. Y el gobierno, a diferencia del paro del 27 de octubre de 1988, no toma medidas represivas, restrictivas. Es cierto también que no era una movilización anunciada de antemano.

508. En cambio en el paro del 27 de octubre, el gobierno tuvo el tiempo de prepararse. Y se preparó para darle el tratamiento de un hecho de guerra. Además, 20 días antes de la fecha prevista para el paro, el gobierno se decide al fin a negociar el pliego, a modificar el salario mínimo. Aprovecha bien esta situación. Prolonga las negociaciones hasta el 24 por la tarde de tal forma que las expectativas alrededor de un acuerdo favorable no logra ser revertida. Esa situación provocada por el gobierno produjo un cierto desconcierto, sobre todo en aquellos sectores de la población que no estaban muy convencidos de la necesidad del paro como medio de lucha.

—¿No es contradictorio lo que estás planteando? Porque tú dices que en lo de Pardo Leal los trabajadores pararon porque no había transporte, y ahora dices que en este paro tampoco hubo transporte, pero no pararon...

509. —Esta vez a los transportistas los obligaron a trabajar, bajo la amenaza de quitarles la licencia si no lo hacían; además les aseguraron una indemnización, en caso de sufrir atentados o daños de cualquier naturaleza. Podríamos decir que sí se vieron carros, ese día lo que no se vio en las calles fue gente.

510. Creo que el balance hay que hacerlo en otros términos, para no confundirnos. Debe quedar claro que el transporte se redujo en un 40% como mínimo. Cuando digo que el 25% va a la huelga, me refiero a lo que tiene computado la CUT. Se trata del 25% consciente, el resto en su mayor parte se queda en su casa, por temor, porque logran ser ganados por la intimidación.

—Hay una tendencia en la izquierda latinoamericana a sobrevalorar sus propias movilizaciones y los resultados de las acciones. Por ejemplo, si se convoca a un acto y van 500, se dice que asistieron mil; si se trata de una marcha de 100 mil hablan de 400 mil y después se empieza a vivir de ese mundo imaginario. Y lo peor es que se hace política en función de ese mundo que no existe. Te decimos esto, porque se pueden hacer dos tipos de balances, uno que es comparando con lo logrado en el pasado, que puede ser positivo y otro, en relación con los objetivos, es decir, con lo que se esperaba, que puede ser negativo. ¿Cuál es el balance que hacen en relación a las expectativas que ustedes tenían?

511. —Nosotros hablamos de huelga general que debía combinar tres elementos: en primer lugar, el factor decisivo de la acción que es el paro de la producción; un segundo elemento, el paro agrario y un tercero, el paro cívico. Lograr esas tres cosas era, a nuestro juicio, lo que permitiría configurar la huelga general.

—¿Estaban programadas manifestaciones populares?

512. —Sí, existía todo un programa, estaban fijados los principales puntos de concentración. Por ejemplo, en Bogotá, la capital, se habían definido 4 sitios para que se reuniera la gente.

—¿Se logró el paro de la producción?

513. —Bueno, con respecto al sector energético, que es un sector estratégico, en primer lugar, tenemos que lamentar la poca participación del gremio petrolero. Barranca, el centro más importante, no paró; sólo lo hicieron los trabajadores de la refinería de Cartagena, Putumayo, Tibú y Cantagallo. Pero, en cambio, los trabajadores de la electricidad, tuvieron una alta participación, lograron cortar el fluido eléctrico en 12 provincias del país, y provocar el paro total en la costa atlántica. Pararon los trabajadores del carbón, de las más grandes factorías de la Guajira; pararon los metalúrgicos, los trabajadores de la industria textil. Donde no se logra el paro es en el sector automotriz. Respecto a la agroindustria, paró el 80% de los trabajadores del banano, el 90% de los trabajadores de la palma africana, el 70% de los trabajadores de la industria de alimentos ligados a las empresas transnacionales; sólo los cañeros no pararon, pero este es un gremio atado históricamente a las patronales. En el sector de la administración pública el paro también fue importante, lográndose el paro parcial en los bancarios. Los sectores que tuvieron más baja participación fueron los de la pequeña industria, en gran parte por el bajo nivel de sindicalización existente. Los últimos informes nos señalan que alrededor de unas 300 factorías pararon en forma total.

—*¿Cómo explican ustedes la baja participación de los trabajadores del petróleo?*

514. —En gran medida, se explica por el estilo, por las concepciones que han primado en el trabajo sindical y del cual somos responsables. La conducción del trabajo en el sector energético ha sido básicamente economicista, y eso le imprime una dinámica de movilización sólo cuando están en conflicto gremial. Nosotros controlamos FEDEPETROL y no logramos que Barranca fuera a la jornada del 27.

—*¿Cómo concebían el paro agrario, el paro cívico?*

515. —El paro agrario, tal como lo concebimos en esa coyuntura, consistía en lograr que unos 8 días antes de la huelga, los productores, los campesinos empezaran a disminuir el flujo de productos agrícolas hacia la ciudad. Con el paro cívico, buscábamos que los pobladores se movilizaran, que suspendieran sus trabajos, que los comerciantes cerraran sus tiendas, que las escuelas no dieran clases.

—*¿El paro agrario resultó?*

516. —No resultó, salvo algunas excepciones, donde disminuyó el flujo de productos, sobre todo en el Magdalena Medio. Aunque sí se dieron marchas campesinas en el Cauca, Antioquia, Sucre, Córdoba, Sur de Bolívar; pero, paradójicamente, en las regiones donde había mucha más expectativas, el campesinado no se movilizó, como fue el caso del nororiente.

—*¿Y el paro cívico?*

517. —Habría que subrayar el comportamiento del magisterio, pararon un 70% de los maestros y los niños no asistieron tampoco a sus clases; pero la gente no salió el 27. El miedo provocado por una ciudad en poder de los militares, pudo más que la decisión de manifestarse. No se pudieron llevar a cabo las movilizaciones programadas, simplemente, porque no había gente con quien hacerlas. La ciudad estaba militarizada.

518. El estado de sitio vigente permitió al gobierno prohibir la realización de concentraciones y manifestaciones. La gente que logró salir en Barranquilla fue dispersada, 150 trabajadores de la terminal marítima fueron presos por hacer una manifestación. Los detenidos del 27 de octubre, por

este tipo de acciones pasaron de los dos mil.

519. En resumen, logramos parcialmente el paro industrial y agrario, y en mucho menor grado el paro cívico, por cuanto, las movilizaciones no pudieron realizarse. Tenemos que reconocer que la campaña del gobierno tendiente a presentar el paro como una acción desestabilizadora del gobierno y de sus instituciones, pesó bastante. La gente pensaba que ese día se iban a presentar enfrentamientos, tiroteos, y ello tenía una cierta base objetiva, por cuanto, la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar en el período de preparación del paro, lanzó una campaña militar de respaldo a la acción de los trabajadores.

520. Esos factores pesaron en la conciencia de la gente, los trabajadores creyeron entonces que ese día iba a pasar lo peor, lo que incidió definitivamente para que la gente no saliera de sus casas. Además, 15 días antes, el gobierno había lanzado toda una campaña de atemorización, reforzada, como ya lo decía, con medidas extremas de militarización de las grandes ciudades.

521. Pero si bien eso relativiza, en cierta medida, el éxito del paro, no puede por ello ocultar lo que pasó. Ese día el país estuvo completamente vacío, muerto. De ahí que no tenga sentido la información que da la prensa, de que no pasó nada, porque las calles estaban vacías como un primero de enero.

522. En suma, lo que intento demostrar es que si bien la jornada del 27 no constituye ni una derrota ni un triunfo para el movimiento revolucionario, tampoco puede el gobierno cobrar una victoria. Por una parte, no pudo mostrar la protesta de los trabajadores como una acción subversiva, terrorista, como había sido el eje de su campaña, y, por otra, no logró que los trabajadores asistieran a sus centros de trabajo masivamente a pesar de todos los esfuerzos de propaganda que hizo para ello.

—*Se habló mucho de que el paro sería una acción pre-insurreccional...*

523. —En el caso de A Luchar, jamás dijimos eso. Dijimos que era una acción de protesta, una acción de fuerza. No concebimos el paro como el punto que nos iba a permitir un cambio de período, aunque sí definimos el momento como un momento de culminación del ascenso del movimiento de masas. Así lo entendíamos, porque ese ascenso se había manifestado de diversas formas, en las huelgas obreras frente a la guerra sucia, en el Paro del Nororiente, en las grandes marchas campesinas que tuvieron lugar en mayo de 88; todos esos antecedentes nos hicieron creer en la posibilidad de que ese paro sería capaz de involucrar a una mayor cantidad de sectores. Queríamos probar nuestra capacidad de hacer movilizaciones en las grandes ciudades.

—*¿Y a qué conclusión llegan después del paro?*

524. —Que estamos mal. Para la izquierda, las grandes ciudades continúan siendo su gran problema. Ello no significa desconocer ni subvalorar el acumulado que ya tenemos en ellas, fundamentalmente, en el trabajo barrial, ni desconocer el avance que representa ese 25% de movilización de la clase obrera si lo comparamos con la participación que había tenido en los paros anteriores.

525. Efectivamente, en las grandes ciudades, el trabajo de la izquierda es muy débil, muy inmediatista, en cierta medida, un tanto paternalista en la concepción. La jornada del 27 nos obliga a un replanteamiento de las concepciones, de los métodos de trabajo, de las prioridades, sobre todo lo que dice relación con la importancia del trabajo de propaganda revolucionaria. Sin embargo, aún es insuficiente el grado de conciencia que tiene la izquierda y nuestra propia organización acerca de la

crisis que enfrenta el trabajo en las grandes ciudades. Si hubiera una clara conciencia ya se hubiese traducido en medidas correctivas, en formulación de políticas tendientes a revertir dicha situación.

526. En la izquierda, pudiéramos decir, hay un acumulado de problemas no resueltos en relación al trabajo político. En el caso nuestro, no hemos dedicado cuadros suficientes al trabajo urbano, porque nosotros arrancamos fundamentalmente con el trabajo campesino y en las pequeñas poblaciones. Revertir esa situación y convertirse en una organización poderosa en las ciudades, con vocación de poder, construyendo poder, es un proceso largo y complejo. El enemigo, indudablemente, ha entendido que es en las grandes ciudades donde debe concentrar el grueso de sus mecanismos de control. Y nos lleva la delantera. Urge que el conjunto de la izquierda afine sus métodos para disputarle ese espacio.

—El hecho de que el paro agrario y el paro cívico, que habían sido los grandes éxitos del movimiento de masas, no se logren totalmente en la jornada del 27, ¿no estaría mostrando un cierto agotamiento de esas formas de lucha y una incapacidad de la izquierda de mantener el ritmo en el accionar del movimiento?

527. —Efectivamente, la dinámica que traía el movimiento de masas se ha resentido. La gente venía de un período de pelea muy duro que iba a sufrir una prueba de fuego el día 27.

528. Pero el movimiento de masas tiene su propia dinámica. Hay altas y bajas. Una cierta irregularidad en su comportamiento no nos puede llevar a la conclusión de que está estancado, de que está replegado. Estamos convencidos de que las acciones cívicas, por su parte, van a continuar. Nuevas poblaciones ante la miseria creciente se levantarán, se alzarán ante la guerra sucia, que no tiene indicios de parar.

529. Por otra parte, el año 1989 es un año en que el movimiento obrero se lanzará a negociar por lo menos mil pliegos —los años impares son años de negociación colectiva— y asistiremos, con toda seguridad, a un movimiento huelguístico importante, incluso de sectores que ni siquiera participaron en el paro. Es probable que haya paro de los petroleros.

—¿Qué piensas de la relación movimiento guerrillero-paro? Bernardo Jaramillo, por ejemplo, piensa que tal vez lo más conveniente hubiera sido que el movimiento guerrillero hubiera decretado una tregua a fin de no dar pretextos al gobierno para lanzar una ofensiva militar contra el pueblo...

530. —En eso no estoy de acuerdo con Bernardo. La CUT convocó a una huelga y su convocatoria fue a todo el pueblo colombiano; no nos confundamos. La insurgencia armada, como parte de ese pueblo, estaba convocada a esa acción y debía participar con los métodos propios de la insurgencia armada. Otra cosa muy distinta hubiera sido que quien convocara fuera la insurgencia armada. La declaración que hace pública la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar es que en su calidad de coordinadora del movimiento guerrillero, saluda y apoya la huelga general convocada por la CUT.

531. Hay que tener cuidado con algunas afirmaciones. El gobierno ha venido jugando, desde hace un buen tiempo, con la excusa de que detrás del movimiento social siempre está la insurgencia armada, que detrás de las marchas campesinas, de las huelgas, siempre está el ELN, las FARC, el EPL; que las protestas populares, que las luchas reivindicativas son simples instrumentos de la acción desestabilizadora de la insurgencia, para justificar su política de guerra sucia.

532. No se puede atribuir a esta asociación del movimiento guerrillero con el movimiento social el no éxito relativo del paro, porque entonces hace mucho rato el movimiento popular no estaría en

ascenso. No es por esa asociación que la gente no pelea, si es por eso, hace mucho hubiera dejado de pelear.

533. Por otra parte, nadie hubiera entendido que la guerrilla se marginara de su ambientación, de su apoyo, de su acompañamiento. Si la guerrilla declara una tregua, esa declaración no hubiera tenido ni el más mínimo espacio en la prensa, es decir, no hubiese alcanzado a llegar. Al contrario, todo el accionar del movimiento guerrillero contribuyó a ambientar la huelga. Eso, por ningún motivo, significa negar que existen sectores de la población que tienen sus reservas sobre la acción armada; si así no fuera hace rato estaríamos en una situación insurreccional.

—*¿No crees tú que es necesario medir muy bien el estado de ánimo de las masas para lanzarse a una huelga general?*

534. —Yo diría que sí, que es necesario hacerlo. Pero creo que en el caso de esta jornada se pone de manifiesto un problema, del cual aún no estamos muy conscientes, y es que a veces la capacidad de movilización es mayor que la propia capacidad de conducir esa movilización. Nos metimos a organizar la huelga con un exceso de optimismo, que tenía una base real, ya que venía precedida de una serie de acciones de masas. Entre mayo y octubre, se da un momento álgido en la movilización de masas: lucha de clases, el proletariado bananero sigue peleando duro contra el terrorismo de estado, contra la carnetización²², contra los asesinatos, contra el racionamiento de alimentos. Se da el paro de Riohacha, de Tumaco. Se da la jornada del 5 de octubre preparatoria de la huelga general; una jornada impresionante, en la que se hicieron mítines en las fábricas y grandes movilizaciones. En Bogotá, la movilización alcanzó unas 80 mil personas, una de las más grandes del último tiempo; en Medellín, de unas 10 mil personas; en Barranquilla también. Esos hechos nos hacen mirar con cierto optimismo el resultado del paro y, en cierta medida, nos lleva a aumentar nuestras expectativas, a aumentar nuestra certeza de que un buen sector iba a responder a la convocatoria.

—*Pero ustedes no pensaron que el enemigo cuando se siente amenazado toma medidas que no ha adoptado antes, ¿Estuvo este dato presente en el cálculo de ustedes? ¿Pensaron bien en el impacto que podía tener la acción del gobierno?*

535. —Sí, pensamos que iba a adoptar medidas. Lo que no calculamos fue el efecto que podían producir en el estado de ánimo de la gente, que iba a lograr disminuirlo.

—*Pero existía la lección de mayo²³*

536. —Sí, sabíamos que para el 27 venían medidas duras, pero sobrevaloramos la capacidad de respuesta que habían demostrado las masas en mayo, cuando no sólo enfrentan decretos y medidas, sino que enfrentan la agresión directa. En mayo la gente pasó por encima del batallón que le impedía el paso; en Tumaco pasaron por encima de la base naval. Sin embargo, esta vez la gente no se movilizó, no salió.

—*En definitiva, ¿qué conclusiones sacan hacia el futuro, qué propuestas tienen?*

537. —En primer lugar, reconocemos que la situación es muy contradictoria; porque hoy existe una

22. Medida propuesta en Urabá por la autoridad militar para hacer un censo político de los trabajadores y facilitar la acción de los paramilitares.

23. Las marchas campesinas de mayo habían sido duramente reprimidas.

situación de masas que conmueve al país y mañana puede darse una situación de relativa calma. Hay una cuestión de ritmos, que no es fácil dominar. Sin embargo, no debemos perder de vista que hay un proceso de agudización de las contradicciones económicas, sociales y políticas.

538. Esta es una reflexión que debe hacer el conjunto de la izquierda. No creemos que ninguna organización sola, por separado, esté en condiciones de resolver estos problemas, en un país urbanizado, donde las 3/4 partes de la población viven en 4 ciudades. Se impone una modificación sustancial en la concepción, en la línea de trabajo tendiente a ver la nueva realidad que vive el país; que incorpore por igual a las organizaciones políticas públicas y a las organizaciones de la insurgencia armada. Allí donde la insurgencia armada es más fuerte ha logrado una mayor acumulación social, política y militar; tiene una base social más amplia y esto se manifiesta en su capacidad movilizadora de masas.

539. Mientras la insurgencia armada siga pensando en cercar las ciudades desde el campo —las tesis clásicas y sus variantes—, mientras la izquierda siga concentrando sus esfuerzos en los sectores que tienen poco peso en la vida económica del país, mientras se siga pensando que el centro de gravedad son las zonas periféricas, va a ser difícil revertir la situación de debilidad en las grandes ciudades.

540. Hay que producir un cambio de mentalidad en la definición de las prioridades; debe definirse, por ejemplo, dónde deben trabajar las fuerzas de izquierda en Colombia, a dónde destinar los mejores cuadros. El congreso del PC constata, precisamente, eso: que el 43% de su militancia viene del campesinado, y principalmente de 4 regiones: Urabá, Arauca, Caquetá y Llanos Orientales.

541. En las grandes ciudades sólo tenemos algunos núcleos y unos cuantos activistas. Nuestro trabajo sindical está concentrado en factorías de no más de 80 trabajadores, mientras en el sector automotriz, metalúrgico, prácticamente no contamos con activistas. En el sector de servicios públicos, agua, energía, tampoco contamos con militantes, con organización de base de obreros revolucionarios que trabajen sistemáticamente en sus centros de trabajo, abriendo espacio a nuestra política.

542. Muchos de los mejores cuadros están metidos en los pueblos dedicados a tareas que aportan poco en esa línea de rectificación. Hay que cambiar de mentalidad, hay que producir un desplazamiento en la orientación, en el trabajo, en la disposición de fuerzas en las grandes ciudades. Si bien históricamente la lucha campesina ha tenido un peso muy grande, en los últimos años, para ganar la batalla final hay que copar las grandes ciudades, porque los factores reales de poder están en las cuatro grandes ciudades, centros del control ideológico, político y militar del régimen.

543. Esta reflexión, insisto, debe ser una reflexión colectiva. Somos demasiado pequeños cada uno por separado para hacer frente, en las grandes ciudades, al enorme poder ideológico que tienen las clases dominantes. El espacio político lo copan los partidos tradicionales.

544. Se impone una rectificación estratégica. En primer lugar, identificar cuáles son los factores revolucionarios que en las grandes ciudades permiten organizar y movilizar a la gente en la lucha por la libertad, por el poder, por la soberanía nacional. Por ejemplo, el discurso sobre la soberanía nacional, en Bogotá, dónde la gente no está sintiendo de manera directa el saqueo del petróleo, es muy distinto a como lo sienten los pobladores de Arauca. Identificar, entonces, en primer lugar, qué piensa la gente corriente: obreros, empleados, desempleados. ●

COLOMBIA: CRONOLOGIA DE LA VIOLENCIA POLITICA

1519-1819	GUERRA DE CONQUISTA Y COLONIZACION
1519	-La violencia de la guerra de conquista en los tres siglos de colonización provoca el exterminio de la población aborígen. de 4 millones quedarán 130 mil al fin de la colonia.
1670	-Levantamientos de esclavos en Antioquia. formación de los primeros palenques.
1776	-Se adopta política colonial mercantilista: se prohíben algunos cultivos y manufacturas.
1781	-INSURRECCION COMUNERA: REBELION MESTIZA DE LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES. RECOGE LAS REI-VINDICACIONES INDIGENAS POR LA RECUPERACION DE SUS RESGUARDOS. LOS POBLADORES DE SOCORRO, MOGOTES, VELEZ, CHARALA, ZIPACUIRA Y OTRAS LOCALIDADES DEL NORDESTE ORGANIZAN UN EJERCITO DE LABRADORES, ARTESANOS Y PEQUEÑOS COMERCIANTES □ESTIZOS, INDIGENAS Y CRIOLLOS□ BAJO LA CONDUCCION DE JOSE ANTONIO GALAN MARCHAN SOBRE BOGOTA BAJO EL LEMA: “UNION DE LOS OPRIMIDOS CONTRA LOS OPRESORES”. SE FIRMA UN PACTO, AL REGRESO DE LOS COMUNEROS GALAN ES HECHO PRISIONERO Y CONDENADO A LA HORCA.
1810-1900	GUERRA DE INDEPENDENCIA. GUERRAS CIVILES INTEROLIGARQUICAS
1810 JUL. 20	-Amotinamiento en Santa Fe de Bogotá. Grito de la independencia.
1819	-Las tropas libertadoras al mando de los generales Simón Bolívar, Francisco de Paula Santander y José Antonio Anzoátegui derrotan militarmente a los españoles y al partido realista. se proclama la constitución de la república de la gran Colombia que incluía Venezuela, Ecuador y Panamá.
1821 MAY. 6	-En Cúcuta el Congreso Constituyente redacta la primera Constitución de la República.
1828	-Conspiración septembrina contra Bolívar. Santander es el instigador.
1829	GUERRAS REGIONALES
	-Se levanta el Cauca y Antioquia.
1830	GUERRAS SEPARATISTAS
	-Tras varias revueltas, las oligarquías de Venezuela y Ecuador asesinan a Sucre; dan un golpe de estado al que sigue una guerra civil. se declara disuelta la confederación gran Colombia.
dic. 17	-Muere Simón Bolívar en Santa Marta.
1833-1837:	<i>Gobierno del general Francisco de Santander</i>
1835	-Conspiración de núcleos bolivarianos al mando del general José Sardá.
1837-1841	<i>Gobierno de José Ignacio Márquez (civil)</i>
1839-41	GUERRA DE LOS SUPREMOS
	-Caudillos militares, caciques de provincias, se rebelan contra el gobierno civil y adoptan el nombre de “jefes supremos”.
1841-1845	<i>Gobierno del general Pedro Alcántara</i>
1842	-Nueva constitución refuerza el carácter centralista del estado y el poder presidencial.
1845-1849	<i>-Gobierno del general Tomás C. Mosquera</i>
1846	-Se funda el colegio militar.
1847	-Nace la primera sociedad de artesanos de Bogotá en contra de la política del librecambio.
1848	-Se conforman como partidos las corrientes liberal y conservadora.
1849-1886	GOBIERNOS LIBERALES
1849-1853	<i>Gobierno del general José Hilario López</i>
1850	-Reformas liberales: eliminación del monopolio, abolición de la esclavitud, expulsión de los jesuitas.
1852	-Guerra conservadora y del clero

	-Campaña de los terratenientes esclavistas conservadores y el clero contra reformas liberales.
1853-1854	<i>Gobierno del general José María Obando</i>
1853	-Nueva constitución decreta libre comercio de armas y busca eliminar a los oficiales de origen popular.
1854	GOLPE MILITAR Y GUERRA CIVIL
	-José María Melo, último general bolivariano, con el apoyo de las sociedades democráticas de artesanos da un golpe. Coalición de militares y civiles conservadores-liberales forma ejércitos en todo el país. se toman Bogotá, 8 meses de guerra civil. Masacre y destierro de los artesanos a chagras.
1857	-Reforma constitucional federalista, divide al país en 8 estados, dando pie a un proceso de medio siglo de guerras civiles.
1860-63	GUERRA FEDERALISTAS-CENTRALISTAS
	-Guerra civil, la más larga y cruenta del siglo: hacendados y caciques regionales luchan contra el gobierno central.
	-Gobernador del estado del Cauca, general Tomás Mosquera (hacendado esclavista) proclama la separación. Se declara en rebelión autodenominándose Supremo Director de la guerra.
1863	-La guerra termina con la derrota de los conservadores. la constitución de Río Negro consagra el federalismo. El país adopta el nombre de Estados Unidos de Colombia.
1864-1884	GUERRAS CIVILES
	-En estos 20 años se dieron 54 guerras civiles en los estados soberanos: 14 de conservadores contra liberales, 2 de liberales contra liberales y 38 de liberales contra conservadores.
1885-1930	GOBIERNOS CONSERVADORES
1885	-Coalición conservadora-liberal, bajo el nombre de partido nacional, presidida por Rafael Núñez asume el gobierno. Implanta un régimen autoritario, teocrático y centralista, bajo el lema “regeneración o catástrofe”.
1885	-Se inicia una oleada de huelgas y protestas por la defensa del trabajo nacional, contra el desalojo de los campesinos y las condiciones de explotación en los enclaves.
1886	-Nueva Constitución: centralización del estado y creación de un ejército y policía nacional.
1890	-Se funda la empresa exportadora de banano “Colombian Land Company”.
1899-1902	GUERRA LIBERAL DE LOS MIL DIAS
	-Una fracción del Partido Liberal, dirigida por Rafael Uribe Uribe, desata la guerra contra los conservadores. Derrota liberal deja una secuela de 100 mil muertos.
SIGLO XX	
1900-1930	ESTADO DE GUERRA Y OCUPACION MILITAR EN LOS ENCLAVES
1900	-Nace el proletariado en las manufacturas de las nuevas ciudades (Cali, Medellín, Barranquilla y Bogotá), en los enclaves coloniales del petróleo, plantaciones de banano, en los sistemas transportadores del río Magdalena, ferrocarril del Pacífico y red portuaria.
1903	-El imperialismo norteamericano, interesado en construir el canal interoceánico, impulsa el movimiento separatista de Panamá.
1904-1910	<i>Gobierno del general Rafael Reyes</i>
1906	-Cierra el congreso se implanta la dictadura.
1910	-Se extienden las huelgas, protestas de artesanos, parceleros, jornaleros agrícolas.
1910-1914	<i>Gobierno de Carlos E. Restrepo</i>
1913	-Se forma en Bogotá la Unión Obrera de Colombia.
1914-1918	<i>Gobierno de José Vicente Concha</i>
1916	-LEVANTAMIENTO INDÍGENA CONDUCTIDO POR EL CACIQUE QUINTÍN LAME. LOS INSURRECTOS SON CONDENADOS A TRABAJO FORZADO.

1918-1922	<i>Gobierno de Marco Fidel Suárez</i>
1918	-Huelgas de los ferrocarrileros en Cartagena, Barranquilla y Santa Marta. El gobierno declara el estado de sitio en la costa caribe. -Se funda el Partido Demócrata, que convoca al primer congreso obrero.
1919	-Se promulga la ley 78: permite la huelga, elimina sanciones penales, pero autoriza el esquirolaje.
1919	-Huelga y manifestación de artesanos en Bogotá es ametrallada. -I Congreso Obrero. Se crea el Partido Socialista.
1920	-Ley 21, prohíbe la huelga en los servicios públicos. -ola de agitación rural protagonizada por arrendatarios y aparceros en Cundinamarca, Tolima y Sumapaz.
1922-1926	<i>Gobierno de Pedro Nel Ospina</i>
	-Congreso obrero exige jornada de 8 horas, establecimiento del seguro de vida contra accidentes y la defensa de los presos políticos.
1926	-Surge el Partido Socialista Revolucionario (PSR) que adhiere a la Internacional Comunista.
1926-1930	<i>Gobierno de Miguel Abadía</i>
1927	-Barrancabermeja, huelga de los trabajadores del petróleo contra la Andian y la Tropical Oil Company; duró 20 días y movilizó 5 mil trabajadores. El gobierno declara el estado de sitio.
1928 oct. 15	-Santa Marta, huelga de los trabajadores bananeros contra la UFCO, dura 1 mes. la USITRAM vota la huelga. El gobierno decreta estado de sitio.
dic. 6	-El ejército ocupa militarmente la zona. El general Carlos Cortés Vargas ordena la masacre de los huelguistas reunidos en la plaza de ciénaga: 100 muertos, 300 heridos, 54 obreros pasados a consejo de guerra. -Gaitán toma la defensa de los trabajadores en el congreso, emergiendo como líder popular. -El senado aprueba la "Ley Heroica" que prohíbe las organizaciones populares de oposición. -Se escinde el PSR. Una de sus alas pasará a constituir el partido comunista.
1930-1946	LIBERALES RETOMAN LA HEGEMONIA
1930-1934	<i>Gobierno de Olaya Herrera.</i>
	-El Partido Liberal llega al gobierno a través de un movimiento de concertación nacional, de composición bipartidista.
1930	-Se funda el Partido Comunista, afiliado a la Internacional Comunista. Formula un programa agrario e impulsa la formación de los sindicatos y "ligas campesinas" en Cundinamarca, Tolima y Cauca.
1933	-Jorge Eliécer Gaitán crea la Unión Nacional Izquierdista Revolucionaria (UNIR). agrupa a campesinos, obreros, artesanos e intelectuales y levanta consignas democráticas y nacionalistas.
1934-1938	<i>Gobierno de Alfonso López Pumarejo</i>
	-Impulsa la "revolución en marcha". El estado asume el papel de regulador del proceso de industrialización, del uso racional de las tierras (ley 2000) y de mediador en los conflictos obrero-patronales.
1935	-Aumento de la sindicalización en los servicios públicos, 76 huelgas legales entre 1935 y 37. -Se funda la Confederación Sindical de Colombia (CSC) en el I Congreso Nacional de Trabajadores.
1936	-Nace la Confederación Sindical Nacional (CSN) como central única en el II Congreso Sindical.
1938	Terratenientes, banqueros, industriales, comerciantes impulsan la contrarreforma. Se organizan en gremios: APEN, ANDI, FENALCO.
1938-1942	<i>Gobierno de Eduardo Santos</i>

1942	-La CSN, controlada por liberales, toma el nombre de Confederación de Trabajadores de Colombia (CTC).
1942-1945	<i>Segundo gobierno de López Pumarejo</i>
1943	-Partido Comunista participa en las elecciones, obtiene 27 mil votos y elige 10 diputados.
1944	-Intento de golpe de estado, ejército con apoyo de los conservadores. -I Congreso del PC. triunfo del browderismo. El PC cambia su nombre por el de Partido Socialista democrático. -Gobierno presionado por los terratenientes emite ley 100, mediante la cual se expulsa a los arrendatarios.
1945	-Se promulga ley laboral: consagra el derecho de asociación, el derecho de cesantía, salario mínimo legal, fuero sindical y la prohibición del esquirolaje. -López Pumarejo renuncia a la presidencia.
1945-1946	<i>Gobierno de Alberto LLeras Camargo.</i>
1945	-Oleada de huelgas ante el proceso inflacionario de postguerra. Primera huelga general en apoyo al paro de los trabajadores textiles de Monserrate.
1946	-Huelga de los trabajadores portuarios del Río Magdalena, FEDENAL. El estado abandona su papel de mediador y ordena la militarización de la región.
1946-1953	HEGEMONIA CONSERVADORA
1946-1950	<i>Gobierno de Mariano Ospina</i> -Los conservadores retoman el poder ante división del Partido Liberal que se presenta con dos candidaturas, Gabriel Turbay y Eliécer Gaitán. Electo Ospina llama a los liberales a gformar un gobierno de “unidad nacional”.
1946	-Bajo la consigna de lograr la hegemonía a “sangre y fuego”, inspirada en la doctrina norteamericana de la guerra fría, desata una estrategia de aniquilamiento al movimiento popular. Congelación de salarios.
1947	-Segunda huelga general incorpora a sindicatos de empresas y de servicios públicos. Millares de obreros son despedidos y otros encarcelados. -Se crea la unión de trabajadores de Colombia (UTC) de tendencia conservadora.
1947-1958	“LA VIOLENCIA”
1947-1948	VIOLENCIA URBANA
1947	-Estado de sitio, se cierra el Congreso y se da inicio a la violencia urbana. -V Congreso del PC. Se supera el browderismo y el partido retoma su nombre original. Gilberto Vieira es elegido secretario general.
1948 feb. 7	-Gaitán organiza la célebre “Marcha del Silencio” (más de 200 mil participantes) en repudio a la política de violencia del gobierno.
abr.	-Se realiza en Bogotá la IX Conferencia Panamericana que dará cuerpo a la OEA. Colombia adopta la doctrina norteamericana de las fronteras ideológicas.
abr. 9	-Gaitán es asesinado.
abr. 9	-EL BOGOTAZO: INSURRECCIÓN URBANA COMO RESPUESTA AL ASESINATO DEL DIRIGENTE LIBERAL. LA POBLACIÓN DE LA CAPITAL SE LEVANTA. LA SUBLEVACIÓN POPULAR SE EXTIENDE A VARIAS ZONAS DEL PAÍS Y EN ALGUNAS PARTES, COMO BARRANCA, SE LLEGAN A INSTAURAR GOBIERNOS PROVISIONALES. ESTE MOVIMIENTO INSURRECCIONAL ES VIOLENTAMENTE REPRIMIDO.
1949	-Ofensiva anticomunista. El directorio liberal obliga a la CTC a desafiliarse de la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL) -La CTC intenta una huelga general en repudio a la elección del conservador Laureno Gómez. Se desata la represión contra los dirigentes liberales.
nov. 9	-Cierre del parlamento.
1949-1958	LA GUERRA SE TRASLADA AL CAMPO

1949-1953	<i>Gobierno de Laureno Gómez</i>
	-El gobierno conservador apoyado en sus cuerpos de policía, conocidos como “chulavitas”, desata la violencia contra la población liberal en el campo. los terratenientes y gamonales conservadores crean bandas, reclutadas de las regiones más atrasadas, que serán llamadas por la población perseguida los “pájaros”. Surgen las guerrillas liberales y comunistas. Una verdadera guerra civil se extiende a todo el país.
1949	-Surge la primera guerrilla liberal en la colorada (Santander), al mando del ex alcalde de Barrancabermeja Rafael Rangel y en el sur de Tolima, al mando de Gerardo Loaiza, jefe liberal del departamento de Caldas. Llegaron a organizarse 36 frentes guerrilleros en los llanos orientales controlados por miembros del directorio liberal.
1950	-Pleno del Comité Central del PCC aprueba la “autodefensa armada de masas” en el campo, en respuesta al terror oficial. Surgen grupos armados en las regiones de Tequendama, Viotá, sur de Tolima, Cundinamarca, Chaparral y en los territorios petroleros y Sumapaz. -La lucha interpartidaria se va transformando en lucha de campesinos contra terratenientes. a estos grupos armados se les cataloga de “bandoleros” para justificar una mayor represión institucional.
1952	-Se realiza el I Congreso guerrillero, en la vereda el palmar, municipio de Viotá. Se aprueba un proyecto nacional de resistencia armada y una reforma agraria democrática. -Se crea la junta nacional de coordinación guerrillera, primer intento de coordinación entre guerrillas liberales y comunistas. -Balance de esta etapa: 300 mil muertos y 150 mil exiliados a Venezuela, bandolerismo y robo de tierras en el campo, un contingente de 35 a 40 mil hombres sobre las armas, más de 12 frentes regionales con sus propios caudillos militares en el Magdalena medio, Tolima, Huila, Los Llanos y Meta.
1953 jun. 13	-Golpe militar del general Rojas Pinilla, apoyado por liberales y conservadores, con el objetivo de impedir una sublevación popular.
1953-1957	GUERRA DE PACIFICACION
1953-1957	<i>Gobierno del general Rojas Pinilla</i>
	-Con su programa “paz, justicia y libertad”, apoyado por liberales, se da inicio a una nueva etapa de violencia.
1954	-El gobierno ofrece amnistía. las guerrillas liberales se entregan con sus armas. Guadalupe Salcedo cae asesinado en las calles de Bogotá mientras se acuerda el desarme; una suerte similar correrán la mayoría de los jefes amnistiados. las guerrillas del sur del Tolima al mando de los Loaiza serán rearmadas por el gobierno y los mandos militares para combatir contra las guerrillas comunistas que no depusieron las armas. -Rojas Pinilla impulsa la creación de la Confederación nacional de trabajadores (CNT). -Se funda el Movimiento de Acción Nacional (MAN) con pretensiones de constituirse en un nuevo partido.
jun. 8	-Batallón Colombia, el mismo que participó en corea, mata 20 estudiantes universitarios en una manifestación en Bogotá.
jul.	-Asamblea constituyente declara al Partido Comunista fuera de la ley.
1955	-Surgen las zonas de autodefensa -El movimiento guerrillero comunista del sur del Tolima, Huila, Sumapaz, Colonia, que no entregó las armas, fue atacado en Villarrica, Cabrera y Cunday, decretadas “zonas de operaciones militares”. El PC transforma estas bases en zonas de autodefensa, El Pato, Riochiquito, Marquetalia.
1957 may. 5	-Rojas Pinilla es designado nuevamente presidente por los mandos militares. -Huelga nacional de estudiantes en repudio a la imposición de Rojas Pinilla.
may. 7	-Paro empresarial y del comercio exige la renuncia de Rojas.
may. 10	-Rojas Pinilla renuncia.
1958-1978	LA GUERRA CONTRAINSURGENTE

1958	-El Frente Nacional. Reforma constitucional plebiscitaria institucionaliza el pacto liberal-conservador para alternarse por 16 años en el gobierno con exclusión de cualquier otro partido. -Se abren las puertas al capital transnacional, expansión de la economía.
1958-1962	<i>Gobierno de Alberto Lleras Camargo (liberal)</i>
1959	-Frente Nacional presenta plataforma económica.
1960	-Confrontaciones violentas con los trabajadores azucareros del Valle del Cauca. -Huelgas: Croydon de Cali, Frontino Gold Mines, Textileras. -Los trabajadores bancarios marcan la incorporación del sector servicios al movimiento huelguístico. -El movimiento sindical crece y recupera su dinamismo. -I. Congreso de la CTC, 105 organizaciones afiliadas e independientes conforman el Comité de Unidad Sindical (CUAS). -A partir del triunfo de la revolución cubana surgen los primeros movimientos armados de liberación, no llegan a consolidarse. -Nace el Movimiento Obrero Estudiantil Campesino (MOEC) como movimiento urbano. termina replegándose en el Cauca, ante el asesinato de su dirigente Antonio Larrota. -Se crea el Frente Unido de Acción Revolucionaria (FUAR).
1961	-Se aprueba la ley 135 de reforma social agraria en el marco de la alianza para el progreso.
1962-1966	<i>Gobierno de Guillermo Valencia (conservador)</i>
1964 may. 27	-Primer ataque a Marquetalia. Se lanza el Plan LASO (Latin America Security Operation), primer operativo contrainsurgente, 16 mil efectivos del ejército atacan comunidades campesinas de influencia comunista.
jul. 4	-Nace el Ejército de Liberación Nacional (ELN).
jul. 20	-Asamblea general de guerrilleros del bloque sur proclama su programa agrario y la creación de un frente único o patriótico contra el régimen. -La CUAS da paso a la creación de la Central Sindical de trabajadores de Colombia (CSTC).
1965	-Se realiza Congreso constitutivo del Partido Comunista de Colombia (marxista-leninista).
may. 21	-Manifestación estudiantil antimperialista en repudio a la intervención en República Dominicana. -Se decreta el estado de sitio en todo el país.
may. 22	-Aparece públicamente el Frente Unido de Camilo Torres.
ago. 23	-ELN: Camilo se incorpora a la guerrilla. -Un año de intensa actividad huelguística: 111 huelgas en su mayoría del sector servicios.
1966-1970	<i>Gobierno de Carlos Lleras Restrepo</i>
1966 feb. 15	-ELN: muere Camilo Torres en combate de Patio Cemento, Santander.
nov.	-Se fundan las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) en conferencia del bloque sur. -Surge la Alianza Nacional Popular (ANAPO) creada por Rojas Pinilla, única fuerza de oposición que participa en elecciones presidenciales. -Surge sindicalismo independiente no afiliado a las centrales sindicales.
1967	-Se crea por decreto la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC).
dic. 17	-Primer levantamiento campesino (Llanos del Tigre, Sinú, y San Jorge) organizado por el PCC(m-l). aparece públicamente el EPL. El ejército lanza cercos de aniquilamiento.
1968	-Reforma constitucional busca un desmonte gradual del sistema paritario.
feb	-Decreto 755, impulsa campaña nacional de registro y organización campesina.

ago 5	-Muere en combate en el noroeste, Pedro Vásquez Rendón, Primer Secretario del PCC (m-l).
1970	-Paro cívico en contra del alza de tarifas de transporte y servicios públicos. Huelga de trabajadores del cemento, tabaco, cerveza y de portuarios en Buenaventura.
1970 abr. 19	-Elecciones presidenciales muy reñidas se otorga el triunfo a Pastrana. Rojas Pinilla, candidato de la ANAPO, denuncia fraude electoral.
1970-1974	<i>Gobierno de Misael Pastrana (conservador)</i>
	-En esta década, la población urbana creció de 30% a 70%.
1970	-Huelgas en el sector estatal: puertos, telecomunicaciones y magisterio que será el más beligerante.
jul 7	-I Congreso de la ANUC levanta el mandato campesino.
1971 feb 21	-Invasiones de tierras, 60 mil familias ocupan 800 latifundios, impulsados por la ANUC.
mar. 8	-Paro nacional, coincide con invasiones de tierra y paro universitario.
mar.	-Gobierno decreta estado de sitio y toque de queda.
abr.	-Paro cívico regional campesino en la región del Sarare.
jun.	-El ejército monta tres cercos de aniquilamiento contra el EPL en Córdoba y Antioquia, combinando tropas terrestres y helitransportadas.
1972	-Acuerdo del Chicoral, sociedad de agricultores de Colombia y representantes del gobierno acuerdan la contrarreforma, leyes 4 y 5 de 1973.
jul. 7	-Paro campesino en Caquetá y Quinchía.
jul. 20	-I Congreso ANUC en Sincelejo.
ago. 28	-Marcha campesina nacional hacia Bogotá. Ejército la bloquea y detiene a cientos de campesinos e indígenas.
1972	-Desalojo forzoso de fincas invadidas por usuarios campesinos e impulsadas por ANUC. Militarización de las zonas de conflicto.
1973	-Ley 4 a, faculta para desafectar predios y desalojar invasores de tierra.
	-ANUC organiza paro tabacalero ante la baja del precio del tabaco.
	-Se crea una segunda ANUC conformada por campesinos ricos en Congreso de Armenia.
	-ELN: derrota de Anorí sufrida por columna del ejército de liberación nacional, mueren los hermanos Antonio y Manuel Vásquez.
	-Quinta conferencia de las FARC, inician creación de los frentes guerrilleros.
1974-1978	<i>Gobierno de Alfonso Hilario López Michelsen</i>
1974 ene. 17	-Rescate de la espada de Bolívar. Surge públicamente el Movimiento 19 de abril.
	-Nueva política económica, diálogo y pacto tripartito: gobierno, gremios, sindicatos.
	-Huelga de los trabajadores del seguro social (médicos y paramédicos) duró 52 días.
	-Se restablece el estado de sitio.
	-Otorgan personería jurídica a la CSTC.
	-Continúan invasiones de tierra en Antioquia y Sucre.
1975	-Muere en combate el Primer Secretario del PCC(m-l) y comandante del EPL, Pedro León Arboleda Roldán, en Cali.
1976 abr.	-Secuestro del presidente de la CTC, José Raquel Mercado, y juicio popular por traición a la clase obrera realizados por el M-19.
dic.	-Primer encuentro del sindicalismo libre e independiente.
1976	-Decreto 1623 sobre salarios mínimos. Estallan conflictos laborales de larga duración: paro bancario 95 días, Cementos Samper 153 días, ECOPETROL 65 días. Cientos de trabajadores licenciados, detenidos.

	-UTC, CTC, CSTC, CGT crean Consejo Nacional Sindical.
1977 sept.	-IV Congreso de ANUC intento de lanzamiento como partido agrario. -Primer paro cívico nacional convocado por centrales obreras conmueve al país. Es duramente reprimido. -Huelga de los trabajadores de INDUPALMA por condiciones subhumanas de trabajo.
1978	LA GUERRA SUCIA
1978-1982	<i>Gobierno de Julio César Turbay Ayala (liberal)</i>
1978	-Se decreta el estatuto de seguridad nacional para hacer frente a las tensiones sociales. -Comienzan a operar “escuadrones de la muerte”.
jun.	-Se crea Comisión Coordinadora Nacional (CCN).
dic. 31	-M-19 hace audaz recuperación de 5 mil armas a las instalaciones militares del cantón norte de Bogotá.
1980	-Crecimiento económico con polarización social. 50% de la población en el nivel de extrema pobreza. Subordinación del capital estatal a las transnacionales, reorientación de la economía hacia la exportación de petróleo, carbón y narcotráfico. Desempleo estructural y carestía permanente. Crisis institucional. En ese clímax emerge un nuevo movimiento social y popular y se fortalece el movimiento guerrillero.
feb. 27	-M-19 toma la embajada dominicana para denunciar violación de los derechos humanos. Bateman propone diálogo nacional en Panamá.
ago.	-Ejército lanza “operación exterminio” contra las FARC en Uribe, Guayabero.
1981 jul. 22	-M-19 lanza propuesta de paz y diálogo nacional.
oct. 20	-Segundo paro cívico nacional acompañado de marchas campesinas.
nov.	-Ataque contra el M-19 en Caquetá y Putumayo. -Gobierno instituye comisión de paz. -Surge grupo paramilitar autodenominado Muerte a Secuestradores (MAS).
1982-1986	<i>Gobierno de Belisario Betancur (conservador)</i>
	-Colombia se incorpora al Movimiento de los No Alineados, apoya la reclamación Argentina de las Malvinas y juega un papel activo en Contadora. Abre el diálogo con los insurgentes, manteniendo la represión. Acepta las imposiciones del FMI y rehúsa hacer frente común para el no pago de la deuda.
1982	-I. Congreso nacional indígena. Se funda Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC). -VII Congreso Nacional de Movimientos Comunales.
nov. 20	-Se aprueba ley de amnistía. 400 presos políticos son liberados.
nov. 20	-M-19 lanza propuesta de tregua y diálogo nacional.
1983 ene. 30	-FARC se entrevista con comisión de paz.
may.	-Muere Jaime Bateman, comandante del M-19, en accidente aéreo.
oct.	-M-19 se reúne con Betancur en Madrid. -Se crea la Coordinadora de Movimientos Cívicos.
dic.	-Informe de amnistía internacional denuncia: 800 ejecuciones extrajudiciales atribuidas a las fuerzas regulares del ejército, la policía y a grupos paramilitares; práctica sistemática de la tortura, detenciones, desapariciones de dirigentes populares y de presos políticos amnistiados; operativos de contrainsurgencia sobre comunidades rurales del Magdalena medio.
1984 mar. 28	-FARC firma la tregua. -M-19 toma Florencia, capital del departamento del Caquetá. -ELN: rechaza firmar la tregua. -Estado de sitio en Caquetá, Huila, Cauca y meta.

may.	-El estado de sitio se extiende a todo el país.
ago. 4	-Nace A Luchar como una corriente político-sindical. Se opone a la firma de la tregua.
ago. 10	-Asesinato de Carlos Toledo Plata, dirigente del M-19, en Bucaramanga.
ago. 19	-Firman declaración conjunta FARC, M-19, y EPL por el diálogo nacional y el cese al fuego, a condición del levantamiento del estado de sitio.
ago. 23	-EPL firma la tregua en Medellín.
ago. 24	-M-19 firma la tregua en Corinto.
sep.	-Se forma la trilateral con el ELN, MIR PATRIA LIBRE Y PRT.
oct.	-M-19 convoca y organiza 30 actos en las plazas públicas de todo el país por un diálogo no institucional, moviliza unas 250 mil personas.
nov.	-Surge Quintín Lame, Movimiento Guerrillero Indígena, con la toma de Santander de Quilichao. -4 mil indígenas bloquean carretera panamericana.
dic.	-Combate de Yarumales, ejército lanza 5 mil efectivos contra campamentos del M-19. Se resiste 26 días y se renegocia la continuación de la tregua.
1985 feb.	-M-19 convoca al Congreso de Los Robles, lanza la consigna de los campamentos de paz y democracia.
mar.	-Encuentro Nacional obrero popular, participan 3 mil delegados. Convoca al paro cívico nacional. -Estallan huelgas y conflictos; trabajadores metalúrgicos de Medellín, en el sector caucho-plástico. paros escalonados de los trabajadores de ferrocarriles. Huelga de trabajadores del petróleo.
may. 25	-Se crea Coordinadora Nacional Guerrillera (CNG).
jun. 20	-M-19 da por rota la tregua y llama al combate.
JUN. 20	-PARO CIVICO NACIONAL MOVILIZA A 50 MIL CAMPESINOS EN 7 REGIONES DEL PAIS, MARCHARON A TOMARSE LOS PUEBLOS. MOVILIZA A AMPLIOS SECTORES POPULARES, PERO NO ARRASTRA A LOS OBREROS INDUSTRIALES. -15 mil indígenas en el Cauca bloquean carretera panamericana.
nov. 20	-Asesinan a Oscar William Calvo en las calles de Bogotá, representante del EPL en la Comisión de Negociación y Paz. -Nace la Unión Patriótica (UP).
nov.	-M-19 ocupa el palacio de justicia en Bogotá. El gobierno se niega a dialogar y envía contingente militar. trágico balance: cien personas muertas, destacados magistrados y el comando del M-19.
dic.	-Se forma la comisión Nacional de Organizaciones Comunales. -Se constituye el movimiento por la vida.
1986-...	<i>Gobierno de Virgilio Barco (liberal)</i> -Viraje en la política de paz. Concesiones al militarismo: más presupuesto, armamento, vía libre para los operativos. Establece jefatura militar en varios municipios y regiones (Santander, Urabá y Caquetá). Impulsa el plan de rehabilitación: plan de desarrollo integral campesino y plan de erradicación de la pobreza absoluta, con el fin de atacar causas objetivas de la violencia.
1986 abr.	-Asesinado Álvaro Fayad, comandante del M-19, por la policía en Bogotá. -Se forma el consejo Nacional popular que agrupa a los movimientos cívicos y organizaciones populares.
jun.	-Marcha silenciosa por los desaparecidos, reúne 20 mil personas en Bogotá.
sep.	-Formación del Comité de Unidad Agraria Nacional.
sep.	-Asamblea Nacional.

- nov. **-Nace la Central Unitaria de Trabajadores (CUT). En su primer año, 116 de sus miembros fueron asesinados por los paramilitares.**
-ELN: lanza campaña “despierta, Colombia, nos están robando el petróleo”.
-Fuerzas del EPL y del M-19 retoman la población de Urrao (Antioquia). Inicio de las acciones guerrilleras conjuntas.
- dic. -El gobierno reconoce que existen aproximadamente 140 escuadrones de la muerte, 8 operan a nivel nacional, MAS, Mano Negra, Ejército Popular Unido, Bandera Negra, entre otros.
- 1987 ene. -Ernesto Rojas, comandante del EPL, cae en Bogotá.
- ene-may. **-CUT convoca a jornada nacional de movilización. Marchas y tomas campesinas en Córdoba, Cundinamarca, Bolívar, Huila, Cesar, Magdalena. Toma de capital de Arauca por 5 mil campesinos. paros en ferrocarriles, magisterio. v foro nacional por los derechos humanos. Combativo 1 de mayo convocado por la CUT. Encuentro Nacional estudiantil “Chucho Peña”. Paros cívicos en Nariño y Chocó. Marcha por la vida en Bogotá.**
- JUN. 7-14 **-PARO CIVICO DEL NORORIENTE MOVILIZA A MAS DE 120 MIL CAMPESINOS DE APARTADOS LUGARES HASTA LAS CABECERAS MUNICIPALES DE ARAUCA, NORTE DE SANTANDER, SANTANDER Y CESAR, POR EL DERECHO A LA VIDA Y LA DESMILITARIZACION DEL PAIS.**
- JUN. -Nace la Unión Camilista ELN (UCELN) de la fusión del ELN con MIR-Patria libre.
- jul. -Las FARC emboscan al ejército en el Caquetá, causándole 17 bajas. El gobierno rompe la tregua en esa región.
-Trabajadores de la multinacional Sofasa-Renault lanzan segunda huelga “por el derecho a la vida”.
-CUT llama a paro nacional por 1 hora contra la guerra sucia.
- sep. **-Paro de los trabajadores bananeros en Urabá, contra los asesinatos de sus dirigentes y de más de 200 sindicalistas. Ovidio Cano de SINTAGRO, Obdulio Palacios presidente de SINTRAJORNALEROS y Narciso Mosquera de SINTRABABANO.**
-Marcha estudiantil en Bogotá por el derecho a la vida.
-Marcha de 5 mil campesinos hacia Cúcuta.
- sep. 27 -Creación de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar.
- oct. 12 **-Asesinato de Jaime Pardo Leal, presidente de la UP.**
- OCT. 13 **-PARO NACIONAL EN REPUDIO DEL ASESINATO.**
-Marchas campesinas e indígenas en Meta, Bolívar, Cauca, Huila, Magdalena.
-Encuentro Nacional de mujeres.
- nov. **-Asesinados 4 integrantes de la Comisión de Defensa de los Derechos Humanos.**
- 1988 ene. -Se promulga estatuto de defensa de la democracia.
-Nuevos asesinatos de dirigentes sindicales.
- feb. -Acuerdo bipartidista Barco-Pastrana propone plebiscito. no lo lleva a efecto.
- feb. 21 **-Masacre en Meta, 14 campesinos son asesinados por agrupación paramilitar.**
- mar. 21 -Asesinato de 21 trabajadores bananeros afiliados a SINTAGRO, por paramilitares.
-UP participa en las elecciones municipales y elige 17 alcaldes.
-30 conflictos de tierras en el atlántico.
- mar. -Ejército bombardea zonas rurales de Putumayo y Nariño, 5 mil campesinos abandonan sus parcelas.
- abr. -Se crea mesa de convergencia, con la participación de los más amplios sectores.
-II conferencia de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar.
- MAY. 22 **-SE INICIAN MARCHAS DE MAYO, 50 MIL CAMPESINOS MOVILIZADOS EN 8 DEPARTAMENTOS, POR LA DEFENSA DEL DERECHO A LA VIDA, A LA TIERRA, A LA EDUCACION.**

	-Masacre de Llana Caliente.
	-Paro Regional Costeño.
	-Militarización de vastas zonas del país: Urabá, Caquetá y otras que han pasado a ser administradas directamente por el ejército.
may. 29	-Secuestro de Álvaro Gómez Hurtado.
jun. 13	-M-19 reconoce autoría del secuestro.
jul.	-II convención de A Luchar.
	-Paro cívico en Barranca en repudio al asesinato de 3 sindicalistas de uso, miembros de A Luchar.
jul. 3	-Masacre de el Castillo y militarización de Ariari.
jul. 20	-M-19 libera a Álvaro Gómez.
jul. 29	-Cumbre de Usaquén cumple compromiso con el M-19, acuerda procedimientos para continuar el diálogo y búsqueda de la paz. Se reúnen sectores representativos de la nación. El gobierno y los militares deciden no participar.
ago.	-Asesinato de Beatriz Monsalve, miembro del Ejecutivo Nacional del Frente Popular.
ago. 22	-Operación héroes y mártires de la guerra sucia, realizado por fuerzas del EPL y FARC, 22 miembros del ejército capturados en Urabá fueron liberados bajo el tratado internacional de prisioneros de guerra.
sep.	-Se realiza plebiscito popular que aprueba huelga nacional para el 27 de octubre.
	-Fuerzas del M-19 y FARC se enfrentan con el ejército, 6 militares muertos.
sep.	-Operativos de contrainsurgencia en Antioquia, Córdoba, Cauca y Caquetá. Tropas blindadas apoyadas por helicópteros artillados bombardean zonas campesinas en busca de columnas guerrilleras del EPL y las FARC. los operativos comportan además otras acciones contra la población civil: carnetización, toque de queda, ley seca, patrullajes.
sep.	-XIV Congreso de FECODE, más de un centenar de sus dirigentes han sido asesinados.
sep. 28	-Se conforma Acción Unitaria de Izquierda (AUI) integrada por la UP, A Luchar y Frente Popular.
sep.	-Huelga de los obreros bananeros contra el carnet sicarial, dura 15 días, moviliza a 30 mil obreros. 150 mil pobladores de Urabá apoyan la protesta antimilitarista.
oct. 4	-ELN y FARC se toman simultáneamente los poblados de San Pablo, Puerto Wilches, Cantagallo y Cerro Azul. En Magdalena Medio, 17 militares son hechos prisioneros.
oct.	-Marchas campesinas cercadas por el ejército: 3000 indígenas del Cauca a Corinto, 900 indígenas desde Urabá a Medellín, 2500 labriegos del Dovia a Cali en protesta por la fumigación de los cultivos de marihuana.
oct. 26	-Gobierno declara ilegal paro nacional, anuncia decretos represivos.
oct. 27	-Se realiza el paro con las ciudades militarizadas, 60% de los afiliados a la CUT acató llamado de paro de la producción, 70% del transporte urbano, 85 % del magisterio, paro energético y marchas campesinas.
nov.	-CUT define un plan de acción, unidad y lucha por la restitución de las personerías jurídicas, libertad de los detenidos y reintegro de los despedidos con motivo del paro.
dic.	-El año termina con un saldo de: 68 masacres, 5 mil asesinados por los sicarios, de los cuales 2 mil son campesinos. la CUT denuncia la desaparición de 200 de sus afiliados. 50 enfrentamientos armados, 45 emboscadas guerrilleras, 30 tomas de caseríos y 48 sabotajes a oleoductos.
1989 ene. 10	-En el Tolima, Carlos Pizarro a nombre del m-19 y el Consejero Presidencial Pardo Rueda firman un documento de 4 puntos en el que las partes se comprometen a “convocar a la CGSB y a toda la nación a un diálogo para el logro de la paz”.
mar.	-Asesinato de Teófilo Forero dirigente nacional del PCC y de la UP. Tres días después cae acribillado José Antequera responsable de relaciones políticas de la UP.
abr.	-Pleno de la UP decide no participar en la mesa de diálogo y anuncia su posible retiro de las elecciones si el gobierno no se compromete a disolver los grupos paramilitares.

COLOMBIA EN ALGUNOS DATOS

EL TERRITORIO

Superficie

1.138.914 km².

GEOGRAFÍA

La Cordillera de los Andes recorre el país de norte a sur en tres ramas: la Cordillera Occidental, la Central y la Oriental. Divide al país en una llanura costera tropical; la zona andina, templada y fría y las planicies del oriente, cubiertas de selva y sabana de clima cálido.

La población se concentra en la región andina, donde se cultivan los productos de consumo básico, y el café.

Sus principales recursos naturales son: carbón, petróleo, oro, platino, esmeraldas, gas natural. Su explotación está en manos de las transnacionales.

División Político-Administrativa

23 departamentos, corregimientos y 1.109 municipios, que corresponden a las siguientes regiones: Nororiental, Altiplano del Centro, Costa Atlántica, Costa Pacífica, Llanos Orientales, Región Cafetalera, Valle y Sur del país.

LA GENTE

28 millones de **habitantes**. Tiene su origen en tres vertientes: la población indígena, la africana proveniente de la esclavitud y la europea colonizadora.

Población indígena: 500 mil.

Crecimiento anual de la población: 1.9%.

72% de la población es **urbana**, concentrada en 4 grandes ciudades Bogotá, Cali, Medellín y Barranquilla y diez ciudades intermedias de más de 500 mil habitantes.

Población Económicamente Activa: 8 millones 297 mil personas, de los cuales el 30% trabaja en la agricultura.

LA ECONOMIA

Estructura del **PIB:** 26% agricultura, 21% industria y 53% servicios.

Exportaciones: café 49%, banano 4%, materias primas de origen animal 4%, algodón 3%, vestuario 4%, minerales 3%. Las empresas norteamericanas controlan el 80% de la exportación de bananos, el 89% de la minería de oro, plata y platino, y 98% de la producción de electricidad y gas. La llamada "economía subterránea" explota y exporta droga.

Tasa anual de crecimiento del PIB: 5.5% (1987). Incremento de los dos últimos años de la explotación y producción de petróleo y derivados.

Concentración monopólica: 24 conglomerados con alta participación de capital extranjero controlan la economía. Las utilidades más altas son percibidas por las grandes corporaciones financieras, empresas químicas, petroquímicas, de caucho y plástico. Además de estos conglomerados es necesario considerar al grupo que maneja y controla el narcotráfico.

Tasa de inflación: 23% anual (1987).

Tasa desempleo urbano: 27%.(1987).

Empleo informal en las grandes ciudades: 55.5%. 70 mil colombianos emigran anualmente a los países fronterizos en busca de empleo y 3 millones viven en el exterior. Venezuela se sirve de mano de obra barata.

Exportaciones: 5 millones 440 mil dólares (1987).

Importaciones: 3 millones 012 mil dólares (1987).

Deuda Externa: 15 millones 700 mil dólares (1987).

Servicio de la Deuda Externa consume 21% de las exportaciones.

Déficit del Presupuesto Público: 65 millones 401 mil pesos (1987).

70% del crédito nacional pasa a manos del 2% de los propietarios.

NARCOTRAFICO

Los cálculos más conservadores hablan de 3 millones de dólares en 1987 por concepto de narcotráfico, distribuidos de la siguiente manera: 1.500 a 2.000 millones en divisas que capta libremente el banco de la república y el resto en inversiones: compra de haciendas, industrialización ganadera, construcción, turismo.

LA TIERRA

0.8% de los propietarios son dueños de latifundios de más de 300 has. y controlan el 68% de la tierra agrícola.

70% de los propietarios son minifundistas, con parcelas de menos de 5 has., y sólo controlan el 5,6% de la tierra cultivable.

1.5 millón de familias campesinas no tienen tierra para cultivar.

LAS CONDICIONES DE VIDA: LA OTRA CARA DEL CRECIMIENTO

Ingreso

20% de la población más pobre recibe el 4% del ingreso nacional; el 5% más rico se queda con el 33% del ingreso.

70% de la población tiene un ingreso inferior a 300 dólares anuales.

60% del ingreso familiar se debe destinar a la alimentación.

Educación

27% de la población es analfabeta.

50% cubre solamente el ciclo primario.

35% de los niños quedan sin acceso a la escuela.

14% del Gasto público se destina a la educación.

Salud

79% de la población no tiene acceso a los servicios de salud.

30% de la población sufre de déficit alimentario.

Muere 1 niño cada 5 minutos por desnutrición o falta de atención médica.

Hay 1 médico por cada 2 mil habitantes.

Esperanza de vida: 62 años.

28% de la población no tiene acceso al agua potable.

40% de la población carece de servicios de alcantarillado.

32% de los hogares urbanos tienen déficit de viviendas.

7% del gasto público se destina a salud en contraste con el 34% que se destina a gastos militares.

50% de la población vive en el nivel de extrema pobreza.

REPRESION

El gobierno ha reconocido la existencia de 149 grupos paramilitares. Ya van 800 militantes de la UP asesinados, 100 de A Luchar, 50 del FP. Sólo a la CUT en menos de año y medio de existencia, le han asesinado 200 trabajadores. Entre 1980 y 1987 se denunció la desaparición de mil personas. La mayoría de los excarcelados y acogidos a la amnistía en 1982, han sido asesinados.

En la guerra sucia están comprometidos elementos de la inteligencia militar y núcleos de capitalistas, latifundistas, y narcotraficantes que financian los grupos paramilitares y las escuelas de sicarios, asesorados por instructores del ejército.

MOVILIZACION SOCIAL EN LA DECADA DE 1980

Si en la década del sesenta las huelgas movilizan a 100 mil trabajadores y en la del setenta la cifra asciende a 170 mil, en lo que va de la del ochenta se ha dado un promedio anual de cerca de 700 mil trabajadores movilizadas.

Entre 1977 y 1980 se contabilizan 980 mil huelguistas y 272 huelgas. Entre 1981 y 1984 la cifra asciende a 3 millones de huelguistas y 428 huelgas. La inmensa mayoría del movimiento huelguístico se hace fuera de los marcos legales existentes. No menos significativo es que el 84,8% de los huelguistas no haya estado enmarcado en ninguna de las centrales sindicales de carácter nacional entonces existentes.

Por otra parte, las huelgas políticas de 1986 constituyeron la quinta parte de los conflictos ocurridos en la industria y más de la quinta parte de las huelgas totales y en 1987 las huelgas políticas representaron el 19% de todas las huelgas totales. Durante ese año el 70% de las huelgas y el 96% de los huelguistas fueron dirigidos por la CUT, lo que refleja la baja presencia de las organizaciones sindicales patronales en la lucha obrera actual. Además, en 1987 se dieron 43 marchas campesinas y 31 paros de carácter político, contra las bandas paramilitares y por el derecho a la vida.

Desde enero de 1988 hasta la fecha (mediados de octubre), las huelgas políticas han logrado movilizar a más de 500 mil trabajadores del campo y la ciudad.

Es importante observar que entre las nuevas formas de la lucha social que han surgido en las últimas décadas se destacan los paros cívicos. Estos se han multiplicado en municipios o regiones y llegaron a alcanzar una dimensión nacional en 1977, 1981, 1985 y 1987. A partir de 1981 fue notable el incremento de esos paros y de los movimientos cívicos que los acompañaron o que amenazaron con hacerlo. Sólo entre enero de 1982 y marzo de 1984 participaron más municipios en paros cívicos que en 1971-1981. Algunos analistas afirman que desde 1980 hasta antes del paro de 1985 la cifra de personas involucradas ascendió a 7 millones.